



Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz

**MÁSTER UNIVERSITARIO Y DOCTORADO INTERNACIONAL
EN ESTUDIOS DE PAZ, CONFLICTOS Y DESARROLLO**



TRABAJO FINAL DE MÁSTER CON ORIENTACIÓN ACADÉMICA

**Convirtiendo el orgullo de la filosofía y su
'occidentalidad' en responsabilidad y compromiso:
El pensamiento filosófico de Rumi en los estudios
internacionales de paz**

Estudiante: Luisa Verenisse Donayre Guerrero

Directora y Tutora: Sonia Paris Albert

Resumen

La presente investigación está enmarcada en la intersección de las disciplinas de la Filosofía para la Paz y los Estudios Post-coloniales. Se enfrenta al desafío de incorporar aportes del pensamiento filosófico para la paz del poeta, académico sufi Rumi, y del recurso educativo de la poesía, en los estudios internacionales de paz. En esta línea, los objetivos de la investigación son conocer las maneras en que el pensamiento de paz y amor de Rumi puede integrarse en las investigaciones de paz de la Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I (España), y a su vez, contribuir en la descolonización epistemológica de la academia occidental, desde los estudios internacionales de paz. La metodología ha consistido en una revisión de literatura académica, análisis crítico y síntesis de contenido. La investigación ha demostrado que los fundamentos filosóficos de la Cátedra en mención son un cimiento teórico clave y pertinentes para la incorporación y posicionamiento de la obra y pensamiento de Rumi, en sus investigaciones para la paz. Por tanto, al llevar a cabo este cometido, se estaría yendo más allá de las limitaciones de la propia visión del mundo y de la paz.

Palabras clave: filosofía para la paz, Rumi, poesía, descolonización epistemológica, amor

Abstract

This research is framed in the intersection of the disciplines of Philosophy for Peace and Post-colonial Studies. It faces the challenge of incorporating contributions of the philosophical thought for peace of the poet, sufi scholar Rumi, and of the educational resource of poetry, in international peace studies. In this regard, the objectives of the research are to know the ways in which Rumi's love and peace thought can be integrated into the peace research of the UNESCO Chair for Philosophy for Peace of the Jaume I University (Spain), and in turn, contribute to the epistemological decolonization of the western academy, from international peace studies. The methodology has consisted of academic review, critical analysis and content synthesis. This research has shown that the philosophical foundations of the mentioned Chair are relevant and are a key theoretical foundations for the incorporation and positioning of Rumi's work and thought, in its peace research. Therefore, by carrying out this challenge, one would be going beyond the limitations of one's vision of the world and of peace.

Keywords: philosophy for peace, Rumi, poetry, epistemological decolonization, love

Índice

Agradecimientos	3
Introducción general	9
1. Necesidad de las cosmovisiones orientales en los estudios internacionales de paz	32
Introducción	32
1.1 El entendimiento de la paz desde Oriente	33
1.2 Filosofía para la paz desde de la Cátedra UNESCO de la Universidad Jaume I y el desmantelamiento de la violencia epistémica	38
1.3 Cátedra UNESCO de Estudios de Paz de Innsbruck y su incorporación de la aportaciones de las culturas orientales sobre la paz	46
2. Pensamiento filosófico de Rumi y principales contribuciones/limitaciones en la academia	59
Introducción	59
2.1 Rumi: vida, obra y pensamiento filosófico para la paz	60
2.2 Pensamiento filosófico de Rumi y Cátedra Unesco de Estudios de Paz de Innsbruck	78
2.3 Influencia del pensamiento filosófico de Rumi en otras áreas de las Humanidades	88
3. Incorporación de la poesía y pensamiento de Rumi en los estudios internacionales de paz	103
Introducción	103
3.1 Un estante para la poesía en los estudios internacionales de paz	104
3.2 Un estante para los poemas de Rumi en la Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I	113
3.3 Pensamiento de Rumi en la transformación de conflictos y en los estudios post-coloniales	133
Conclusiones Generales	145
Bibliografía	157
Anexos	165

*A mi madre Zoila, a mi padre Rudyar, a mi abuela Isabel,
y a toda mi familia.
En recuerdo a mi abuelo David Guerrero Valladares*

Agradecimientos

Para la realización de esta investigación he requerido, como en todos los proyectos que emprendo, mucha determinación, constancia, disciplina, y en general, lo que yo considero una guía divina. Me siento agradecida hacia todo y por todo lo que he aprendido y desaprendido hasta este momento de mi vida. Agradecida con todas las experiencias de mi vida que me han permitido que cada día sea un mejor ser humano. Agradecida por todos los viajes, por los amigos, amigas, y cada ser humano que se ha cruzado en mi camino. Agradecida por la risa y por la respiración. Agradecida por lo mucho que hay que recorrer aún en todos los sentidos. Agradecida por ver al sol alzarse por una ventana de mi habitación y ver como se oculta por la ventana de mi terraza. Agradecida por estas ganas intensas que conocer la verdad de la vida. Considero que estoy en ese proceso. Esta investigación forma parte de él. Desarrollarla ha sido un desafío personal y profesional, que si bien ha requerido ponerle todo mi empeño, conocimientos, voluntad férrea y entusiasmo, no hubiera sido posible con el gran soporte con el cuento. Soporte divino, sin duda. El del universo, cosmos, Dios, Akash, o como se quiera llamar a esa fuerza motora que me sostiene, y me brinda energía cada mañana para continuar en este camino sin fin y tener todo tipo de experiencias de vida. El de esa luz que siempre diviso en el horizonte cada mañana a través de mi ventana. En el plano terrenal, agradezco a mi madre y a mi padre, quienes me dieron la posibilidad de conocer la vida aquí, la posibilidad de tener esta experiencia humana, que me permite conocerla, analizarla, o simplemente sentirla. Aunque, a veces, me parece muy compleja de entender por los distintos fenómenos extraños que han sucedido a lo largo de los tiempos. Yo los elegí, para formarme como ser humano en esta Tierra. Ellos dos son los dos pilares básicos terrenales que me han dado soporte en varios sentidos, por lo que les estoy eternamente agradecida: por permitirme experimentar esta vida

humana, por darme ánimo en mis proyectos de vida, por animarme en general en todo, o solo por alentarme que simplemente viva. Cada uno de ellos lleva consigo un gran árbol genealógico, miembros familiares, a quienes honro y respeto, y quienes, a su vez, son los que me han permitido que ellos hayan aparecido en esta Tierra, lleguen a conocerse y me permitan existir. Asimismo agradezco a mis amigos, amigas,, profesores, profesoras, de colegio, universidad, lugares de trabajo, que me ha dado mi vida, pues son y han sido parte de mi viaje y de construcción como ser humano. Hago esta extensiva referencia a mi existencia pues es a lo que ha me ha llevado a explorar e interesarme por distintas culturas, modos de concepción del mundo, a buscar sus puntos en común, por más diferencias que puedan haber entre ellas. Agradezco a la vida, al universo, o a lo que en la sociedad actual se conoce como ‘Dios’, pues considero que es la fuerza motora que tengo en mi interior que me mantiene curiosa por la vida, por la naturaleza, por sus habitantes, por sus culturas, tradiciones, filosofías, visiones del mundo. Esto me lleva a ser una persona sumamente curiosa y amante de las preguntas. Tal vez por ello no conozco el aburrimiento. Siempre hay algo o alguien por descubrir, por leer, por conocer, por explorar, por redescubrir. A su vez, considero que esta curiosidad me ha llevado a seguir profundizando mis estudios en el conocimientos de los distintos seres humanos y culturas que existen en el mundo. Me fascina que existan tantos idiomas, culturas, saberes, humanos, y sobre todo, modos de entender el mundo de la vida. Me parece que por ello viene a colación la elección de estudios de máster donde confluyen personas, tanto alumnos, alumnas como profesores, y profesoras de todas partes del mundo. De esta manera, he reafirmado que podemos hablar distintos idiomas y proceder de distintas culturas, pero todas y todas son vulnerables, que todos y todas queremos un mundo pacífico. Todas y todos queremos quisimos conocernos, contar nuestra historia, nuestros anhelos. Así que también quiero

agradecer a cada uno de mis profesores, profesoras, compañeros y compañeras del Master de Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo de la Universidad Jaime I de Castellón (España), pues desde sus puntos de vista, visiones del mundo, conocimientos, determinados comportamientos, formas de ser y parecer, me han enseñado mucho y ha ampliado aun más mi panoramaba sobre esta vida en la Tierra. He aprendido y desaprendido mucho de ellos y ellas, y de las experiencias que he tenido en el marco de la duración del master. Me han acompañado, también, en esta gran experiencia de vida que llevaré por siempre en mí, personas que no eran del master, pero que también han estado a mi lado en este intenso capítulo de vida. Y a veces, de manera más intensa ya que, al no ser del master, compartía también otros espacios, otras conversaciones, otras experiencias. Gracias por ello. Agradezco a cada miembro del personal de la Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I que a me han apoyado desde distintas maneras para cursar la maestría de manera satisfactoria, y a mi tutora, Sonia Paris, que me ha acompañado y guiado en el proceso.. El aprendizaje que he tenido de los cursos en la maestría ha ampliado aún más mis horizontes cognitivos y de la vida en general. Es más, ha despertado en mí el interés en una rama del conocimiento que pretendo seguir profundizando. Gracias a lo aprendido siento que encontré mi lugar en el mundo, lo que siempre ha sido muy relevante y fundamental para mi vida. Trabajar en el (re) conocimiento de las competencias que todos los humanos tenemos para la paz, es primordial y básico en esta vida. Se tiene que ir más allá de la vida rutinaria y monótona que se está dando en el actual sistema que se vive. Se necesita, promover modos de comunicación, en todas sus formas, no violentas, me parece que es un quehacer fundamental en esta vida. Es una tarea que se tiene que hacer, en primer lugar, de manera personal, y luego en el entorno inmediato. Pues tal como dijo León Tolstoi, muchas personas quieren cambiar el mundo, pero no quieren cambiarse a sí

mismos y mismas. El mundo está lleno de personas, comunidades y etnias heridas, justamente debido a la agresión, al agravio, a la venganza, a las luchas. Considero al respecto, que nuestra labor como investigadores o investigadoras de paz, o en tareas prácticas al respecto, debe ser la sanación, cicatrización, y desaparición de dichas heridas. En es la línea de trabajo también está el fomento del perdón, y a su vez la aceptación de las diferencias entre los seres humanos, empezando por erradicar en este sentido el llamado «miedo a la alteridad». Tenemos que reconocernos más como humanos, como «raza humana», que como pertenecientes a determinadas culturas y naciones, que es lo que ha sido el origen de todas las guerras en esta tierra. Por tanto, este mundo no necesita más «personas de éxito». Lo que se necesita urgentemente es más pacificadores (*peacemakers*), sanadores, restauradores, cuentacuentos, fomentadores y amantes del amor. Se necesitan realmente personas amorosas. Que dejen de tener miedo. Pues considero que lo contrario del amor es el miedo a lo diferente. La vida está diseñada para aprender. Y sin duda, esta maestría me ha dado un aprendizaje en muchos sentidos. Esta experiencia relatada, me hace darme cuenta, que los cambios sociales no se deben diseñar a gran escala. Todo empieza, como dije, primero en el mejoramiento personal, y luego a pequeña pequeña, en el círculo más cercano donde uno o una se desenvuelva. ¿cómo solucionar grandes conflictos o tan solo opinar sobre ellos, cuando no estamos trabajando en nuestro entorno inmediato? El escritor Ernesto Sábato diría al respecto: «Tenemos que abrirnos al mundo, no considerar que el desastre está afuera, sino que arde como una fogata en el propio comedor de nuestras casas. Es la vida y nuestra tierra las que están en peligro» (Antes del fin, 1999). No está demás aclarar, que el relato de esta experiencia tan solo surge de mi sorpresa y contradicción, de nuevo, del ser humano. Lo que considero que se debería eliminar del ser humano son sus actitudes reactivas. Pero ese trabajo, como dije, empieza por un trabajo

interno. Esta es una posibilidad que nuevamente me da la vida para seguir reflexionando sobre el entendimiento entre las personas, de lo importante que son los los buenos tratos y la simpatía en las relaciones humanas. Esta experiencia da cuenta también de que la vulnerabilidad humana tiene distintas maneras de expresarse, principalmente con unión y la otra con agresión o miedo, sin embargo, la manera en que deberíamos expresarla, me parece, es como un lazo que nos lleve a la unicidad y armonía.

Introducción general

«Three passions, simple but overwhelmingly strong, have governed my life: the longing for love, the search for knowledge, and unbearable pity for the suffering of mankind».

(Bertrand Russel, 1968).

Una mirada personal de la autora hacia la violencia

Muchas ideas y cuestionamientos sobre la vida y la condición humana han pasado por mis pensamientos a lo largo de mi vida. Si tratara de sintetizarlos, cabrían perfectamente en la frase colocada al inicio de este acápite, del reconocido filósofo y matemático Bertrand Russel. Definitivamente, dicha frase podría resumir mis grandes intereses y/o curiosidades entorno a la vida y a la función del ser humano en el mundo. Ahora, ¿por qué la decisión de desarrollar un trabajo de investigación en el ámbito de los estudios internacionales de paz y la cultura? De manera general, empiezo por decir, debido a que la humanidad sigue atravesando tiempos difíciles y lidiando con conflictos a todo nivel. Esto es un reflejo de que no está existiendo paz interior en los seres humanos, debido, quizás a la codicia, la cual se origina por un sentimiento de inseguridad e incertidumbre, que caracteriza al ser humano desde el inicio de los tiempos.

Desde mi perspectiva, resulta fundamental estar en armonía (paz) interna para que, en consecuencia, exista armonía (no violencia) con los demás, y a todo nivel. Cuando se tiene paz interior (equilibrio), las circunstancias externas, sean favorables o no, no alteran el centro (espíritu) del ser humano. Cabe resaltar que para llegar a ese estado se tiene que pasar por un proceso de evolución espiritual, considero que, largo y profundo. Por ello, que este cometido

requiere de mucha determinación y convicción de la importancia del trabajo primordial que es ser mejores humanos cada día.

Decidí estudiar la paz, ahora como objeto de estudio, porque hace mucho tiempo la violencia, a todo nivel, me viene causando desaliento, tristeza y decepción de la raza humana. Considero, entonces, que una manera de contribuir a aliviar esos sentimientos, es buscar todas las maneras posibles de conocer los origen(es) de la violencia y abordar los problemas desde sus raíces. Un punto de inflexión de este desaliento fue el 11 de septiembre de 2001 cuando estaba recibiendo clases de un curso, en primero de secundaria (*high school*). Tocaron la puerta del salón. Era el director, llamó a la profesora y le dio una noticia. Seguidamente, ella volvió con nosotros y nosotras, y nos informó que unos «terroristas árabes» habían secuestrado aviones y que los habían estrellado contra las torres gemelas de Nueva York en Estados Unidos. En ese entonces era aún una adolescente, y no entendía cómo los ‘adultos’ podían cometer semejantes atrocidades contra otros seres humanos. Ese tipo de violencia era lo que se veía afuera. Veía violencia también en las relaciones entre las personas más cercanas. No entendía por qué tanta agresividad. Violencia en el mundo. Violencia en todo lugar. Violencia en muchas manifestaciones. Violencia desde que se abría leía las primeras páginas del libro de historia universal y de los periódicos.

De forma paralela a lo mencionado, el mundo académico y filosófico siempre ha sido de mi agrado, y considero que desde él han surgido las ideas más brillantes que han iluminado la humanidad. Este agrado por la filosofía, considero, fue y es un excelente marco para poder expresar mis dudas, mis cuestionamientos, el desaliento que siento al ver a muchos seres humanos tan llenos de sufrimiento y o de resentimientos. En un primer momento, pensé que podría trabajar a gran escala para erradicar ello. Es decir, a través de políticas públicas en una

organización internacional reconocida. Ahora, luego de haber reflexionado sobre la condición humana desde los lentes de la historia, la filosofía y la espiritualidad, considero que el cambio, en primer lugar, es interno y permanente, y que solo puedes influenciar a tu entorno inmediato sea de manera personal, o profesional. Las metas desde el punto de vista de una organización que trabaja, por ejemplo, en temas de paz, a largo plazo no tiene mayor impacto, pues de lo que se trata, primero, es de cambiar el modelo de pensamiento del ser humano. El modelo actual, según las cultura a la que se pertenezca, está impregnado de preconcepciones sobre la vida y los seres humanos en sí. En líneas posteriores, y a lo largo de este trabajo se verán reflejadas las razones de esta aseveración.

El mundo necesita paz, calma, sosiego, armonía; que niños y niñas no mueran de hambre o por daños colaterales debido a las guerras. Puedo admitir que me encuentro aun pasmada debido a esta violencia que brota desde lo más profundo del ser humano. La violencia en cualquiera de sus formas - física, verbal, no verbal - , tiene serias consecuencias en la salud mental de las personas, les genera de demasiado sufrimiento, y a gran escala, problemas sociales y políticos en el mundo. Ya son muchos siglos de sufrimiento humano por guerras (lo sabemos por el conocimiento histórico general) o por otros motivos intrínsecos al ser humano que no se llegarán nunca a conocer, pero que se reflejan en sus actos violentos o agresivos. El astrofísico Stephen Hawking, al ser entrevistado por un importante diario británico, afirmó de manera categórica, que si él pudiera corregir un solo error del humano, sería la agresión. Como dijo, puede que haya tenido una ventaja de supervivencia en los tiempos de los cazadores o recolectores, para obtener más comida, territorio o pareja con quien reproducirse, pero que en la actualidad amenaza con destruirnos a todos y a todas (Hawking 2015). En efecto, concuerdo completamente con la aseveración del renombrado astrofísico. Ya no nos encontramos en la

Edad Media. A veces, pareciera que lo único que se ha evolucionado o modernizado son las armas, no las mentes. Por ello, recalco tiene que haber un cambio de modelo de pensamiento. En efecto, esta propuesta de cambio será desarrollada a lo largo de la investigación desde las propuestas de la Filosofía para la Paz.

¿Cuál es la raíz, según mi perspectiva, de la violencia, de la agresión al otro o a la otra? El miedo. El miedo, considero que es el único enemigo de todo ser humano. El miedo se expresado manifestado de muchas formas. El ser humano tiene miedo. El ser humano es frágil, es vulnerable. Vive en un mundo inseguro, violento. Entonces, el ser humano vive a la defensiva, alerta, y crea en torno así un escudo protector, y si se siente atacado, se defiende, o tal vez, ataca también con dicho escudo, y además, en cualquier caso, se busca una espada. Espero entienda el lector la metáfora. Empiezo también a hacer uso de ella debido a la importancia que se la da en la presente investigación, y que se desarrollará en un capítulo posterior. Dicha vulnerabilidad o fragilidad es transformada, como consecuencia, en agresividad, y lo que debería pasar, según mi perspectiva, para permanecer en el camino de la paz. es que esa vulnerabilidad se transforme en humildad, tal como se explica en una propuesta del giro epistemológico desarrollado por el filósofo Vicente Martínez Guzmán (2001). En consecuencia, es clave reconocer que somos frágiles, y que por eso deberíamos ser empáticos y empáticas. Pero lamentablemente no, por lo contrario, la fragilidad se convirtió en miedo y nació la *polis* como mecanismo de defensa frente a otros humanos, y se multiplicarín así, más *polis*. Como lo dijo la filósofa Hanna Arendt:

The humility that we claim as an expression of our terrestriality appears now as frailty for the lack of ability to predict the result of what we do to one another. We are so many times we don't know where our actions will take us. This is why we group ourselves and establish, as expressed in

greek mythology, the polis: the political realm rises directly out of acting together, sharing words and deeds (Arendt 1989,180).

Lo que, desde mi perspectiva, en un principio surgió con el buen propósito regular las relaciones entre hombres, mujeres, y en general, en la sociedad (la política) para mantener una convivencia pacífica, se convirtió en una lucha por recursos, territorios y predominancia de ideas (las religiones), que dieron inicio a las guerras, donde los niños, niñas, «los condenados de la tierra» (Fanon 1999), y demás poblaciones vulnerables siempre fueron y son, las más afectadas. En este marco, al verme tan pasmada con la violencia en todas sus manifestaciones, a pesar de que supuestamente vivimos, en pleno siglo XXI, en un sistema que dice respetar los derechos humanos, y que inclusive es el baluarte del derecho internacional, surge en mí el deseo de estudiar, conocer y/o visibilizar los mecanismos o competencias que pueda tener el ser humano para vivir en paz, consigo mismo, y en consecuencia, con sus semejantes. Considero que las cosmovisiones orientales tienen mucho que aportar, puesto que las grandes teorías occidentales no ha llegado a profundizar o trabajar en cuanto a la conflictividad entre humanos de otras maneras que no sea que con el afamado método científico. Leer textos provenientes de Oriente permite la comprensión de que la paz es la habilidad y a la vez el estado que evita la agresión, que promueve la no violencia, que deja pasar las ofensas, que transforma los conflictos en una oportunidad de mejora, y que su gestión contribuya a nuestro desarrollo espiritual. El reconocido pacifista de la India, Mahatma Gandhi, lo recita de la siguiente manera:

¡Cuan necesaria es la no violencia para soportar
pacientemente a quien no comprende ni siquie-

ra las cosas más pequeñas...!

La no violencia se ve sometida a prueba
cuando se encuentra frente a la violencia.

¿qué debemos hacer cuando una mala persona

Entra en nuestra vida y nos arrebatata cuanto tenemos?

¿Cuál es la solución no violenta?

La respuesta sencilla es: permitirle amablemente

Que siga su camino (Gandhi 2001, 42).

Siguiendo esta línea, me enfoco en la investigación de la paz, en el marco del entendimiento que tiene Johan Galtung de ella: «peace research is the scientific exploration of the peaceful means that human beings have as central aim for reducing violence in society» (Galtung 1996). Surge aquí la pregunta ¿Por dónde se empieza?

El camino de la paz en un marco histórico, político, académico y espiritual

«Estar en paz consigo mismo es el medio más seguro de comenzar a estarlo con los demás».

(Fray Luis de León)

Si bien Galtung y Webel (2007, 11) plantean las tres zonas de paz: interna (*inner*), externa (*outer*) e intersubjetiva (*intersubjective*) que están en constante interacción y nunca estáticas, el punto de partida de la presente investigación, la paz interna (*inner peace*), es el trabajo central al que el ser humano debería dedicarse en primer lugar, de manera que se

manifieste la paz hacia afuera (*outer*), así como la intersubjetiva. Entonces, la paz es un estado de equilibrio interno y de consciencia de que todos los humanos somos uno con la Tierra y el universo. Tal como lo dijo Martínez Guzmán, «this terrestialness gives an ecological dimension to our conception of the human being from our philosophy of making peace: we are part of the earth, and therefore, in order to live in peace, we must cultivate and care for it as an alternative as depredation, a form of violence against nature » (Martínez Guzmán 2005, 11).

Desde otro enfoque, pero dando a entender de que la paz no puede darse si no se respeta al medio ambiente, Galtung (1990, 294) sostiene que existe violencia estructural al destruir la naturaleza con contaminación asociada a la industria moderna y llegando esta a la deforestación de los bosques. Efectivamente, es un ataque a nuestro ecosistema, a nuestro medio de vida, no puede hablar de paz en estas circunstancias. De esta manera, teniendo esta paz interna en armonía con la naturaleza, el ser humano pacífico considera a su medio de vida y a otros seres como a su iguales, como a sus compañeros de vida pues comparten un mismo hogar, la Tierra.

En este sentido, considero que si el ser humano se enfocara en el trabajo permanente -inacabado- de mejoramiento interno, es decir, el trabajo de vivir en paz interior, contribuiría, al menos con un grano de arena, al mejoramiento de la humanidad. Sin embargo, lamentablemente, la historia del mundo demuestra que este trabajo por la paz, al menos al inicio de los tiempos, nunca fue visibilizado. Desde el principio de los tiempos los humanos se vieron diferentes por su apariencia física, pues pertenecían a zonas geográficas diferentes las cuales les dieron distintos tonos de piel, distintas formas de corporalidad, distintas formas de ser, simplemente se vieron diferentes y se temieron. Es así que se dio una segmentación en grupos, los que ahora se conocen a más grande escala como culturas o civilizaciones, que

luego formaron los estados - nación. Los más fuertes o con más capacidades de liderazgo dirigieron dichos grupos (aún es difícil decir que los hizo más proclives a ser líderes al inicio de la historia), y crearon fronteras para diferenciarse y tener un espacio en la Tierra. Se olvidaron que todos son humanos, y nada más que humanos vulnerables y frágiles, así como iguales en esencia.

Actualmente, la defensa de cada cultura o civilización particular, se ha transformado, con el paso del tiempo, en la formulación de ideas dominantes, las ideologías. Según Gutierrez y Wood (2014). la ideología influye ante el riesgo y la naturaleza del conflicto de dos maneras. En primer lugar, la ideología puede servir como un propósito instrumental al facilitar la socialización y la coherencia en sociedades polarizadas (...) Esa ideología a menudo puede considerarse complementaria a la etnicidad, como el principio organizador de la rebelión. En segundo lugar, la ideología puede tener connotaciones importantes, proporcionando motivación y limitaciones que aseguran acciones sociales coherentes que a veces desafían el comportamiento racional. Siguiendo esta línea, las dos maneras que mencionan los autores en que la ideología ha influenciado el riesgo de conflictos se han dado muchas veces en un mismo momento. Es decir, el impacto de la ideología ha tenido un fuerte impacto cuando las sociedades han estado fuertemente polarizadas, y al mismo tiempo, la ideología ha asegurado acciones sociales coherentes que han desafiado paradigmas opresores y dominantes. Un ejemplo actual de ello es el nacionalismo (derivado de la corriente del conservadurismo), cuya exacerbación es fuente de una gran tensión internacional hace unos pocos años, por la crisis de las democracias.

En general, el nacionalismo tuvo su espacio a lo largo de la historia y en la actualidad. Por ejemplo, en la Edad Media en el mundo se desencadenaron guerras por temas

principalmente de religión, habían según la religión, seguidores de Dios y del demonio. Cabe señalar que al inicio de los tiempos modernos fueron los primeros brotes del nacionalismo los que provocaron las dos guerras mundiales. «Modernity would reject God and Satan but might demand a distinction between Chosen and Unchosen; let us call them Self and Other. Archetype: nationalism, with State as God's successor» (Galtung 1990, 298). Asimismo, debido a la crisis internacional que se inició con el brote de la pandemia (Covid-19), el nacionalismo en varias partes del mundo se ha exacerbadado y, de muchas maneras retóricas justificadas, por muchos gobiernos del mundo, los cuales por defender sus intereses económicos y políticos (*realpolitik*) han generado conflictos con sus vecinos geográficos, y restringido derechos fundamentales de sus propios ciudadanos y ciudadanas, con la justificación de velar por su salud.

En los tiempos posmodernos está claro que ya no existen guerras de gran magnitud como las dos terribles guerras mundiales. Sin embargo, cabe resaltar que, a pesar de haberse constituido legalmente la Organización de las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad con el propósito de evitar y prohibir guerras, como mecanismo de resolución de controversias entre países, no dejaron de haber guerras o *proxy wars*. Se dieron luego de 1945, la guerra de las Coreas (1953), la Guerra de Vietnam (1955, 1975), las tres guerras en el Golfo Pérsico (1980-1988, 1991, 2003), la guerra de Kosovo (1999), la invasión de Rusia a la península de la Crimea (2014), entre otras. Menciono estas guerras *post-1945*, puesto que la Organización de Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad, en términos generales, no cumplieron su propósito de salvaguardar la paz internacional.

En este contexto, hoy en día me parece que el entendimiento de paz que se tiene en las naciones es una combinación de las tres dimensiones propuestas por Rapoport (1992,

141-151): Paz a través de la fuerza (*peace through strength*), la paz como balance de poder (*balance of power*), y la paz como seguridad colectiva (*collective security*). La primera dimensión mencionada es la paz a través de la fuerza definida por Rapoport como: «where the peacekeeping is identified with the preservation of existing relations of dominance and submission. (...). The solution of the problem of the external threat: military superiority». Efectivamente, se puede ver esta situación en los tiempos actuales. China está trabajando en sus fuerzas armadas arduamente, se proyecta para el 2050 como la primera potencia militar del mundo (Deutsche Welle 2018). Estados Unidos, se encuentra también en la competencia armamentística. Rusia va a en ese camino también. Los países llamados en ‘vías de desarrollo’ son siguen siendo dependientes de estas grandes potencias, entonces se da esta relación de dominancia y sumisión, debido a que su prosperidad económica depende de los acuerdos que tengan con dichas potencias. La segunda dimensión es la paz como balance de poder compatible con la teoría del realismo (*realpolitik*), donde se considera a la prudencia como el valor central y como garantía de estabilidad, y como consecuencia, la obtención de paz. Otra vez, esta situación se da en estos tiempos puesto que todas las naciones saben que el costo económico político y social de guerras de las ya conocidas (1939, 1940) sería muy alto, y las grandes potencias no quieren enfrentar riesgos que impacten negativamente su poderío en ninguna de sus dimensiones. La tercera dimensión, seguridad colectiva, se entiende por la atribución de derecho a veto que tienen las potencias en el Consejo de Seguridad. Dicha atribución tiene como gran obstáculo la ejecución de acciones conjuntas, en democracia, por la Naciones Unidas. Esta concepción colectiva de la paz, como bien sostiene Rapoport, ha fallado, pues cuando alguna potencia ha visto que sus intereses se veían afectados en el marco de una acción conjunta, usaron su poder de veto. Por ello, no se puede afirmar que las

Naciones Unidas tienen por régimen político a la democracia y lo que ha pasado desde 1945 es que la paz mundial es una combinación de estas tres dimensiones planteadas por Anatol Rapoport, donde los países que tienen mayor *smart* y *soft power* son los que «regulan la paz mundial». Claro está que no se puede desmerecer muchas operaciones de paz avaladas por el Consejo de Seguridad que han tenido resultados eficientes, sin embargo se han dado porque eran en zonas geográficas del mundo en proceso de descolonización (con todas las debilidades estructurales que aquel deriva) o simplemente porque no estaban comprometidos a sus intereses políticos y económicos.

Tal como mencioné en las primeras líneas, desde mi perspectiva, el primer paso en la construcción de la paz es el trabajo interno para alcanzar paz interior (evolución espiritual) y tener impacto en la esfera exterior. La paz no puede ser considerada como un tema de pactos o tratados internacionales, donde se refleja solamente tensión entre las naciones. Se podría esto una paz ‘forzada’ debido a intereses determinados. Claro que no se debe descartar el uso de la razón para conducir cualquier proceso que tenga como fin el mejoramiento personal, pero solo como un componente más. Considero que si todos los seres humanos trabajamos en ambas vías (razón y espíritu), tendremos sociedades más pacíficas. Por ello, me resulta muy interesante la propuesta de Wolfgang Dietrich, *Transrational Peace and Elective Conflict Transformation*: «It is rational and so much more, for example emotional, mental and spiritual» (Dietrich 2008, 319). El enfoque holístico de esta propuesta le da preponderancia a la razón y al trabajo espiritual, y por tanto, apuesta también por las cosmovisiones orientales, ignoradas frecuentemente por la academia occidental. Sin duda, desde el periodo de la Ilustración, el uso de la razón ha permitido el progreso de la humanidad en muchos sentidos,

pero su progreso ha dejado en las sombras a la cosmovisiones orientales pues han sido caracterizadas como meramente contemplativas y/o abstractas:

(...) La dificultad no reside tanto en la lengua como en los esquemas mentales que hasta ahora parecen inseparables del modo científico y académico de encarar un tema. A la impropiedad de esos esquemas para tratar temas como el Taoísmo y el Zen se debe en gran parte la impresión de que ‘la mentalidad oriental’ es misteriosa, irracional e inescrutable. (...) El Taoísmo y el Zen presentan, a primera vista, un carácter enigmático a la mentalidad occidental, debido a que hemos adoptado una concepción parcial del conocimiento humano. (...) La dificultad de establecer ecuaciones y comparaciones entre las ideas orientales y las occidentales estriba en que los dos mundos no parten de los mismos supuestos y premisas. No tienen las mismas categorías básicas de experiencia (Watts 2005, 23, 129).

Teniendo como base lo anterior, considero clave que la construcción de la paz (*peace building*) debería ser un proceso que combine la razón, emocionalidad y espiritualidad, con nociones o aportes que provengan de occidente y oriente. La idea es promover un trabajo conjunto que tenga como propósito pacificar a la humanidad, visibilizando en primer lugar las razones estructurales de la violencia entre los seres humanos. Esto quiere decir, no enfocarse solamente en la dimensión espiritual, sino buscar un equilibrio en todas las dimensiones del ser humano. «Beyond (inside) the mental layer there is the spiritual layer, which do not refer to the ego anymore but to what yoga-philosophy calls the self, the aspect of every person that remains after dismantling all ego layers» (Dietrich 2014, 50). En otras palabras, lo que el autor quiere resaltar es que el ego (la personalidad, la noción de ‘yo’) es una capa protectora del humano, que como mencioné en líneas anteriores, tiene la principal función de poner a la

defensiva al ser humano ante cualquier posible ataque, pero que, luego de dismantelar todas las capas del ego, queda el ser frágil que es el humano. En este sentido, desde enfoque transracional, «la capa espiritual es accesible para todo individuo, pero difícil de decir algo de especial significado sobre lo que se encuentre en el fondo, precisamente porque es transracional, más allá de la razón» (Dietrich 2014, 50).

Cabe explicitar que, como consecuencia metodológica directa del enfoque transracional surge, la transformación elicitiva de conflictos (*elicitive conflict transformation*). Según explica Dietrich (2014), el término *elicitive* deriva del verbo *to elicit*, que significa evocar. Es así que en este contexto, el término *elicitive* sugiere que la energía relacional de las partes en conflicto proporciona el método y la dirección de transformación de los conflictos, y que en consecuencia, cataliza el conocimiento existente o comunal relacionado con la transformación de conflictos entre individuos, grupos y comunidades. Adicionalmente, considero que se podría agregar los niveles nacional y mundial para la aplicación de esta metodología holística. Siguiendo esta línea de razonamiento, puedo decir que la gestión y transformación de conflictos surge de los propios individuos en el marco de su bagaje cultural, y de ellos y ellas mismas es de quienes salen las propuestas vivir en el camino de la paz. En otras palabras, no se trata de imponer determinadas maneras de vivir en paz, sino tal como indican y promueven las cosmovisiones orientales, se trata solo de visibilizar las consecuencias negativas de la violencia, con la finalidad de que automáticamente se entienda, reconozca lo que significa vivir en un estado de paz. Mahatma Gandhi recita este aspecto muy claramente:

La conducta violenta es limitada

y puede fracasar.

La no violencia no conoce fronteras

Y jamás fracasa.

(...)

La no violencia perfecta se caracteriza por una falta total de odio.

La no violencia sirve al bien de todos, y no sólo al Bien del mayor número posible.

(...)

El vicio florece en la oscuridad

Y se desvanece a la luz del día.

La no violencia y la verdad brillan por sí mismas.

De lo contrario, no son auténticas (Gandhi 2001, 43, 44)

Asimismo, Dietrich resalta que principalmente, quien va a facilitar el proceso de transformación de conflictos, tiene que haber llegado a la total consciencia que muchos de los conflictos, a todos nivel, son creados sólo en la mente de los seres humanos. Por lo que resulta fundamental que en primer lugar el trabajo de transformación de conflictos aborde aspectos intrínsecos de los humanos como su modo de crianza, sus condicionamientos, sus miedos, con el fin de elaborar un diagnóstico que visibilice la razón de su comportamiento. En este sentido, tal como lo indica el autor lo que haría en primer lugar un facilitador que trabaja en temas de transformación de conflictos, antes de usar esta metodología con un determinado grupo, es cumplir con determinados requisitos:

the ABC of elicitive peace workers' pre-requisite consists in our approach therefore of:
A-wareness of their own physical, emotional, mental and spiritual limits; B-alance between

compassion and self-protection; and C-congruent communication (...) that a peace worker can never be neutral or non-partisan, but in the best of all cases all-partisan (Dietrich 2014, 53).

En resumen, resulta importante recalcar que esta propuesta, *Transrational Philosophy and Elicitive Conflict Transformation*, tiene balance entre los postulados occidentales y orientales, donde la razón y espiritualidad no sean excluyentes entre sí, y puedan tener un diálogo armónico.

Ahora, al haber explorado mi concepción de la paz, y haber dado a conocer su rol, según mi perspectiva, en la historia, en temas espirituales y en la política internacional actual, me atrevo a afirmar que, la paz mundial no será posible, si es que no hay una renovación interna del espíritu humano, si es que no se llega a tener consciencia de que tú eres yo, que yo soy tú, que somos una unidad junto con la Tierra, que debemos respeto a cada ser vivo y a la naturaleza en general pues todos formamos parte de un solo ecosistema. Como bien Galtung resalta la visión Mahatma Gandhi: «respect for the sacredness of all life (hence vegetarianism) and acceptance of the precept 'take care of the means and the ends will take care of themselves» (Galtung 1990, 302). El aspecto fundamental se encuentra en iniciarse en el camino de la paz, y esta podrá darse, como dijo el filósofo griego Sócrates, si el humano se conoce a sí mismo. Así también tener muy en cuenta que los conflictos nacen en las mentes de los humanos, y por tanto ahí empieza el trabajo. Somos un proyecto en permanente construcción, un trabajo constante, que considero, nunca debe dejar de avanzar. Este trabajo, desde mi punto de vista, es el camino a la paz.

La historia lamentablemente demuestra que, como dijo Hobbes, el hombre fue el lobo del hombre (¿lo sigue siendo?). Y en la actualidad la crisis política, económica, sanitaria y

social originada por la la pandemia sólo ha exacerbado los nacionalismos, que es otra manera (moderna) de sentirse diferente y despreciar a los otros y a las otras, visibilizando así la violencia estructural. Desde la crisis del 2008 se viene dando una crisis de las democracias, lo que ha conllevado al incremento de la polarización de la sociedad, situación perfecta para la aparición de líderes populistas nacionalistas. Es así que mientras no surjan iniciativas sinceras desde los mismos humanos para vivir en paz, esto quiere decir en un permanente diálogo intercultural. Mientras haya un niño o niña que lllore de hambre o de miedo, como daño colateral de una guerra, conflicto o producto de algún tipo de explotación, no podrá haber una denominada paz mundial.

Habiendo sido dados los argumentos que sustentan mi interés personal y profesional en los estudios internacionales de paz y en la filosofía para la paz, y habiendo realizado un breve análisis del camino de la paz desde las dimensiones política, histórica, académica, que a su vez, sirven como los cimientos de mis intereses académicos, resulta importante mencionar mi interés específico en esta investigación y mi motivación. En este sentido es que, al tener un gusto personal por la poesía del académico sufí Rumi, debido a su valioso contenido de paz y amor, me parece importante visibilizar su pensamiento, ya que aun no es un referente académico en los estudios internacionales de paz. Cabe indicar que su nombre completo es Jalāl al-Dīn Muḥammad Rumi, pero popularmente conocido solo como Rumi, por lo que de aquí en adelante, cuando haga referencia a él, será con este diminutivo. El contenido de su poesía y relatos emanan abundante sabiduría, paz, pureza y amor. Su pensamiento no es dogmático ni religioso, es transversal a todos los tiempos y a las culturas. Me parece fundamental difundir su pensamiento filosófico para la paz, ya que vivimos tiempos muy violentos a todo nivel, a pesar que luego de las desastrosas guerras mundiales, se institucionalizaron organizaciones

internacionales para preservar la paz mundial. La Filosofía para la Paz, y el giro epistemológico desarrollado por Vicente Martínez Guzmán también apuestan por el retorno a la competencia humana, intrínseca y natural que es el amor. Asimismo, considero que la poesía es un necesario recurso académico para la educación y comunicación para la paz, que lamentablemente no está en las currículas. Su propósito general siempre ha sido la expresión de los sentimientos humanos, y la promoción de la paz en todas las culturas. Es por ello que en esta investigación fomento su incorporación en los estudios internacionales de paz, así como en todos los niveles de enseñanza.

Justificación de la investigación

Las cosmovisiones orientales generalmente son percibidas como muy misteriosas y abstractas desde occidente, ya que desde la Ilustración, la razón, lo cuantificable, lo medible eran indicadores de de veracidad y validez. Por ello, en algún momento se consideró a Europa como un región enferma, debido al uso puro de la racionalidad, pues otros aspectos como los espirituales eran ignorados por considerarlos no-rationales, no-científicos:«La crisis de las ciencias europeas que hace que Europa esté enferma se debe a la unilateralización de la razón basada en la objetividad» (Martínez Guzmán, Comins Mingol 2010, 42). Esta objetividad ha hecho perder de vista el componente espiritual, que es la esencia común a todos los seres humanos, independientemente de las diferentes culturas. Considero que las cosmovisiones orientales tienen mucho que seguir aportando en cuanto espiritualidad y sabiduría a occidente, que generalmente basa todas sus estructuras en la materia y en el afamado método científico.

Entiéndase por espiritualidad la esencia que compartimos todos los seres humanos independientemente de las diferencias culturales, nuestra terrenalidad, todos somos tierra.

Asimismo, dada la importancia de la participación de la sociedad en los procesos de cambio social, el filósofo Martínez Guzmán reconoció que «uno de los ámbitos en que Oriente y Occidente pueden encontrarse –y se están encontrando– es el creciente reconocimiento del papel de la sociedad civil y una nueva noción de ciudadanía en el mundo de hoy» (Martínez Guzmán 2008, 26). En este sentido, rescato e sobremanera la aseveración y la llamada a la incorporación de otras voces en la construcción de una cultura de paz. Esto debido al hecho de que las teorías de construcción de paz han tenido también una orientación occidental, y que él ha hecho muy bien en resaltarlo y motivar a la acción para integrar otras voces y saberes. «En ese objetivo por reconstruir los valores constituyentes de lo que sean ‘culturas para hacer las paces’ se convierte en prioritario escuchar las ‘voces silenciadas’ por la cultura hegemónica, la cultura occidental» (Martínez Guzmán, y otros 2009, 105).

Dentro del conjunto de voces silenciadas, o yo diría, ignoradas, por ser como dije al inicio, al considerarlas no científicas o no de acordeparadigma dominante, se encuentran los mensajes de paz y amor que se desprenden de los poemas y escritos reflexiones del poeta sufí Rumi, al ser usadas únicamente como aforismos en el marco de las llamadas «industrias del bienestar», pero no como una filosofía que los seres humanos pueden integrar a sus vidas (volver a la esencia reconociendo al miedo a lo diferente, como el punto de partida de la violencia) y en consecuencia, a sus espacios de relación de manera de que tengan una vida de plenitud. La incorporación de la mencionada sabiduría de amor y paz se inspira en la indagación de la Escuela de Innsbruck sobre diferentes percepciones e interpretaciones de la paz en la historia y cultura (Dietrich 2019, 200). En este marco, esta investigación tiene la

intención de seguir trabajando por la recuperación de una ética mínima planetaria que reconstruya los mínimos morales que tenemos en común los diferentes mundos de la vida. (Martínez Guzmán 2008, 9). Por último, cabe añadir que una de las iniciativas del postdesarrollo, es la corriente oriental del budismo y de la compasión basada en su sabiduría la cual sostiene que la interdependencia de todos los seres vivos, no vivos, y el cosmos, debería hacernos reflexionar sobre nuestras acciones individuales y cómo impactan éstas en la sociedad, por más minúsculas que parezcan. Tener esta consideración, según el postulado pudiste, permitiría a los seres humanos engendrar amor por todos y para todos y todas (Dorji 2019, 108-110). Esto demuestra que las cosmovisiones orientales, poco a poco, vienen teniendo mayor incidencia en las iniciativas de transformación social.

Problema de investigación

Dicho lo anterior, el problema de investigación identificado es la subvaloración de poesía y escritos de Rumi como un poderoso mensaje de paz y amor, por ende de transformación social. Al respecto podría mencionar también la subvaloración de otros recursos educativos distintos a los ya conocidos en la academia tradicional, como la poesía, la cual también es una herramienta de transformación social. El desafío se encuentra en integrar el pensamiento y sabiduría de Rumi en la academia, teniendo como marco teórico lo que se tiene avanzado en cuanto a la contribución del pensamiento de oriente a los estudios internacionales de paz. Cabe señalar al respecto que Johan Galtung y Francisco Muñoz se basaron en el pensamiento del pacificador de la India, Mahatma Gandhi, para desarrollar sus teorías, y Wolfgang Dietrich en el budismo Zen y el sufismo y su aplicación en las diferentes esferas del mundo social. La

integración de la filosofía de Rumi a la academia implica posicionarlo como un referente sólido en los estudios internacionales de paz. En este marco es que surge la siguiente pregunta de investigación, sus correspondientes objetivos y metodología:

Pregunta general de investigación

¿Cómo el pensamiento filosófico para la paz de Rumi puede integrarse en los estudios internacionales de paz y de esta manera reforzar la contribución de las cosmovisiones orientales para que ésta tenga un impacto mayor en occidente desde la academia?

Objetivos de la investigación

- Conocer las maneras en que pensamiento de paz de Rumi puede integrarse en los estudios internacionales de paz y de esta manera, reforzar la contribución de las cosmovisiones orientales para que éstas tenga un impacto mayor en occidente desde la academia.
- Contribución a la decolonización epistemológica de los estudios de paz y de las nociones de paz que están basados en los preceptos de la academia occidental.

Metodología

Para desarrollar la presente investigación se procedió, en primer lugar, a una revisión teórica de textos académicos, artículos, y textos con otras figuras literarias, como son los poemas que están relacionados de manera general y específica, con el tema de investigación. Asimismo, los principales marcos teóricos abordados han sido la Filosofía para la Paz (Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I), los estudios post-coloniales (Sidi Omar, Edward Said), la investigación para la Paz desde la filosofía transracional desarrollada por Wolfgang Dietrich, la descolonización epistemológica (propuesta de Aníbal Quijano), teorías de Cátedra UNESCO de Estudios de Paz de la Universidad de Innsbruck (Austria) en cuanto a la incorporación de las cosmovisiones de Oriente sobre la paz a los estudios internacionales de paz, y sobre todo el estado de arte teórico del pensamiento filosófico para la Paz de Rumi. Es en este sentido que se se considera haber aplicado la metodología cualitativa, en tanto se tienen como fuentes de investigación a literatura académica, y al hecho de que utilizó como técnica de investigación el análisis textual y de contenido. Esta etapa primera es denominada como revisión de literatura académica. A continuación, se seleccionó fragmentos de textos que contribuirían específicamente a cada capítulo y apartado correspondiente. El primer capítulo contiene teorías de carácter general que son el marco teórico fundamental de los siguientes capítulos, mientras que el segundo y tercero son mucho más específicos en cuanto a las temáticas. Se tuvo que proceder, por tanto, a un análisis de contenido, conexión entre ideas y teorías de autores, autoras, y de las mías propias, con el fin de tener argumentos sólidos que apoyen mi tesis de incorporar el pensamiento del poeta Rumi en la academia occidental, específicamente en los estudios de paz. Asimismo, al momento de incorporar determinados poemas que se usaron para esta investigación, se procedió a interpretarlos en el el marco de las teorías

expuestas en el primer capítulo. Se finalizó con una propuesta de incorporación de un campo específico de estudios en el marco de la investigación para la paz.

Estructura de la investigación

El presente trabajo de investigación consta de tres capítulos. El primero está enfocado en el desarrollo de un marco teórico general que aborde el tema de la importancia de incluir la perspectiva de paz de las cosmovisiones orientales que se encuentran en estrecha conexión con muchos presupuestos de la Filosofía para la Paz trabajada desde la Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I (España). Este primer capítulo está dividido en tres apartados. El primero, desarrolla específicamente el entendimiento que se tiene desde las cosmovisiones orientales, la noción de paz. El segundo, presenta a la Filosofía para la Paz como disciplina, y se enfoca también en muchos aspectos que la llevan a conectar con las líneas de pensamiento de las cosmovisiones orientales y su visión sobre la paz. El tercer apartado, resalta el avance del trabajo de la Cátedra Unesco de Estudios de Paz de la Universidad de Innsbruck (Austria) en la incorporación de aportes de la llamada sabiduría oriental a los estudios internacionales de paz.

El segundo capítulo se centra en el desarrollo del pensamiento filosófico para la paz del poeta y académico sufí Rumi. Así también este capítulo se divide en tres apartados. El primero da cuenta de la vida y obra del poeta, aspectos de donde se desprende su pensamiento. El segundo, se enfoca en dar cuenta de las investigaciones académicas, desde distintas disciplinas de las humanidades, que se han incluido en el pensamiento filosófico de Rumi. El tercero,

aborda específicamente las investigaciones desarrolladas en la Cátedra Unesco de Innsbruck que incluyeron a Rumi y a la corriente oriental del sufismo a la que pertenece.

El tercer capítulo, aborda específicamente las maneras en que pensamiento de paz de Rumi puede integrarse en los estudios internacionales de paz y en la Catedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I. Se divide, a su vez, en tres apartados. El primero aborda el tema de la poesía como recurso académico en la educación y comunicación para la paz . El segundo, es un diálogo académico entre el pensamiento filosófico de Rumi y la Filosofía para la Paz desarrollada por la Cátedra en mención. Y el último apartado, desafía el *status quo* académico puesto que establece conexiones entre la filosofía del poeta y el aporte que puede tener en los estudios postcoloniales y en la transformación pacífica de conflictos.

1. Necesidad de las cosmovisiones orientales en los estudios internacionales de paz

Introducción

A new moon teaches gradualness and deliberation,
and how one gives birth to oneself slowly.
Patience with small details makes perfect a large work,
like the universe.
What nine months of attention does for an embryo,
forty early mornings alone will do for
your gradually growing wholeness (Rumi 1270, 49).

El capítulo uno pretende delinear un marco teórico referencial para la presente investigación, puesto que desde un primer momento se definirá y se hará referencia a los conceptos y teorías fundamentales que permitirán abordar con mayor claridad temas más específicos en los capítulos siguientes. En esta línea, para esta investigación es relevante abordar la noción que se tiene del concepto de paz desde la perspectiva oriental o desde las cosmovisiones orientales, por lo que en el primer apartado se darán aproximaciones al respecto. Esto porque el pensamiento de Jalaluddin Rumi, uno de los componentes teóricos fundamentales en este estudio que se desarrollará en los siguientes capítulos, proviene desde éstas cosmovisiones orientales. Seguidamente, en el segundo apartado, se presenta a la disciplina de la Filosofía para la Paz, de la Cátedra Unesco de la Universidad Jaume I (Castellón, España), y a su vez, se presentan los aspectos relevantes de esta filosofía que la llevan a integrar y a conectar con la

noción de paz de las cosmovisiones orientales. Entre estos aspectos, se encuentran el reconocimiento de voces de otras culturas, la crítica al legado epistemológico de la modernidad, y con ello, la presentación de las propuestas del giro epistemológico desarrolladas por Vicente Martínez Guzmán, que tienen una estrecha conexión con lo que pueden aportar las culturas de Oriente. Por último, el tercer apartado, consistirá en presentar los avances significativos que ha llevado a cabo la Cátedra UNESCO de Estudios de Paz de la Universidad de Innsbruck (Austria) en cuanto a la incorporación de las cosmovisiones de Oriente sobre la paz a los estudios internacionales de paz.

1.1 El entendimiento de la paz desde Oriente

Las concepciones de la paz provenientes de las cosmovisiones orientales han sido catalogadas generalmente como muy misteriosas y abstractas desde Occidente, ya que desde la Ilustración, el baluarte del progreso fue el uso de la razón pura. En otras palabras, la limitación de los esquemas basados en la razón occidental para tratar temas de corte oriental, por ejemplo, como el Taoísmo, el Sufismo y o el Zen, se debe en gran parte de la impresión de que la «mentalidad oriental» es misteriosa, irracional e inescrutable (Watts 2005, 23). Debido a lo mencionado, en algún momento se empezó a considerar a Europa en un estado crisis, debido al uso puro de la racionalidad, pues otros aspectos como los espirituales y/o orientales eran ignorados por considerarlos no-científicos: «la crisis de las ciencias europeas que hace que Europa esté enferma se debe a la unilateralización de la razón basada en la objetividad» (Martínez Guzmán, Comins Mingol 2010, 42). Asimismo, es de vital importancia tener en

cuenta que el (neo) colonialismo, en particular, llevó a generalizar el concepto del Occidente moderno, de una entidad geográfica y temporal a una categoría psicológica (Nandy 1983, 11).

En este contexto, es fundamental dejar plasmado el entendimiento de la paz para las cosmovisiones orientales, pues de esta manera se tendrá un marco teórico el cual facilite la comprensión de la presente investigación, y a su vez, se contribuya con su (re)visibilización. Desde esta región del mundo, la paz es entendida desde dos conceptos complementarios, con origen en la lengua clásica de la India, el sánscrito. Uno es denominado *shanti*, el cual significa paz con uno mismo o misma, y a la vez, indica que es condición necesaria para la paz exterior, pues parte de la premisa de que solo las personas con paz interior son capaces de causar paz exterior. Es estado del ser que mantiene al individuo ecúanime frente a situaciones adversas. Y el otro concepto es, *ahimsa*, que se entiende con la idea de no hacer daño, abarcando las dimensiones de la humanidad y de la naturaleza. (Martínez Pérez 2018, 93). Entonces, si se realice una fusión de las definiciones se podría afirmar que la paz, desde las cosmovisiones orientales, es un estado de equilibrio, y de armonía con todos los seres vivos y la naturaleza, donde no existe la violencia.

El conocimiento de la verdad no es posible sin *ahimsa*, no violencia. Por eso se ha dicho también que ahimsa es la ley suprema, *dharma*. Si no se puede hacer realidad la no violencia, tampoco es posible hacer realidad la verdad. ¿Cómo puede conocer la verdad alguien en cuya alma bullen constantemente las pasiones? (Gandhi 1998, 13-14)

Así también otra cosmovisión oriental, denominada jainismo, promueve el concepto de *ahimsa*. Detallan aún más el término, indicando que éste implica no violencia de pensamiento, no violencia de palabra y no violencia de acción. Lo cual significa no daño al ser propio, a los

otros y otras, ni a la naturaleza. En consecuencia, lo que se promueve desde esta línea de pensamiento es que todos los seres humanos debemos elevar nuestra consciencia para manejar adecuadamente nuestras actividades mentales, físicas y verbales con la finalidad de no hacer daño. En este sentido, el jainismo resalta que el principio de *ahimsa* tiene como fundamento básico paz con el planeta en general (Kumar 2019, 214-215). En este sentido, no se puede hablar de paz, solo cuando en tienen buenas relaciones con tus semejantes, si a la vez, se está a favor, por ejemplo, de las actividades extractivas que contaminan suelos y ríos.

En este contexto, el entendimiento de la paz desde Oriente, independiente de la subcultura dentro de él, se lo podría denominar como holístico y de corte no antropocéntrico, ya que otorga igual valor a los seres vivos en general: animales, humanos, naturaleza, y el planeta Tierra en sí. Se requiere, entonces para tener paz interior tener siempre presente el concepto de no hacer daño, ni con el pensamiento. Asimismo, el reconocido líder espiritual Dalai Lama y autoridad del estado del Tíbet, ha venido trabajando en el delineamiento de una ética universal que tiene como centro el valor de la cordialidad basada en la apreciación del concepto de interdependencia entre la naturaleza, los seres humanos y las naciones (Dorji 2019, 110). Es así que según esta línea de pensamiento para trabajar en la paz interior se requiere consciencia constante de nuestra interdependencia con la Tierra en general. Así también, es de destacar que teóricos sobre los estudios de paz, tales como Johan Galtung y Charles Webel, propusieron tres zonas de paz que sin duda tienen como base la noción de paz de oriente: la interna (*inner*), la externa (*outer*) y la intersubjetiva (*intersubjective*) que están en constante interacción y nunca estática (Galtung, Webel 2007, 11). Al respecto, cabe recalcar que el propósito de la filosofía occidental, de origen griego, es la generación de un conocimiento universal e irrefutable, mientras que para la visión oriental, su propósito es liberarse de ese conocimiento y

de los condicionamientos culturales, que los denomina como una ilusión que no permite al ser humano vivir en un estado de armonía: «the truth constructed in this manner separates Greek philosophy from Oriental worldviews, where the aim is not the creation of irrefutable knowledge, but the liberation of the human being from the illusion of the world» (Dietrich 2008, 90). Cabe destacar también al respecto que, uno de los supuestos de las culturas de Oriente, a diferencia de lo que se entiende desde la cultura occidental, es el entendimiento de los opuestos, ya que para ésta última, éstos son el cimiento de la construcción de todo su sistema filosófico, político y social:

La idea básica que encontramos en la raíz de la cultura del Lejano Oriente es que los opuestos son relativos y por ende fundamentalmente armónicos. El conflicto es siempre comparativamente superficial, pues no puede haber conflicto de fondo cuando los pares de opuestos son recíprocamente interdependientes. Por esta razón nuestras rígidas (de occidente) divisiones de espíritu y naturaleza, sujeto y objeto, bien y mal, artista y medio, son totalmente extrañas a esta cultura (Watts 2005, 289).

Asimismo, cabe hacer mención que, desde un primer momento al iniciar investigaciones de paz con contribuciones de oriente se debe considerar que «la dificultad de establecer ecuaciones y comparaciones entre las ideas orientales y las occidentales estriba en que los dos mundos no parten de los mismos supuestos y premisas. No tienen las mismas categorías básicas de experiencia» (Watts 2005, 129). Por ello, para la presente investigación ambos ‘mundos’ (culturas) y sus respectivas subculturas, deberían trabajar juntas en el camino de la paz, en permanente interpelación y diálogo y/o comunicación intercultural. Así también lo indica Vicente Martínez Gúzman, quien reconoce que ambos pueden encontrar puntos en

común: «uno de los ámbitos y Occidente pueden encontrarse –y se están encontrando– es el creciente reconocimiento del papel de la sociedad civil y una nueva noción de ciudadanía en el mundo de hoy» (Martinez Guzmán 2008, 26).

Desde el ámbito académico, la noción de paz proveniente desde las culturas orientales en cuanto a su contribución a los estudios internacionales de paz, aún vienen siendo escasos puesto que al parecer aun siguen existiendo visiones que no las toman en cuenta, debido al prejuicio mencionado de que es es una mentalidad que escapa al rigor científico. «The symptoms of this cultural madness are all-pervasive throughout our academic, corporate and political institutions» (Capra 1988, 380). Es en este sentido que en el siguiente apartado se mencionarán y destacarán los estudios académicos, métodos y/o llamadas a la acción desde Cátedra Unesco de Estudios de Paz de la Universidad de Innsbruck (Austria) en cuanto a la integración de la noción de paz provenientes desde Oriente en los estudios internacionales de paz, que son un punto de referencia, y de motivación para seguir integrando la sabidurías de las voces ignoradas o silenciadas (Martinez Guzmán y otros 2009, 105).

Cade destacar que en la tarea de incorporar la noción de paz desde la perspectiva de las cosmovisiones orientales a los estudios internacionales de paz, se tiene presente, y además es un marco teórico fundamental para la presente investigación, los estudios post-coloniales, cuyo texto fundacional fue el denominado «Orientalismo» escrito por el académico Edward Said. Este autor realiza un crítica a los discursos y estudios académicos que se elaboraron desde Occidente sobre Oriente para que desde los sistemas epistemológicos de Europa se contribuya al control (neo) colonial y a la subyugación de Oriente. Es preciso resaltar que los estudios post-coloniales «pretenden plantear posibles alternativas para concebir y promover unas relaciones humanas basadas en el diálogo y la interculturalidad» (Omar 2020, 2). En este

sentido, con el presente estudio se pretende contribuir con el desmantelamiento de estos discursos que subvaloran otras culturas, de manera que el aporte de las culturas orientales puedan contribuir a entender a las culturas para hacer las paces y a la construcción de un consenso mínimo de valores que apunten a una convivencia pacífica:

Además, no es suficiente un conocimiento de los valores de la paz. Se requiere también una adhesión emocional a esos valores. Se necesita un consenso mínimo respecto de los valores, pero es importante la discrepancia sobre las diferentes formas de entender las paces. No se pretende la objetividad, sino la intersubjetividad y la transparencia (Martínez Guzmán 2000, 76).

1.2 Filosofía para la paz desde de la Cátedra UNESCO de la Universidad Jaume I y el desmantelamiento de la violencia epistémica

La filosofía como disciplina, desde su visión postmoderna, fue la que inició con el cuestionamiento de la rigidez de los discursos dominantes que situaron a Europa como un modelo de modernidad desde el punto de vista de su sistema político, filosófico y económico, los cuales generaron la negación de otras maneras de concebir la vida y organizarla. En efecto, el filósofo Vicente Martínez Guzmán hizo hincapié en el hecho de que la «filosofía, en sus presupuestos posmodernos, hace una crítica a las «grandes teorías» o «grandes narraciones» sobre el mundo y la naturaleza, debido al fracaso mismo de las grandes teorías occidentales, modernas e ilustradas que se han convertido en fuente de opresión y exclusión de otros saberes» (Martínez Guzmán 2004, 1087). En este punto, es menester recordar que la crítica que se establece a las grandes narraciones está en el marco del propósito originario de la

filosofía, el amor y búsqueda de la sabiduría, al conocimiento de uno mismo y una misma, a aspirar a un conocimiento elevado del saber vivir bien, y por ende, si se busca la sabiduría, se busca convivir pacíficamente:

La filosofía como amor a la sabiduría, de amor y búsqueda del saber vivir incluye en sí el amor y búsqueda del saber convivir pacíficamente. Nuestro quehacer como filósofos nos comprometerá públicamente con la transformación por medios pacíficos de los sufrimientos humanos y de la naturaleza (Martínez Guzmán 2005, 28).

En este marco, y específicamente, la filosofía para la paz, trabajada desde la Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I, «apuesta por la recuperación de pequeños relatos, saberes fragmentarios que hasta ahora habían estado sometidos al saber científico que se consideraba único, y desconstrucciones que dan cuenta de lo que las grandes teorías han dejado en los márgenes» (Martínez Guzmán 2009). Cabe indicar en este punto que, si bien se comprende lo que quiere decir el autor respecto a la inclusión de otros saberes, no se debería denominarlos como fragmentarios o como pequeños relatos, puesto que si procede de esta manera, se sigue cayendo en la trampa de que lo que no es científico es ‘pequeño’ o que no tiene mucho que aportar pues tan solo son ‘fragmentos de saber’. Por lo que es preferible denominarlos como saberes ignorados, enmascarados o despreciados por determinados intereses, como se explicará más adelante. En este sentido, es que la presente investigación está enfocada precisamente en la recuperación de dichos saberes, particularmente de las cosmovisiones orientales, las cuales han sido menospreciadas, y en un principio catalogadas como ‘no científicas’, dando a entender que no tienen validez, lo que fue y sigue siendo fuente de control y su subvaloración de otras culturas distintas a las que tienen su origen en

Europa. Es en este orden de ideas que, Edward Said, inició su investigación en este campo, desde la premisa de que «ciertas representaciones de las culturas orientales (o lo que él llama el ‘Orientalismo’) fueron construidas y difundidas ampliamente en Occidente y luego usadas como herramientas ideológicas para justificar el control y la dominación occidental de los pueblos y culturas orientales» (Omar 2015, 201). Aquí, es necesario mencionar que este denominado orientalismo es una forma de violencia epistémica en consonancia con la terminología de las investigaciones sobre la paz (*peace research*), que para el interés de este estudio, se busca justamente dar valor a estos saberes orientales, para que dejen de ser catalogados como esoterismos o supersticiones (Omar 2020, 3). Cabe señalar que se entiende por violencia epistémica a «la aniquilación de otras formas de saber que se consideran femeninas, primitivas o salvajes» (Martínez Guzmán, 2001, 119), lo que tiene como consecuencia que el otro y la otra se vean como algo menos humano e irrevocablemente deficiente por naturaleza (Omar 2020, 13). En este contexto, los estudios post coloniales comparten con la filosofía para la paz, el especial interés en investigar todas las formas de violencia, sea física (directa, estructural o institucional) o cultural (Galtung 1990; 1996), y presentar alternativas basadas en la construcción de culturas para la paz y la interculturalidad (Omar 2020, 2). Cabe añadir al respecto que, si bien el concepto de modernidad desde Occidente tiene como valores a la libertad y el respeto de los derechos humanos, se tiene que reconocer, y en esto la Filosofía para la Paz hace énfasis, que esta modernidad ha llevado y lleva a presentar su modelo de desarrollo como el ideal a seguir, lo que en sí es un discurso violento, puesto que no respeta otros ideales de vida: «a pesar de su centro racional fuerte y su espíritu emancipador, la modernidad conlleva también un proceso irracional con el que la propia modernidad se ve como la justificación de una praxis irracional de violencia» (Omar

2020, 10). Asimismo, el trabajo que se realiza en esta investigación también coadyuva a que esta violencia epistémica disminuya, y con el ideal propósito de que desaparezca en los tiempos actuales, porque muchos pueblos alrededor del mundo son menospreciados por sus saberes. En apariencia, en el marco de la globalización, Occidente da el discurso de que la diversidad cultural es relevante en el marco del desarrollo sostenible, sin embargo, esta violencia epistémica es subliminal:

En el contexto (neo-) colonial, la violencia epistémica funciona para condenar el saber y las prácticas de los pueblos indígenas a una existencia epistémica derivada y sometida. Esto se hace a través de ciertas medidas que abarcan: contraponer las formas indígenas de saber al saber científico que es supuestamente más ‘verdadero’; equiparar ‘la alteridad’ con la ignorancia; ocultar, negar o vaciar las formas indígenas de saber de cualquier significado legítimo, y calificarlas de ser ‘infantiles’ y mera ‘superstición’ (Omar 2020, 15).

Teniendo el marco anterior como perspectiva, desde la Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I, se parte de la idea de que la violencia comienza con la ruptura de la solidaridad originaria en todas las interacciones humanas, rompe la confianza básica en cualquier acto de habla, negando así la capacidad de interlocución. Siguiendo esta línea, «la Filosofía para la Paz explica que la violencia comienza con la falta de reconocimiento de unos y unas a otras y otros como seres competentes para comunicarse» (Martínez Guzmán 2001, 110). Falta de reconocimiento que tiene como consecuencia la discriminación, el rechazo, la exclusión, la burla y discursos dominantes sobre los otros o las otras, que son manifestación en sí, de la violencia de menor a gran escala. Específicamente en el caso del presente estudio, discursos dominantes y catalogación de los saberes orientales como esotéricos, por ende,

carentes de ‘objetividad’, baluarte occidental. Por tanto, la Filosofía para la Paz hace un llamado a «una reconstrucción conceptual del papel de la filosofía y de su ‘occidentalidad’, pretendiendo convertir su orgullo en responsabilidad y compromiso con los excluidos/as y sus valiosos saberes, tantas veces en nombre de la racionalidad europea que se pretende universal» (Omar 2020, 7). Cabe destacar que este compromiso con los saberes excluidos o ignorados surge en el marco del giro epistemológico desarrollado por Martínez Guzmán, según el cual las ciencias o el saber científico tendrán que contemplar un nuevo paradigma, una nueva manera de comprender y aproximarse a la realidad, en lo que desde la Cátedra han denominado «fronteras de las ciencias» (Martínez Guzmán y otros 2009, 95). Este giro epistemológico tiene como foco el cambio de la objetividad por la intersubjetividad (interrelación y reconocimiento); basada en la interpelación mutua, lejos de considerar el saber hacer las paces no comprometido con los valores por ser más científico, explicita los valores que son punto de partida de cada persona (Martínez Guzmán y otros 2009).

En este marco, es importante resaltar que las propuestas del giro epistemológico que esta investigación toma principalmente como referencia es el cambio de foco de la unilateralización de la razón, al destaque de la noción de relación entre razón, sentimientos, emociones, cariño y ternura, lo que en palabras del investigador de paz Wolfgang Dietrich sería el enfoque transracional de la paz, tema que se explicará en el siguiente apartado. Otra propuesta del giro epistemológico tomada, es el cambio de enfoque de considerar a la naturaleza como distante y objetiva, a considerarla en unión con el ser humano como parte de ella. Cabe resaltar que este enfoque es uno de los cimientos base de las cosmovisiones orientales puesto que no apuesta a categorizar a los seres vivos en determinadas escalas de superioridad, sino todo lo contrario, los considera a todos por iguales en el cosmos, como se

señaló en el apartado anterior. Asimismo, vinculada a esta última propuesta, está otra que refiere a considerar mutua vinculación entre la cultura y la naturaleza y por ende, admitir que aun prevalece la noción de que existe una construcción social de la naturaleza. Otro importante cambio de paradigma para dar valor a otros saberes es la fundamental prioridad que tiene la relación entre personas que tienen igual derecho a opinar. Asimismo, cambiar la perspectiva de la vulnerabilidad humana como raíz de la agresión, hacia el reconocimiento de su potencialidad para la unidad humana y originar ternura, es otro de los puntos claves de esta investigación. Por último, pero no menos importante, todo lo contrario, un paradigma que merece ser cambiado es el entendimiento de la paz como un valor inherente a todos los seres humanos, sin distinción, y no como un valor que solo han tenido ciertas personas iluminadas (Martínez Guzmán y otros 2009, 96).

En este contexto, el presente estudio se enmarca en la disciplina académica de la Filosofía para la Paz desarrollada por la Cátedra Unesco de la Universidad Jaume I, la cual consiste en la reconstrucción de las competencias humanas para hacer las paces: «una reconstrucción normativa de las competencias de los seres humanos para hacer las paces, con atención vigilante a las razones y sentimientos que se expresan desde las diferentes investigaciones para la paz» (Martínez Guzmán 2001, 24). Es así que la filosofía para la paz se trata de una filosofía comprometida con la recuperación y la visibilización del potencial humano para la paz. Asimismo, cabe señalar que la Filosofía para la Paz tiene dos dimensiones. Una de ellas es de crítica y de denuncia de la subordinación de las otras culturas a la cultura occidental, en la cual la Cátedra en mención ha desarrollado un importante y abundante trabajo. Y la otra, es la dimensión reconstructiva, la cual consiste en la recuperación del legado histórico, filosófico y cultural de las otras culturas, poniendo en valor sus

especificidades epistemológicas y gnoseológicas (Martínez Guzmán y otros 2009, 107). Es en esta última dimensión en la que el presente estudio está fundamentalmente enmarcado, puesto que es relevante dar voz a la noción de Oriente sobre la paz y a sus distintas corrientes que tienen mucho potencial para contribuir a los estudios de internacionales de paz. Por tanto, «la Filosofía para la Paz desempeña un rol reconstructivo de los propios Estudios para la Paz, el cual consiste en un intento de realizar una reconstrucción de las intuiciones que sobre la idea de paz que tenemos los seres humanos en la práctica de nuestras relaciones» (Omar 2020, 6).

En este orden de ideas, se resalta la importante llamada a la acción que hace Vicente Martínez Guzmán sobre la incorporación de otras voces en la construcción de una cultura de paz. Esto, debido al hecho de que las teorías de construcción de paz han tenido una orientación occidental, y que él ha hecho muy bien en resaltarlo y motivar a la acción para integrar otras voces:

En ese objetivo por reconstruir los valores constituyentes de lo que sean «culturas para hacer las paces» se convierte en prioritario escuchar las ‘voces silenciadas’ por la cultura hegemónica, la cultura occidental. Hay por lo general acuerdo en dividir esas voces silenciadas en tres grandes grupos: las mujeres, las otras culturas y la naturaleza; que de acuerdo con el giro epistemológico, deben incluirse, visibilizarse y ayudar al mismo tiempo a la transformación epistemológica de las diferentes ciencias (Martínez Guzmán y otros 2009, 105).

De nuevo, se resalta aquí que es preferible y más adecuado para esta investigación denominar a dichas voces como ignoradas o, usadas, para justificar el control y la dominación occidental de los pueblos y culturas orientales, como diría Said. En este sentido, la presente investigación contribuye en dar voz a una determinada manera de ver el mundo ignorada por Occidente. Así también se sigue trabajando en la recuperación de una ética mínima planetaria

que reconstruya los mínimos morales que tenemos en común los diferentes mundos de la vida. Estos mínimos se dan dentro de las estructuras generales del mundo de la vida (Martínez Guzmán 2008, 9).

Asimismo, es menestar recalcar que la Filosofía para la Paz también hace énfasis que la labor personal de hacer las paces en el marco de la situación actual global de consumismo excesivo que tiene consecuencias negativas para el medio ambiente. Se requiere por tanto a nivel de contribución personal, la introducción de mayor austeridad en nuestras vidas para frenar el proceso de generación de empobrecimiento y nuestro compromiso con un consumo sostenible y no depredador respecto de la naturaleza y con justicia respecto de nuestras relaciones con las otras y los otros (Martínez Guzmán 2009). Se enfatiza este hecho dando cuenta de que el origen etimológico de la palabra humano, *humus*, significa tierra: «nuestra terrenalidad le da una dimensión ecológica a nuestra concepción del ser humano desde nuestra filosofía de hacer la paz: somos parte de la tierra, y por eso, para vivir en paz, debemos cultivarla y cuidarla como alternativa a la depredación, una forma de violencia contra la naturaleza» (Martínez Guzmán 2005, 11). Así también, desde otro enfoque, pero dando a entender de que la paz no puede darse si no se respeta al medio ambiente, Johann Galtung sostiene que existe violencia estructural al destruir la naturaleza, con contaminación asociada a la industria moderna y llegando esta a la deforestación de los bosques (Galtung 1990, 294). Efectivamente, es un ataque a nuestro ecosistema, a nuestro medio de vida, por lo que no se puede hablar de paz en estas circunstancias. De esta manera, teniendo esta paz interna en armonía con la naturaleza, el ser humano pacífico respeta su medio de vida y ve a otros seres como a su iguales, como a sus compañeros de vida, pues comparten un mismo hogar, la Tierra. Esta explicación se asemeja a un término en sánscrito denominado, *aparigraha*, perteneciente a

la corriente oriental de jainismo. Radica en el hecho de reducir al máximo el consumo y las posesiones materiales, que es opuesto totalmente a la idea moderna de la economía onde la producción y máximo consumo es el ideal (Kumar 2019, 215-216).

En este contexto, es de destacar que, si bien formalmente las cosmovisiones orientales no están incorporadas (aun) en la Cátedra Unesco para la Paz de Universidad Jaume I, uno de los referentes intelectuales de Martínez Guzmán, el filósofo occidental Edmund Husserl, de manera muy similar a lo que plantea el budismo, sostuvo que «el yo deja de ser una cosa aislada entre otras cosas del mismo tipo en un mundo previamente dado, y en general la exterioridad y contigüidad de las personas ego-lógicas pierde toda su relevancia para dejar paso a un interior ser unos en otros, y unos para con otros» (Husserl 1991, 356). «Cuando muere el yo, despierta el alma, cuando despierta el alma desaparece toda aflicción» (Gandhi 1998: 177). Considero que este postulado de herencia oriental, además de sus estudios de la ética comunicativa, influyeron en Martínez Guzmán, en cuanto a la acertada teoría de que para hacer las paces tenemos que reconocernos mutuamente como interlocutores válidos.

1.3 Cátedra UNESCO de Estudios de Paz de Innsbruck y su incorporación de la aportaciones de las culturas orientales sobre la paz

Existen investigaciones académicas que han integrado varios aspectos de las cosmovisiones orientales como del budismo y/o filosofía del yoga que vienen siendo trabajadas hace varios años por la Cátedra Unesco de Estudios de Paz de la Universidad de Innsbruck (Austria). Aquellas son fundamentales como base académica y marco teórico para desarrollar un estudio más profundo sobre su destacable entendimiento de la paz, y a la vez,

para elaborar herramientas y métodos holísticos para la construcción permanente de la paz a todo nivel y que sea inclusivo. Así también es importante resaltar que, Francisco Muñoz (2001), uno de los referentes académicos y teóricos que se tiene en la mencionada Cátedra de Innsbruck, crea el concepto de paz imperfecta, en tanto camino inacabado, cotidiano, permanente, desde el postulado del reconocido guía espiritual y activista político de la india Mahatma Gandhi, en cuanto que no hay camino a la paz, sino que la paz es el camino. «No podría serlo de otra manera, las realidades sociales y ambientales ‘evolucionan’ continuamente, las formas conflictivas también. La paz así no es un objetivo teleológico sino un presupuesto que se reconoce y construye cotidianamente» (Muñoz 2001, 406). La paz, desde esta perspectiva, se considera como un permanente trabajo de evolución espiritual, de deconstrucción y construcción. Sin embargo, lamentablemente, hoy en día, al parecer, la noción de paz que se tiene entre las naciones es una combinación de las tres dimensiones propuestas por Anatol Rappoport (1992, 141-151), la paz a través de la fuerza (*peace through strength*), la paz como balance de poder (*balance of power*), y la paz como seguridad colectiva (*collective security*); lo que dificulta la influencia de la sabiduría oriental en la construcción de paz.

Hasta nuestros días, la historia del concepto de paz en occidente ha seguido caracterizándose por los dos rasgos (...): las relaciones con los de dentro y fuera del grupo, es decir, la paz para con los de mi grupo siempre que exista una relación de armoniosa obediencia con quien ostenta el monopolio del poder altamente verticalizado bajo forma piramidal en los organizados estados – nación. En caso contrario se aplicará la Pax latina como en *pacta sunt servanda* los tratados tienen que cumplirse». Pues esta paz lleva implícita que la paz es una relación contractual consciente y mutuamente acordada la cual no debe alterarse (Martínez Pérez 2018, 93).

En este contexto, se precisa la continuidad en la contribución del pensamiento proveniente de oriente en las culturas para hacer las paces. A continuación, se detalla lo que se ha venido estudiando y trabajando, al respecto en la Cátedra Unesco de Estudios de Paz de la Universidad de Innsbruck (Austria). El referente aquí es el fundador de dicha Cátedra, Wolfgang Dietrich, con su investigación sobre la paz transracional y de transformación elicitive de conflictos (*Transrational Peace Research and Elicitive Conflict Transformation*). Este enfoque resulta de la indagación de la mencionada Cátedra de Innsbruck en cuanto las diferentes percepciones e interpretaciones de la paz en la historia y cultura (Dietrich 2019, 200), que incluye el pensamiento de corrientes orientales como el sufismo, budismo, hinduismo, entre otras, y específicamente de pensadores y místicos como Buda y Rumi. Es una excelente contribución y un primer gran abordaje que hace el autor con la incorporación de las cosmovisiones orientales a los estudios internacionales de paz. El enfoque holístico de esta propuesta le da preponderancia a la razón y al trabajo espiritual, aspecto considerado como no-científico, y por tanto, no medible desde Occidente, como se mencionó en un apartado anterior. Tal como señala al respecto Mahatma Gandhi, es importante darle la debida importancia a ambas dimensiones, resaltando la consciencia superior: «El ser humano está dotado de razón, y de una voz interior que está por encima de ella. Y, cada una en su ámbito, son necesarias» (Gandhi 1998, 36). Sin duda, desde la Ilustración, el uso de la razón ha permitido el progreso de la civilización en muchos sentidos, pero su progreso ha dejado en las sombras a la sabiduría oriental, y Dietrich, en su interés de conocer las nociones de paz de otras partes del mundo que no se tomaron en cuenta, inició su investigación transracional de paz:

This does not imply reversion into premodern bigotry, but a breakthrough into an aftermodern transrationality which (again) sees the human being as part of a species connected with nature and the cosmos. (...) Human beings' relations among themselves and to their whole Mitwelt (world) are at the center of interest for this kind of peace research (Dietrich 2008: 267).

En esta línea, la hipótesis en su primer tomo de su serie *Many Peaces*, fue que tendrían que existir al menos dos grandes familias de cosmovisiones sobre la paz (los dos mundos que se mencionó en el primer apartado). Una, construida sobre normas que se legitiman bajo las nociones dogmáticas de Dios, de la razón, de la ley, del poder o la moral, y la otra, que siente las paces desde una vivencia energética del ser (desde dentro), la cual se percibe a través de la dinámica de la vida y la conectividad de todos los seres vivos, y los interpreta como resonancia mística, armoniosa y estética. Frente a estas dos percepciones de paz, el autor empieza cuestionando de dónde y cómo esas interpretaciones pudieron haber perdido su referencia mutua (y complementaria) hasta tal punto que la comunicación e interdependencia entre ambos entendimientos se volvió difícil o imposible. En este sentido, en Occidente quedó legitimada, al parecer, una noción de paz caracterizada por una mezcla de las tres dimensiones desarrolladas por Rappoport mencionadas anteriormente: Paz a través de la fuerza (*peace through strength*), la paz como balance de poder (*balance of power*), y la paz como seguridad colectiva (*collective security*). En este sentido, la tarea que este estudio considera fundamental es continuar con el esfuerzo (y fortalecerlo) que inició Dietrich en reconciliar estos dos entendimientos de paz y se pueda ser inclusivos al momento de desarrollar investigaciones sobre la paz.

En este marco, en la noción de la paz transracional, el mencionado autor, toma como referencia la filosofía de los *chakras* del yoga-tantra de la tradición de Patanjali y Shankara

(Bharati 1986) para orientar su investigación. Esta filosofía aborda la capa interior y exterior del ser humano. Sobre la capa interior, dicha tradición sostiene que la dimensión espiritual, al estar en una capa más profunda que la razón, donde el ego es debilitado, es un espacio primordial en la existencia del ser humano, que va más allá de la comprensión de la mente, por ende no se tienen palabras para explicarlo. En otras palabras, esto es lo que el budismo llama meditación, la cual es la experiencia del equilibrio y la armonía, pero al ser una experiencia subjetiva, la ciencia o la razón no tienen manera de explicarla. Precisamente por ello, Dietrich sostiene que se debe considerar la gran relevancia de este aspecto del ser humano en la investigación transracional, para cada tema, relación o acción; de manera que no sea definida sólo racionalmente, sino abarque estas experiencias subjetivas (Dietrich 2014, 50) con métodos mixtos que se describirán en el párrafo subsiguiente.

En cuanto a la capa externa del ser humano, dicha tradición tiene como base el principio tántrico (hinduismo) de la correspondencia, el cual sostiene que: como es adentro, es afuera (*as within, so without*) (Dietrich 2014, 52), principio con el cual Dietrich llega a completar su propuesta. Por eso, como bien él señala, los aspectos sexuales, emocionales, mentales y espirituales de la personalidad del humano influyen en el comportamiento del ser humano, en un determinado conflicto o situación. En este sentido, dado que los sistemas sociales son inevitablemente dinámicos y, nos guste o no, complejos, la racionalidad tiene un alcance extremadamente limitado (Dietrich 2014, 53), y por ende, al autor le parece pertinente abordar ambas capas en su propuesta. Por ello, aquí cabe resaltar su advertencia de que el trabajo de conflictos debe abordar los aspectos emocionales, espirituales, conductuales, y no se debe limitar sólo a una racionalidad reduccionista (Dietrich 2014, 53). En otras palabras, la investigación de la paz transracional no puede limitarse en sus metodologías aplicadas a la

ingeniería racional de conflictos, ni solamente a lo espiritual, por tanto, el trabajo como bien mencionada tiene que ser transracional.

Otro aspecto de gran relevancia en el que Dietrich (2014) incorpora el componente filosófico-oriental, es en el tipo de técnicas, herramientas o métodos que los trabajadores de conflictos necesitan para que en sus prácticas se aplique el enfoque transracional. Cabe resaltar que, «just as the training of therapists begins with self-therapy, peace workers oriented on the transrational approach first explore and work on their own egoic aspects and deal with the death of the I» (Dietrich 2012: 265). Al respecto, señala que la caja de herramientas ideal la tomó de la aproximación teórica John Paul Lederach en cuanto a la transformación elicitiva de conflictos (*elicitive conflict transformation*), que trabaja principalmente con distintas realidades y su complejo sistema de interrelaciones. Es así que el conjunto de herramientas y métodos aplicables en la transformación de conflictos elicitivos, Dietrich explica que, comprende una variedad de técnicas, provenientes en su mayoría de oriente: la respiración consciente, la voz (...), el yoga, las artes marciales, la danza, la meditación dinámica, el psicodrama, teatro, entre otras. Además, incluye técnicas exclusivamente budistas como la respiración holotrópica, el proceso de claridad y el *Vipassana* (Dietrich 2014, 53). Además, a sus estudiantes en Innsbruck brinda formación en estas técnicas y métodos, sin embargo, recalca que cada una de estas técnicas requiere mucho tiempo y práctica antes de convertirse uno o una, en un facilitador en la transformación elicitiva de conflictos (Dietrich 2014, 55).

Complementariamente a sus primeros estudios, Dietrich en una de sus más recientes reflexiones destacó que la «filosofía de la paz transracional usa la dualidad individuo - relación para atribuirle a la humanidad características tanto de relación como de individuos» (Dietrich 2019, 201). Es decir, que el ser humano, si bien por definición tiene rasgos únicos

que lo caracterizan, también se define en tanto su relación con otros. En esta línea, la filosofía de diálogo de Martín Buber lo resume en la siguiente frase: «solo en el tú una persona encuentra su yo. Sin el otro, no existo yo. (...) La manera en que uno experimenta al otro es inseparable de cómo uno se experimenta a sí mismo» (Buber 2014). Cabe recalcar aquí que éste último, es el postulado clave del sufismo, puesto que se basa el principio de unidad de los seres humanos, independientemente de las culturas. Surge aquí la cuestión de si muchas ideas desarrolladas en occidente sobre el ego, no fueron tomadas desde los postulados orientales, y éstos no fueron referenciados, o al menos, generalmente. Se debe señalar, además, que Dietrich basó su postulado de la dualidad individuo - relación en la división conceptual que hizo Lederach (1997). Este autor dividió el aspecto físico de Galtung (1990) en un aspecto personal y relacional. Por lo tanto, reconoció la conexión entre los procesos internos de una persona y las relaciones sociales, que a su vez consisten en situaciones inmediatas, un contexto más amplio y una capa más profunda de percepción, interpretación y acción (Dietrich 2014, 50).

Además, en estas últimas reflexiones, Dietrich enfatiza que los facilitadores y trabajadores de la paz que tienen como su directriz el enfoque transracional, deben ser solamente personalidades con relativo equilibrio emocional, capaces de facilitar sus respectivos temas y métodos (Dietrich 2013, 200-224). Al respecto, el autor nuevamente se basa en postulados de corte oriental. Sostiene, al respecto, que el término pre-Budhista *Brahmavihāra* es bastante adecuado al describir dichas personalidades equilibradas. Este término se traduce como las cuatro virtudes inconmensurables y abarca cuatro cualidades centrales del *Citta*, el corazón consciente. Estas virtudes son, en *Pāli*: *Mettā*, benevolencia; *Karuṇā*, compasión; *Muditā*, comprensión (de las virtudes de los demás) y *Upekkhā*,

ecuanimidad (Bharati 1986, 340-344). Al respecto, Dietrich, así también, lamenta que los currículos que consideran las cuatro inconmensurables virtudes como requisito indispensable son bastante escasas, especialmente en el nivel superior universitario.

Asimismo, el autor sostiene, haciendo referencia a las cosmovisiones orientales, que más allá de la capa mental, existe una capa espiritual la cual no se refiere más al ego, pero a lo que la filosofía del yoga llama el 'yo', el aspecto que en cada persona permanece luego de dismantelar todas las capas del ego (Dietrich 2014, 50). Y ese yo, según las cosmovisiones orientales, se ve reflejado en los otros, lo que permitiría que al otro se la reconozca como un interlocutor válido, que además no solo es otro ser humano, sino cualquier ser vivo.

Para Oriente el universo puede ser su hogar, (...) desarrollando una paz para con uno mismo y con los demás seres vivos, presenta una visión del mundo biocéntrica. El término 'Ahimsa', proveniente del jainismo (subcultura de oriente), que significa no-daño, abarcando al Yo (paz interior) y a la naturaleza, da entrada a la dimensión ecológica que generalmente falta en occidente (Martínez Pérez 2018, 93).

Recapitulación:

En el primer apartado del presente capítulo, se brindó un marco teórico sobre la noción de paz desde la perspectiva de las cosmovisiones orientales, el cual servirá para tener un mejor entendimiento de los capítulos siguientes los cuales abordarán temas específicos de una determinada subcultura de Oriente. Desde estas cosmovisiones, se entiende la paz como paz interior (armonía), vinculada al hecho de no hacer daño ni a tus semejantes ni a la naturaleza en su conjunto, lo que tiene como resultado vivir en un estado de armonía, ya que desde esta

perspectiva, el fuero exterior es el reflejo del fuero interno. En esta línea, se resaltó que la noción de paz que propuso Vicente Martínez Guzmán comparte postulados muy similares: «this terrestialness gives an ecological dimension to our conception of the human being from our philosophy of making peace: we are part of the earth, and therefore, in order to live in peace, we must cultivate and care for it as an alternative as depredation, a form of violence against nature» (Martínez Guzmán 2005, 11). Así también se hizo hincapié en la concepción de las cosmovisiones orientales las cuales sostienen que para que la humanidad se pacifique se requiere la liberación de los condicionamientos culturales y sociales que limitan el principal derecho que tiene el ser humano que es el la libertad, lo que el sufismo y el budismo denomina liberarse de la «ilusión del mundo». Además, se recalcó que es preciso esforzarse y seguir trabajando en la tarea del desmantelamiento de los discursos que se elaboraron desde Occidente sobre Oriente, con el fin de contribuir a la eliminación del control (neo) colonial que desemboca en todo tipo de violencia.

Seguidamente, en el segundo apartado se presentó a la Filosofía para la Paz trabajada desde la Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I desde un marco general, para después hacer hincapié en determinadas propuestas que tiene, las cuales conectan con las cosmovisiones orientales, y a su vez, se resaltó la necesidad de incorporarlas en la Cátedra. Es así que, en primer lugar, se abordó el tema de cómo la filosofía contemporánea da cuenta de la debilidad e ineficacia de las teorías occidentales, las cuales fueron el punto de partida de la opresión, maluso y exclusión de otros importantes saberes y perspectivas filosóficas de paz de otras partes del mundo. Asimismo, se hizo énfasis en la relevancia tener presente el significado de la palabra filosofía, que es amor a la sabiduría, al conocimiento de nosotros mismos y nosotras mismas, el saber vivir bien. En este sentido, se puntualizó que amar a la

sabiduría significa también saber cómo vivir pacíficamente, como lo resalta también Martínez Guzmán. En consecuencia, se argumentó que si se pretende vivir pacíficamente, es fundamental seguir trabajando por la recuperación de los mencionados saberes que han sido históricamente marginados bajo el sustento de que no tenían ‘rigor científico’. Sin embargo, se puntualizó que si el interés es recuperar estos saberes y sus respectivas nociones de vivir en paz, es vital incorporarlas en los estudios internacionales de paz, pues de lo contrario éstos seguirían teniendo como paradigma las ‘grandes teorías occidentales’ que generaron tanta opresión a varias partes de este planeta. Asimismo, se explicó que esta marginalización de las cosmovisiones orientales, denominadas como ‘orientalismo’, criticadas también por Said, es una manifestación de la violencia epistémica que podría ser considerada como el origen de todos los tipos de violencia. Esto debido a que, al ser la violencia epistémica la superposición de un determinado saber frente a otros, da cuenta que es un pensamiento que se origina en la psique humana, y que por ende, parte de la premisa de que las otras y los otros son deficientes en determinados aspectos. Es así que desde el punto de vista de la creencia de que un saber es ‘superior’ se pueden desprender y tener como consecuencia, otros tipos de violencia sea física (directa, estructural o institucional) o discursiva (cultural). Es en esta línea que se destacó que la Filosofía para la Paz profundiza en la explicación de que la violencia tiene su inicio en la falta de reconocimiento de unos y unas hacia otras y otros como seres con competencia para la comunicación interpersonal. Además, se hizo especial énfasis en que la inclusión o incorporación de otros saberes ignorados históricamente surge desde la propuesta del giro epistemológico desarrollada por Vicente Martínez Guzmán. Esta propuesta parte del hecho de que la ciencia occidental tendrá que contemplar un nuevo paradigma, una nueva forma de entender y aproximarse a la realidad, puesto que en su nombre se ha llevado y se

lleva mucha opresión alrededor del mundo. En este marco, es que se resaltó algunos aspectos específicos del giro epistemológico que están más estrechamente vinculados con la presente investigación. Por ejemplo, el cambio de foco desde la unilateralización de la razón característica de la razón occidental, a la preponderancia de la relación entre sentimientos, razón, ternura y cariño. En otras palabras, se busca volver aspectos que son inherentemente humanos, que en nombre de la razón y objetividad habían sido soslayados. Vinculada a esta propuesta también, se resaltó el cambio de perspectiva en cuanto al entendimiento de la vulnerabilidad humana, ya que desde el giro epistemológico se propone entenderla más como un aspecto que nos une como seres humanos, que como la raíz de la agresión. Asimismo, en el presente apartado se hizo énfasis en que la labor del presente estudio se enmarca en la dimensión constructiva de la Filosofía para la Paz, puesto que trabaja en la recuperación del legado histórico y cultural de las cosmovisiones orientales, poniendo en valor sus especificidades epistemológicas y gnoseológicas; así también, al mismo tiempo se trabaja en la reconstrucción y e incorporación de nuevos enfoques de la noción de paz que se tienen desde otras parte del mundo, los cuales que fueron ignorados.

En el último apartado, se describió el principal trabajo en el marco de la investigación para la paz (*peace research*) desarrollado por Wolfgang Dietrich, fundador de la Cátedra Unesco de Estudios de Paz de la Universidad de Innsbruck (Austria), denominado enfoque transracional y transformación elicitiva de conflictos. En este enfoque se han incluido aportes de subculturas de oriente como el sufismo y el budismo, los cuales tienen en común su foco en trabajar intensamente en el conocimiento de sí misma o mismo, es decir, en la paz interior, con el fin de poder desprender paz exterior al mundo. Esta explicación también es denominada como el principio tántrico del hinduismo: como es adentro, es afuera (*as within,*

so without). Además, se hizo hincapié en la pertinencia de incluir esta noción de paz de las cosmovisiones orientales en las transformación de conflictos a todo nivel, tal como explica Dietrich, porque las sociedades son inevitablemente dinámicas, complejas, y por tanto, la racionalidad tiene un alcance extremadamente limitado. Otro aspecto que se ha tenido en la propuesta de la transformación elicitiva de conflictos es que los trabajadores y trabajadoras de la paz (*peace workers*) deben ser los primeros que apliquen los elementos de las cosmovisiones orientales en sí mismos, como la eliminación del ego, es decir, de todas las identificaciones sociales, políticas, culturales e individuales que consideran como su personalidad o individualidad. Adicionalmente, se detalló que los trabajadores y trabajadoras de paz, según los requerimientos para la aplicación de la transformación elicitiva de conflictos llevan a cabo una variedad de técnicas, provenientes en su mayoría de oriente tales como la respiración consciente, el yoga, las artes marciales, la danza, la meditación dinámica; con el fin de ser practicantes de las mismas técnicas que aplican en sus talleres de transformación de conflictos. Es de esta manera que ejemplifican el un refrán antiguo: «predica con el ejemplo». Aunado a esto, se resaltó que uno de los requisitos fundamentales de los facilitadores y *peace workers*, según el trabajo desarrollado por Dietrich, es que tienen que ser personalidades con cualidades que fueron tomadas del budismo denominadas «las cuatro incomensurables», tales como la benevolencia (*Mettā*); la compasión (*Karūṇā*); la comprensión (*Muditā*), y la ecuanimidad (*Upekkhā*). Como se ha podido apreciar, los estudios de paz en la Universidad de Innsbruck han incorporado muchos componentes, técnicas y métodos los cuales han sido utilizados en las transformación de conflictos por medios pacíficos, lo que da cuenta de que las nociones de paz de Occidente y Oriente pueden complementarse en la investigación para la paz.

2. Pensamiento filosófico de Rumi y principales contribuciones/limitaciones en la academia

How will you know the difficulties of being human,
if you are always flying off to blue perfection?
Where will you plant your grief seeds?
Workers need ground to scrape and hoe,
not the sky of unspecified desire (Rumi 1250, 106)

Introducción

En este capítulo se pretende vincular los episodios más significativos de la vida de Rumi con la producción de su obra filosófica y literaria, de donde se puede extraer sus líneas de pensamiento filosófico para la paz. Así también, de manera transversal, se rescata el pensamiento y sabiduría de Rumi desde varias disciplinas académicas que han desarrollado investigaciones al respecto, aunque escasas. Es por ello, que con el presente estudio se pretende seguir fomentando sus valiosos aportes a las culturas para hacer las paces, específicamente desde el área de la filosofía para la paz. Cabe destacar que el aporte y mensaje del poeta a la cultura de paz ha sido galardonado por las Naciones Unidas, la cual en 1995 lo declaró como «el año de la tolerancia» (Lewis 2000) basado en su pensamiento filosófico para la paz; por la *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization* (UNESCO), la cual en 2007, el número 800 aniversario su nacimiento, lo declaró «el año internacional de Rumi», con el fin de celebrar sus universales visiones de la naturaleza humana y la relevancia de su mensaje en los tiempos de hoy. Sin embargo, a pesar de estos importantes reconocimientos que reflejan la importancia y necesaria incorporación de sus mensajes en

todos los niveles de la sociedad, aun no existe una literatura extensiva sobre el impacto que pueden tener sus enseñanzas en la vida de las personas y de las sociedades. En este sentido es que, en el primer apartado del presente capítulo, el enfoque estará en la mención de los hitos más importantes de la vida de Rumi. Se resaltarán como éstos fueron aspectos muy importantes en el desarrollo de sus poemas y relatos, para que luego se profundice en su pensamiento vinculado a las nociones de amor, paz y diálogo intercultural. Seguidamente, en el segundo apartado se detallará la contribución del pensamiento filosófico para la paz del poeta y académico, y otras corrientes orientales en la Cátedra Unesco para de Estudios de Paz de la Universidad de Innsbruck (Austria). Este apartado es una manera de buscar sinergias entre el pensamiento filosófico para la paz de Rumi y la Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I, de manera que se siga contribuyendo a las culturas para hacer las paces. Desde más espacios mejor, y mayor impacto. Por último, en el tercer apartado, se dará cuenta del avance que se viene teniendo desde otros espacios y disciplinas académicas, diferentes a las Cátedras mencionadas, la contribución de los mensajes y enseñanzas de este poeta y erudito.

2.1 Rumi: vida, obra y pensamiento filosófico para la paz

Existen principalmente tres fuentes que ofrecen detalles sobre la vida de Rumi, sin embargo, fueron documentadas después de su muerte. Su primer hijo, Sultan Valad, escribió y agregó la biografía de su padre en el séptimo capítulo del libro más conocido de Rumi, el *Mathnawi*. Las últimas dos fuentes se basan en informes anecdóticos y contienen información cuestionable, sin embargo, el hilo común en las tres fuentes (donde las historias se superponen) dan muchas

pistas sobre la vida de Rumi (Enteshari 2013, 18). Estos registros dan cuenta de su gran inteligencia, sabiduría y perspicacia espiritual.

Rumi nació en 1207, cerca de la ciudad de Balkh, (en el actual norte de Afganistán) en el ámbito de habla persa. Su padre, Baha al-Din Walad, fue un reverenciado erudito musulmán, teólogo y maestro sufí. Es así que Rumi se convirtió en el estudiante más diligente de su padre y a su vez recibió una educación islámica clásica completa (Lewis 2000). Las fuentes sobre su vida dan cuenta de que, cuando Rumi tenía aproximadamente 12 años, la ciudad donde nació, Balkh, fue invadida por los mongoles. Por lo que para escapar de las masacres, su padre huyó con su familia, estableciéndose momentáneamente en varias ciudades (La Gran Persia, Arabia Saudí, entre otras), para quedarse finalmente en la ciudad de Konya, en el centro-sur de Turquía, que entonces era la capital del Imperio selyúcida. Ellos fueron bienvenidos en esta ciudad porque el rey de Konya, el rey Kayqubad, era un gobernante rico que elogiaba los estudios de sabiduría y la literatura (Enteshari 2013, 19). Cuando el padre de Rumi murió en 1230, recibió la visita de un antiguo estudiante suyo, Sayed Burhan al-Din Muhaqiq Turmuthi, un erudito sufí, quien lo instruyó en muchos temas de filosofía, Islam, leyes, entre otros temas relacionados. Luego de haber obtenido una educación formal, Rumi asumió la posición de su padre como jeque en la comunidad de aprendizaje de Konya (Akhtarkhavari, Lee 2016, 8). En este marco de tiempo, es importante saber que el Islam del siglo XIII ya no representaba lo mejor que podía ofrecer al mundo debido a sus conceptos rígidos y binarios de bien y mal, por tanto que tendía a juzgar a los seres humanos por sus diversas elecciones en sus vidas y determinados pensamientos (Iqbal 1956, 3). Por tanto, el Islam se estaba desintegrando y perdiendo su vigor y autoridad. Es por ello que el sufismo, corriente mística que solo toma el mensaje de paz del Islam, se libera del dogma (va la esencia, a lo común entre todos) y solo se

enfoca en la enseñanza de la unidad de los seres humanos sin tomar en cuenta las diferencias culturales, fue impregnando más en los corazones de las personas de ese tiempo (Enteshari 2013, 12). Al fin de cuentas, las culturas y sus respectivas identidades, son conceptos que separan, así que, si se va más allá de los conceptos o se los disuelve mentalmente, se puede inferir esta esencia que es algo difícil de explicar con palabras: «the disagreement of mankind is caused by names: peace ensues when they advance to the essence, denoted by the name» (Rumi 2017, 3680). Más aún cuando Rumi a través de sus poemas y escritos profundizó con un lenguaje claro que llegó a las grandes mayorías: «his poems make a convincing argument for the central role of love, not only in Islamic texts and traditions, but in the consciousness of the human race» (Akhtarkhavari, Lee 2016, 7). Es así que en este contexto histórico, Rumi ganó una amplia reputación como un erudito devoto, su escuela contaba aproximadamente con más de 10 000 estudiantes. Fue así que pasó un tiempo y Rumi conoció a Shams-e Tabrizi, un místico sufi y un erudito errante, quien había buscado toda su vida un estudiante con inteligencia y perspicacia espiritual (Akhtarkhavari, Lee 2016, 8). Entre ambos hubo una conexión espiritual e intelectual (podría decirse transracional en terminología de Wolfgang Dietrich). Pasaron mucho tiempo juntos aprendiendo, lo que generó recelo entre los estudiantes de Rumi, pues observaban escépticos las enseñanzas que su maestro iba recibiendo, que incluían artes como la música y danza, las cuales las consideraron como prácticas carentes de seriedad. Quizá por ello Shams-e Tabrizi, de un momento a otro se fue de Konya (Akhtarkhavari, Lee 2016, 8). Respecto a esto, se podría hacer una comparación con la academia occidental tradicional de los tiempos de hoy puesto que cuando alguna noción o argumento escapa de lo científico, es catalogado como no serio, o esotérico, tal como se ha ido mencionando en apartados anteriores. Tuvo un breve retorno pues Rumi lo buscó, ya que su

sabiduría e inspiración eran una gran base para él, pero la segunda vez fue para siempre debido a que la esposa de Shams murió. Esto ocasionó en Rumi una honda tristeza, dolor y vacío (Akhtarkhavari, Lee 2016, 9). Este hondo dolor, y lo que le sucedió a Rumi a nivel emocional es un reflejo de la crisis o sufrimiento que atraviesan los humanos que, si es manejada adecuadamente se puede transformar en arte y beneficiar al propio individuo y a la sociedad en que se desenvuelve. Cualquiera que se haya enfrentado en una fuerte crisis en la vida puede darse cuenta de ello. En este sentido, es que Rumi, empezó a componer poemas que él mismo se percató de que trascendieron la pena y el dolor puesto que reflejaban un amor a escala universal. Esto puede reflejar la vulnerabilidad humana y es en este punto donde se decide que camino tomar luego de una gran crisis u hondo sufrimiento. «Rumi eventually realized that his love for Shams was a token of an everlasting love, an eternal light inside him that obliterated the boundaries between all souls and connected all lovers to the Divine» (Akhtarkhavari, Lee 2016, 9). Un día Rumi se enteró que Sham había muerto, y optó por tener un nuevo compañero académico y espiritual, Husam al-Dinquien, quien le propuso y convenció de que le podría escribir sus poemas y charlas para que no quedaran en el olvido. Esta labor es la que hizo, por ejemplo, Platón por su maestro Sócrates. Los largos poemas de amor (y cuartetos) fueron recopilados en un volumen que Rumi insistió en llamar «Divan-e Shams-e Tabrizi», es decir, los poemas recopilados de (o para, o por) Shams-e Tabrizi (Akhtarkhavari, Lee 2016, 9).

Luego, Rumi escribió su afamado libro *Mathnawi*, y también poemas, sobre el entendimiento intercultural y la unidad, en el marco de tiempos convulsos y violentos en su ciudad, Konya, para precisamente fomentar la paz, a nivel personal y comunal. «Considering the historical facts that we have, both Konya and Balkh were big cities with diverse populations in the 13th century. They were important cities, like international cities in our time,

with diverse people from all paths of life, different religious backgrounds» (Enteshari 2013, 20). Es así que Rumi recitó las historias de *Mathnawi* hace 800 años para llegar a los corazones y a las almas de las personas que vivían en una cultura diversa con diferentes religiones y orígenes étnicos, donde el mensaje fue bien recibido a pesar de esta diversidad cultural, étnica y religiosa. En este sentido, fue gracias a los múltiples viajes de Rumi y a su estancia en las ciudades donde tuvo una residencia más estable, donde convivían muchas culturas, lo que le brindó a Rumi la perspicacia, desde aquellos tiempos, de ver al humano más allá de las etiquetas culturales, étnicas y religiosas. Él pudo apreciar que todos y todas sufrían, que existía agresión entre unos y otros, todos y todas lloraban, todos y todas comían y sus cuerpos físicos, como todos, morían. Hecho vitales básicos, pero que dan cuenta de las muchas similitudes entre los seres humanos, que solo las naciones y culturas separan. En efecto, se dio cuenta, en aquellos tiempos, que lo que dividía a los seres humanos eran simplemente sus creencias sobre la vida y sus identidades culturales, étnicas o individuales. «The wisdom teachings of a Sufi, like Rumi in *Mathnawi*, is like a web that he wove together from a multicultural pool of wisdom and put into one manuscript and poems» (Enteshari 2013, 24). Es por ello que:

El lenguaje universal de Rumi puede ayudar a las personas de diferentes orígenes a respetar y aceptar sus diferencias, alentarlos a compartir sus valores y aspiraciones comunes y, eventualmente, llevarlos hacia una mayor comprensión e interconexión. Rumi ofrece formas alternativas y significativas de pensar y ser. Eventualmente, la poesía de Rumi puede fomentar una sociedad inclusiva y autorreflexiva; por lo tanto, de esta manera emerge el cambio social (Enteshari 2013, 35)¹.

¹ La traducción al castellano de la cita es mía.

El impacto del mensaje de Rumi, por tanto, es considerado pluralista, intercultural, interreligioso y transversal a cualquier ideología o sistema cultural o político. Este aspecto da cuenta de que ni él, ni los que hacen un estudio profundo de su mensaje, pretenden instalar en las mentes de los seres humanos dogmas con el fin de controlar a ninguna sociedad, sino, todo lo contrario, sólo guiar hacia al reconocimiento mutuo de los seres humanos, de que más allá de todas las capas del ego y de las particularidades de las distintas culturas, ahí radica la esencia pacífica del ser humano. «Beyond (inside) the mental layer there is the spiritual layer, which does not refer to the ego anymore but to what yoga-philosophy calls the self, the aspect of every person that remains after dismantling all ego layers» (Dietrich 2014, 50). Es así que, muchos autores y autoras han resaltado estas cualidades del mensaje de Rumi. «Su alcance incluye todas las religiones y culturas, encuentra puntos en común entre ellas, y pide a sus seguidores que ignoren las diferencias y les instruye sobre el diálogo interreligioso» (Kahteran 2009, 5). Los registros históricos del siglo XIII, dan cuenta, asimismo, de que cuando Rumi falleció (o trascendió a otro plano o dimensión del espíritu como él podría decirlo), toda la ciudad de Konya, la cual albergaba comunidades de distintas religiones como musulmanes, judíos, cristianos, entre otras, asistió a su funeral y le recitaron oraciones, elogios, cánticos y, por su puesto, poemas. Se da cuenta de que sus estudiantes y seguidores bailaron el baile sufi conocido como «la sema» durante muchas horas, celebrando la velada como *shab-i arus*, traducida como, la «noche nupcial» (Zare-Behtash 2017, 103). Esta unidad, y por ende, paz entre los humanos, a la que hizo el llamado Rumi, lo expresa bella y claramente en uno de sus poemas que da entender su afán de entendimiento intercultural y de búsqueda de lo común entre todos los habitantes de la tierra. A continuación, se presenta unos de sus poemas más representativos, y que sobre todo, da cuenta de su afán de penetrar en las mentes de los seres

humanos, con la idea de que las identificaciones de todo tipo es lo que separa entre sí a la humanidad:

¿Qué puedo hacer, oh musulmanes?,

pues no me reconozco a mí mismo.

No soy hindú, budista, sufí o zen.

No soy cristiano, ni judío,

ni parsi, ni musulmán.

No pertenezco a ninguna religión

o sistema cultural.

No soy del Este, ni del Oeste,

ni de la tierra, ni del mar.

No soy de la mina de la naturaleza,

ni de los cielos giratorios.

No soy de la tierra, ni del agua,

ni del aire, ni del fuego.

No soy del empíreo, ni del polvo,

ni de la existencia, ni de la entidad.

No soy de este mundo, ni del próximo,

ni del Paraíso, ni del Infierno.

Mi lugar es el sin lugar,

mi señal es la sin señal.

No tengo cuerpo ni alma,

pues pertenezco al alma del Amado.

He desechado la dualidad,
he visto que los dos mundos son uno;
uno busco, uno conozco, uno veo, uno llamo.
Y ese Uno llama y sabe,
Primero, Último, Externo, Interno.
Todos como Sólo esa respiración,
Estoy embriagado con la copa del Amor,
los dos mundos han desaparecido de mi vida.
Todos somos Sólo esa respiración (Rumi 2004, 111).²

Así también, siguiendo la línea de pensamiento de este poema, en el cuento llamado «las aves» que se encuentra en su obra *Matnawi*, Rumi resalta nuevamente la importancia de las relaciones interculturales y de la importancia del amor.

El profeta tenía como servidoras a todas las aves. Como entendía su lenguaje se habían hecho buenos amigos. Existen así indios, Turcos, que se hacen buenos amigos aunque hablen lenguas diferentes. También existen turcos que hablan la misma lengua y llegan a ser extraños entre sí. La que importa es la lengua del corazón y más vale ponerse de acuerdo por esa lengua que por la palabra. Así, pues, todas las aves se pudieron a enumerar un día sus virtudes y su ciencia antes el profeta. No actuaban así por presunción, sino solo para presentarse a él pues un servidor hace valer ante su amo, las cualidades que puede poner a su servicio (...) (Rumi 2017)

Como se puede haber leído, Rumi no se identifica con ninguna nacionalidad, cultura, ni religión, dando entender que solo es un humano, un ciudadano del mundo, por lo tanto, las

² Poema *Only Breath*. La traducción al castellano es mía.

culturas o nacionalidades son solo etiquetas, o como diría el escritor Jorge Luis Borges: «comodidades intelectuales». Da entender, por tanto, que no está alineado a ningún dogma, y que en la medida de lo posible está libre de condicionamientos sociales, étnicos, culturales y políticos. Al respecto, un excelente libro que conecta y profundiza en la importancia de liberarse de todo tipo de condicionamiento con el fin de tener un estado de paz es *Freedom from the known* del filósofo hindú Jiddu Krishnamurti, quien tuvo a Rumi entre sus referentes. Según este autor, y siguiendo la línea de pensamiento de Rumi, el ser humana está atrapado dentro de múltiples capas de conocimiento que le ha dado la sociedad y cultura determinada en la que se ha desenvuelto. Esta situación es la que no le permite sentirse libre, y por tanto, no percibir que esas identidades no han sido conscientemente elegidas. En este sentido, propone que, de manera similar a Rumi, preguntarse, quién soy yo, no tomando en cuenta los condicionamientos. Es así que esta es su vía hacia la paz permanente. Cabe señalar que el poema de líneas arriba, sería una excelente herramienta en este cometido.

Así también, Rumi, va más allá y reafirma su ciudadanía mundial. En este sentido, también se puede desprender del poema la importancia de la interculturalidad, pues cuando existen sociedades donde sus miembros son de distinta procedencia, esto puede derivar en el origen de la pregunta: ¿qué nos une y nos puede hacer vivir en paz unos, unas con otras y otros, independientemente de la cultura o nación donde nos hayamos desenvuelto? Ver más allá de los trasfondos culturales, puesto que es evidente que, al final, todos los seres humanos compartimos el mismo espacio físico que es nuestro hogar: el planeta al que se le llamó «Tierra». Así lo indica en su poema «*Burning heart*», sobre el hecho que él se siente en su casa u hogar en cualquier lugar del planeta y que considera a todos los seres humanos por igual, debido a que está lleno de amor:

My heart is burning with love
All can see this flame
My heart is pulsing with passion
like waves on an ocean
my friends have become strangers
and I'm surrounded by enemies
But I'm free as the wind
no longer hurt by those who reproach me
I'm at home wherever I am
And in the room of lovers
I can see with closed eyes
the beauty that dances
Behind the veils
intoxicated with love
I too dance the rhythm
of this moving world
I have lost my senses
in my world of lovers (Rumi 2014, 89)

Asimismo, Rumi, al indicar en su anterior poema que no es del Oeste ni del Este, teniendo en cuenta sus raíces arraigadas en Oriente, da cuenta que él no ve diferencia entre los seres humanos, y que por provenir de aquella zona del mundo, no significa que adquiriera una identidad, que tenga como consecuencia la separación del resto de la humanidad. Esto es lo que ha enseñado en todos sus años de vida. Además, es de destacar que Rumi enfatiza en su

poema, que él no se identifica con ningún binarismo o dualidad. Efectivamente, menciona esto indicando que ha escapado de la «dualidad». Un poema redactado en el marco del siglo XIII, pero que, sin duda, es aplicable para el siglo presente donde los binarismos o dualismos son la base del sistema de pensamiento occidental. «It is important to realize that western template (*global north ideology*) has the continuing potency of ancient ideological dualisms - human over nature, men over women, boss over worker, white over black, and that until now they have shown different ways of domination» (Kothari y otros 2019, 22). Es este sentido, que el mensaje de Rumi llama a ir más allá de la dualidad, algo que curiosamente, la teoría queer también hace hincapié. Esta teoría también sostiene que los dualismos o los binarismos que promueve el sistema occidental es la base de sus modelos de dominación u opresión sobre los otros:

Binary thinking and categorizing and their concomitant responses and results create and maintain organizational structures and systems that, however unintentionally, privilege dominant paradigms (...). Queer theory also stress in the challenge in going beyond of the conventional, traditional, obsolete of the known, it encourages us to unlearn our individual and social conditionament and problematizes fixed and stable identity-categories, including male/female, masculine/feminine (...) and re-thinks notions of plurality, intersectionality, and fluidity in discourse production (Gedro, Mizzi 2014, 450, 453).

Al respecto, se puede dar cuenta que la teoría queer y el pensamiento filosófico de Rumi tienen enfoques muy similares y complementarios, los cuales podrían empezar a desarrollar un marco teórico que desmantele este paradigma de los dualismos o binarismos occidentales que son característicos de la comprensión actual del ‘desarrollo’. Éste, es un

proceso en sí mismo no estático, fluido, como lo queer, porque tiene sus altibajos (no es un proceso lineal). En otras palabras, se puede llamar un espejismo considerar el desarrollo como ‘progreso’ puesto que no es un proceso lineal. Para clarificar esto, a continuación, un ejemplo de la historia universal. El Imperio Romano, cuando alcanzó su punto máximo económico y punto de inflexión glorioso, en ese mismo período de tiempo también comenzó su destrucción. Entonces, en general, si se presta atención a los ciclos de la historia uno puede darse cuenta de que una vez que una sociedad alcanzó la cima de ‘progreso’ en sus términos económicos, comenzó su decadencia. Se infiere que es porque las personas (o imperios/gobiernos) se obnubilaron por la riqueza, después de que comenzaron a desperdiciar recursos, por lo que se convierte en un ciclo dañino. En materia espiritual, el progreso consiste en pasar de lo desagradable a lo placentero, y este es también un ciclo dañino que debemos trascender, también desde la filosofía de Rumi. Por tanto, estas categorías ideológicas clásicas son las que legitiman la devastación del mundo natural, así como la explotación del sexo, género, raza y diferencias civilizacionales (Kothari y otros 2019, 22). Se podría mencionar aquí que si se lleva a cabo la idea de dejar de lado los dualismos y dejar de categorizar, se siente libertad de simplemente ser humano y ver a los otros como a tus iguales. En este sentido, debido a que el modelo de desarrollo occidental tiene su propia narrativa o discurso basado en binarismos y categorías fijas e identitarias, en lo que podría contribuir la teoría queer junto con el pensamiento filosófico de Rumi es en la deconstrucción y disolución de esos binarismos y categorías. Para proceder con tal disolución y de transformación de esas categorías se debe reconocer que hasta ahora el antropocentrismo es un paradigma de pensamiento dominante en el mundo:

Among the early causes of this multiple crisis is the ancient monotheistic premise that a father ‘God’ made Earth for the benefit of ‘his’ human children. This attitude is known as anthropocentrism. At least, in the West it involved into a philosophic habit of pitting humanity against nature, and gave rise to related dualisms such as the divide between subject versus object, mind versus body, masculine versus feminine, civilized versus barbarian (Sach 2019, 22).

En este marco, tener como máxima, como imperativo categórico (como diría Kant) el hecho de no reducir el mundo de la vida a la categorización, puede tener también un impacto positivo hasta en el desmantelamiento de los discursos dominantes. Por ejemplo, destaco que el término ‘tercer mundo’, debe ser eliminado del vocabulario en general (al menos empezando en la academia) porque categoriza, países según de poder, pero si se ve más allá, se categoriza a las personas de una determinada nación solo por su nivel de ingresos económicos. Además, refleja la discriminación en sí misma, por lo que para tener un camino de paz en este mundo, se tendría que empezar por el lenguaje, ser muy cautos en la forma en que nos referimos a las personas, y por supuesto, este trabajo incluye lenguaje académico, pues desde la academia es que se ha diseñado las teorías que han delineado el mundo hasta hoy en día. Es menester aquí destacar que, el lenguaje académico, desde sus inicios ha provocado todas las cuestiones/problemas filosóficos, por lo que los teóricos y académicos deben comenzar a revisar sus pensamientos. En este sentido, podrán escribir clara y correctamente porque todo comienza con sus ideas, y éstas luego se convierten en lenguaje escrito, que a su vez, se convierten en realidades o en concepciones del mundo.

Desde el lado de sus mensajes extraídos de los escritos en prosa de Rumi, existe un cuento suyo llamado «el árbol de la sabiduría», que se encuentra en su libro *Mathnawi*. Este cuento hace referencia sobre los distintos caminos (refiriéndose a las culturas) que puede tener

el ser humano, de acuerdo a su idea sobre el sentido de la vida, y que nuestra esencia en común puede ser nombrada de distintas maneras, pero siempre es una sola. Lo único que difiere en cada camino son las experiencias que se atraviesan. pero que llevan a un mismo destino. Este es el llamado a la unidad que hace Rumi:

El Shaikh se rió y le dijo: ¡Oh, amigo!

Este es el árbol del conocimiento, oh sabio,

Muy alto, muy fino, muy expansivo

El agua misma de la vida del océano circunfluyente

Has corrido tras la forma, oh mal informado.

Por tanto, te falta el fruto del árbol de la sustancia.

A veces, su nombre es árbol, a veces sol,

A veces el lago, y el sonido a veces se nubla.

Éste, tú, tiene mil manifestaciones;

¡Su menor manifestación es la vida eterna!

Aunque es uno tiene miles de manifestaciones

Los nombres que encajan con ese son innumerables

Ése es a tu, personalidad, un padre.

Con respecto a otra persona. Puede que sea un hijo.

En relación a otro. Él puede ser la ira y la venganza,

En relación a otro misericordia, y bondad.

Tiene miles de nombres, pero es uno,

Respondiendo a todas sus descripciones, sí, indescriptible.

Todo el que busca nombres, si es hombre de credulidad,

Como tú, permanece desesperanzado y frustrado en su objetivo.

¿Por qué te aferras a este mero nombre de árbol?

¿De modo que estás completamente atado y decepcionado?

Pascua nombres y mira a las cualidades,

¡Para que las cualidades te conduzcan a la esencia!

Las diferentes sectas surgen de sus nombres.

¡Cuando penetran en su esencia encuentran su paz! (Rumi, 2017)³

Como se pudo apreciar, el cuento hace énfasis en la siguiente idea: «Se llama a veces árbol, a veces sol, u océano o nube. Sus efectos son nombres y efectos son infinitos, pero él es único» (Rumi, 2017). Cabe hacer hincapié que cada vez que el poeta se refiere a que «él es único» o cuando llama a la unidad, está recalcando su afán de vivir con el propósito de tender puentes entre los seres humanos para que el diálogo intercultural y la paz sea la forma de vida de todos los seres humanos. Como hubiera dicho Mahatma Gandhi: «La paz es el camino». De esta manera, Rumi, al expresar sus ideas y pensamiento filosófico sobre la unidad de los seres humanos a través de historias o poemas, tiene una mayor posibilidad de tener un impacto en el humano que lo lee: «as a poet par excellence, Rumi has a special liking for employing symbols throughout his Masnavi because they enable him to clarify the complicated mystical and philosophical issues in a manner that is both delightful and undemanding to follow» (Gholi, Ahmadi 2014, 1678). De esta manera poética, unas de las principales enseñanzas de Rumi radica en que, cuando los seres humanos nos liberamos del interés propio (característico del ego), yendo más allá de lo que podríamos considerar útil, tenemos la posibilidad de llegar a un estado de paz permanente, siempre que uno se entrene en este desapego en todo sentido: «purging oneself from the self' is also at the heart of Rumi's belief for entering into a new

³ La traducción al castellano es mía.

realm of being. But this step can only be achieved through immediate experience and not endless words, discussions, and arguments» (Bakozoda 2018, 79). Cabe aquí, establecer la diferencia entre ego y autoconfianza. Esta última sería una característica que lleva al ser humano a cumplir sus propósitos altruistas, sin dañar a nadie en el camino. Por un lado el ego es el origen de todas las acciones y emociones destructivas puesto que dañan al individuo mismo y a los demás. De otro lado, la autoconfianza, o confianza en sí mismo o sí misma, mantiene al individuo en un estado de serenidad, lo que le permite actuar realísticamente y alcanzar sus anhelos deseados (Dorji 2019, 109). En suma, su proyecto filosófico para la vida fue, en efecto, ayudar a los humanos a deshacerse del carente e ilusorio sentido de individualismo, tan solo despojándose del egoísmo y el fuerte sentido del 'yo' o lo 'mío' (Armstrong 2000, 86). Es según esta explicación, que se encuentra la paz, o a Dios. Cabe señalar que, el uso del nombre 'Dios' se puede interpretar desde el lenguaje particular de cada persona, sin embargo, toda su enseñanza apunta a que la palabra 'Dios' es solo un símbolo de la noción de 'paz' que el ser humano busca incesantemente y que la ha perdido por estar inmerso en su individualidad, y consecuente interés propio. Asimismo, otra manera que tiene Rumi de referirse a la eliminación del ego con el fin de alcanzar el estado de paz a todo nivel, es con la pérdida al miedo a la muerte. En este sentido, alentaba a un cambio de percepción respecto a esta: «Death was not something to be feared, but welcomed, sought. In order to taste some of the blessings that death would later bestow, Rumi taught his students to die while still alive by letting go of their ego, will and self, becoming silent and submitting to God» (Basak 2017,120; El-Zein 2000, 79). Es pertinente advertir de que, al estudiar el pensamiento de filosófico de Rumi, el investigador o el lector (o simplemente el buscador de la esencia) debe ser muy cauteloso

respecto a la noción de espiritualidad de la ‘nueva era’ (*new age spirituality*) pues solo toma los antiguos conceptos de la sabiduría antigua y forma un teoría superficial sin considerar las bases o raíces de esta sabiduría: «freer translations have sometimes lost the specific context of Rumi’s time and place, leaving us with a modern rendition of bland, New Age spirituality that was far from Rumi’s context and intent» (Lee 2016, 20-21). En cambio, los mensajes que se desprenden de los escritos y poemas de Rumi están basados en siglos de enseñanza de sus preceptos de paz y amor que son versátiles y trascienden género, raza, edad o diferencias culturales. Al respecto, según Rasim Basak, uno de los autores que ha estudiado la obra de Rumi, los conceptos de amor que el erudito y poeta desarrolla, lamentablemente han sido 'vulgarizados', mutilados de su comprensión original de la existencia para convertirse en una estrategia y herramienta de mercadeo, con Rumi convirtiéndose en un 'gurú del amor' (Basak 2017, 117, 118, 121). Cabe resaltar que esto ha sucedido generalmente en los Estados Unidos de América, donde muchos cantantes tomaron algunas de sus frases sobre el amor, para luego ser comercializadas en otros contextos (El-Zein 2000, 71-72). Este suceso debe tenerse en consideración para estar al tanto de los riesgos que tiene las enseñanzas de Rumi de ser usadas para fines económicos. A pesar de los riesgos mencionados sobre el uso de los mensajes de amor del poeta, es muy importantes tener en cuenta la profundidad y la transversalidad de sus ideas de amor universal:

Cuando haces las cosas desde el alma,
sientes un río que se mueve en ti, una alegría.
Cuando las acciones vienen de otro apartado,
el sentimiento desaparece.
No dejes que otros te guíen.

Pueden ser ciegos o, peor aún, buitres.

Alcanza la cuerda de Dios.

¿Y qué es eso? Dejando de lado la voluntad propia.

Debido a la obstinación, la gente se sienta en la cárcel,

las alas del pájaro atrapado están atadas,

el pescado chisporrotea en la sartén.

La ira de la policía es obstinación.

Has visto a un magistrado infligir un castigo visible.

Ahora mira lo invisible. Si pudieras dejar tu egoísmo,

Tú verías como has estado torturando tu alma.

Nacemos y vivimos dentro de aguas negras en un pozo.

¿Cómo podríamos saber qué es un campo abierto de luz solar?

No insistas en ir a donde crees que quieres ir.

Pregunta sobre el camino a la primavera.

Tus piezas vivas formarán una armonía.

Hay un palacio en movimiento que flota

en el aire con balcones,

y agua clara que fluye a través,

infinito en todas partes, pero contenido

bajo una sola tienda (Rumi, 2014)⁴

⁴ Poema *Moving water*.

2.2 Pensamiento filosófico de Rumi y Cátedra Unesco de Estudios de Paz de Innsbruck

Es importante tomar en cuenta, antes de iniciar el tema del presente apartado, que cuando se habla de las enseñanzas de Rumi, no se está pretendiendo enaltecer a la persona en sí, y elaborar un pensamiento o teoría dogmática que deriva en lo que está bien o está mal. El mismo poeta, extensivamente en un poema llamado «*the great wagon*», resalta la importancia de ir más allá de las categorías de ‘bueno’ o ‘malo’, de trascenderlas puesto que considera que cuando uno o una se basa en dualidades como esta, no experimenta la vida en su máximo esplendor y plenitud: «Más allá de las ideas del bien y del mal existe un campo. Allí nos encontraremos. Cuando el alma se acuesta en esa hierba, el mundo está demasiado lleno para hablar» (Rumi, 2004):

When I see your face, the stones start spinning!

You appear; all studying wanders.

I lose my place.

Water turns pearly.

Fire dies down and doesn't destroy.

In your presence I don't want what I thought

I wanted, those three little hanging lamps.

Inside your face the ancient manuscripts

Seem like rusty mirrors.

You breathe; new shapes appear,

and the music of a desire as widespread

as Spring begins to move

like a great wagon.

Drive slowly.

Some of us walking alongside
are lame!

~

Today, like every other day, we wake up empty
and frightened. Don't open the door to the study
and begin reading. Take down a musical instrument.

Let the beauty we love be what we do.

There are hundreds of ways to kneel and kiss the ground.

~

Out beyond ideas of wrongdoing and rightdoing,
there is a field. I'll meet you there.

When the soul lies down in that grass,
the world is too full to talk about.

Ideas, language, even the phrase each other
doesn't make any sense.

~

The breeze at dawn has secrets to tell you.

Don't go back to sleep.

You must ask for what you really want.

Don't go back to sleep.

People are going back and forth across the doorsill
where the two worlds touch.

The door is round and open.

Don't go back to sleep.

~

Daylight, full of small dancing particles
and the one great turning, our souls
are dancing with you, without feet, they dance.
Can you see them when I whisper in your ear?

~

They try to say what you are, spiritual or sexual?
They wonder about Solomon and all his wives.

In the body of the world, they say, there is a soul
and you are that.
But we have ways within each other
that will never be said by anyone.

~

Come to the orchard in Spring.
There is light and wine, and sweethearts
in the pomegranate flowers.
If you do not come, these do not matter.
If you do come, these do not matter⁵ (Rumi, 2004).

Lo que intenta dar a conocer con este poema, es que la plenitud y la paz es el camino en sí que va más allá de las nociones de bien o mal, o de cualquier dualidad. Corriendo el riesgo de usar una metáfora, se podría decir que él es como un limpiador de vidrios, ayuda, a quien lo lee, a limpiar las impurezas de la mente (ideas, condicionamientos personales, familiares, sociales, culturales) con sus mensajes, y permite que la luz del sol entre directamente a través de la

⁵ Poema *The Great Wagon*..

ventana, que ya se encuentra limpia. Él no es el sol, solo es el guía que ayuda a ver su luminosidad. Él es solo un ser desapegado del materialismo y de las cosas del mundo, tan característico del siglo XXI. Con esta aclaración, podría ser el referente Rumi, o cualquier otro, solo que este ser humano y sus enseñanzas son usadas con el fin de vernos a nosotras mismas, dejar de ver errores en el otro(a) y dejar de culpabilizar, de olvidar el agravio que se puede haber sufrido (a nivel personal, cultural, étnico). Esto, teniendo como principio básico la compasión, que es una actitud que demuestra la total comprensión de que cualquier mal comportamiento de tus semejantes (otra persona, otras etnias, otra nación) es producto de su condicionamiento, de su crianza, de su sufrimiento, de su sociedad y cultura de proveniencia. Por tanto, no es consciente de él (del condicionamiento), y en consecuencia de manera reactiva y lleno de resentimiento ataca a otro ser humano (o etnia, o nación) manifestándose en algún tipo de violencia. En suma, la incorporación de su mensaje a la academia, y específicamente en los estudios de paz puede ser una excelente contribución para inspirar ideas y/o más estrategias para aliviar a los seres humanos del sufrimiento y reducir los niveles violencia desde cualquier arista. Aquí el el punto principal con su mensaje es: comenzar con la búsqueda, entendimiento y mejoramiento interior, dicho de muchas maneras en la poesía e historias narradas por Rumi y varios otros pensadores, filósofos de la metafísica o místicos. Por tanto, no se trata de construir un pedestal sobre una persona, sino solo usarlo como soporte en el propósito de conocerse a sí mismo o misma, y si puede ser usado solo como un referente académico y, fomenta el mantenimiento de paz con tus semejantes desde un micro a un macro nivel, bienvenido sea. Así también, se da espacio a otras voces menos conocidas o ignoradas de oriente, que se aproximan al tema de paz con un lenguaje inspirado en la belleza y la musicalidad como lo es

la poesía. Esto para una mejor comprensión, puesto el lenguaje académico especializado no tiene una amplia audiencia.

Dicho esto, el pensamiento del poeta y erudito Rumi ha sido estudiado y/o incorporado en varias disciplinas de las ciencias humanas, sin embargo, aun no desde la Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I, donde de manera particular, se promueve la incorporación de la epistemologías y saberes ignorados desde hace mucho, por intereses de poder de occidente que ya se mencionaron en el capítulo uno. La buena noticia es que, en la Cátedra de Estudios de Paz de la Universidad Innsbruck (Austria), su fundador Wolfgang Dietrich, se ha aproximado en el marco de sus investigaciones para la paz de larga data, al sufismo, y por ende, a los poemas de Rumi, específicamente en su libro *Interpretations of Peace in History and Culture*, primer tomo de su serie *Many Peaces*. Esto significa que se tiene al menos una institución (con soporte de la UNESCO) de paz que ha iniciado el estudio de los saberes de oriente y de su filosofía para la paz, la cual es base para seguir trabajando. Cabe destacar al respecto que, el eje principal de la filosofía de Vicente Martínez Guzmán en cuanto el giro epistemológico sobre las facultades humanas que van más allá de la razón y que tiene por objetivo incluir y visibilizar a culturas y sus voces (visiones del mundo) es tomado y expandido por Wolfgang Dietrich. En este marco, este autor expone la contribución de Rumi, en su afán del poeta y académico sufi, en cuanto a entender la importancia de dar valor al momento presente ya que es requisito indispensable para estar en un estado de paz (Dietrich 2012, 28). Esta filosofía comulga y, prácticamente, es la misma enseñanza de otra corriente oriental que se enfoca en la paz interior como lo es el budismo, la cual también forma parte de la investigaciones de Dietrich, donde muchos de sus preceptos son utilizados en sus talleres de transformación de conflictos. Así también, el autor en el

mencionado libro, destaca el aporte del sufismo y, por ende, del mensaje de Rumi en cuanto a su gran contribución en el entendimiento de las distintas culturas independientemente de sus diferencias, ya que a lo que apunta es a la unidad de los seres humanos. En este sentido, Dietrich destaca el entendimiento de Rumi, de que dicha unidad, y el amor, se alcanza con la superación de todas las dualidades:

(...) For him (Rumi), whoever has decided for the philosophy of love never returns to the level of hate, which is mistakenly categorized as the opposite of love. Hate dissolves in love. Just as a fire burns the moist and the dry, the good and the evil, the beautiful and the ugly alike, so also the flame of love transforms everything that is not love (Dietrich 2012, 120).

Al respecto, es importante resaltar que el modelo de desarrollo promovido por occidente, generador de las desigualdades sociales y económicas en el mundo tiene aun «el potencial de continuar con los antiguos dualismos ideológicos: humano sobre naturaleza, hombres sobre mujeres, jefe sobre trabajador, blanco sobre negro, y que hasta ahora han mostrado diferentes formas de dominación» (Kothari y otros 2019, 22), lo que genera opresión desde muchas aristas en el mundo contemporáneo. Siguiendo el pensamiento de Rumi, como vimos, la superación de estas dualidades serían transformadas en amor, respeto, igualdad y unicidad. De esta manera, Dietrich se encamina en la sabia y acertada tarea de ampliar la visión de la academia occidental en cuanto a los estudios internacionales de paz, y en consecuencia, continuar en la tarea de incorporación de saberes valiosos, pero ignorados o no tomados en cuenta con su propuesta de hacer las paces transraciales. Estos saberes son considerados esotéricos por occidente, sin embargo, desde los estudios de paz es mandatorio ser incluidos:

Transrational peaces always reach beyond the limits of the persona into its oscillation with its environment, the psychosphere, biosphere, noosphere, and the All-One. From a modern perspective this aspect is often seen as esoteric and it is mostly rejected as unscientific. From a modern viewpoint this is consequent, but from the perspective of peace research it is impossible to ban evident aspects of human nature from the core area of research (Dietrich 2012, 258).

Aquí también es preciso rescatar, el concepto de reconocimiento en el marco de los estudios de paz que mencionan Vicente Martínez Guzmán e Irene Comins Mingol (2010), y en este caso específico, sería el reconocimiento de otros recursos de enseñanza como la poesía, y de otro tipo de saberes que tienen también por objeto generar paz en el mundo. Es de resaltar además, que Dietrich, a pesar de provenir de la cuna de la occidentalidad (por darle un nombre metafórico), y de que, como él mismo admite en su aludido libro de su serie *Many Peaces*, le resulta una vida cómoda y que incluso le agrada, aún así, estos y ciertos rituales diarios de la vida moderna, le generan una suspicacia: «Yet there is a certain level of superficiality in the daily rituals within this saturated milieu that has always aroused my suspicion» (Dietrich 2012, 5). ¿Sobre qué? Así se pueda inferir, merece enfatizarlo: sobre el funcionamiento, y los objetivos del sistema occidental. Como consecuencia de esto, Dietrich se enfoca e interesa, a pesar de su formación académica enmarcada en un entendimiento de la paz desde el punto de vista de acuerdos por intereses políticos y económicos occidentales, en las nociones de paz de otros lugares del mundo. Da cuenta que la visión del mundo de occidente le pareció reduccionista, negadora de otras visiones del mundo. Ejemplo de ello, es el cambio de noción de paz que tuvo cuando uno de sus alumnos en el marco de un seminario intercultural en Innsbruck, procedente de Burkina Faso, le dijo que para él la paz era ‘aire fresco’ (*fresh air*).

Esto también es lo que muchas tradiciones de oriente también relacionan con la paz: la respiración consciente (fresca). ¿Por qué? Pues es una dinámica del cuerpo físico que a la vez es voluntaria e involuntaria. Rumi decía al concluir el poema, *Only Breath*, visto en el apartado anterior: todos somos esa respiración. ¿Y no es así? Trascendiendo o desvinculándose de las culturas, cuerpos, rostros, colores de piel, creencias, ¿no respiramos el mismo aire en todos los rincones del mundo? ¿no es esa esencia lo que nos une?: «Breathing in itself is not the most fundamental and indispensable act of all beings, for themselves and yet in necessary relation to each other, and thus the most alive measurement for peace as such» (Dietrich 2012, 3). Esta afirmación es reveladora pues el aire que respiramos nos une, y a la vez no lo podemos ver. Aquí la ciencia occidental como podemos ver se queda sin argumentos, puesto que puede afirmar que existe el aire y lo podrá medir con muchos de sus sistemas tecnológicos, pero nunca podrá afirmar que lo ha visto. Sin embargo, una vez que se ha asumido la noción del aire fresco como explicación del concepto de la paz, es reduccionista entenderlo como un tema de moralidad: «whoever has for once accepted the notion about fresh air can no longer perceive peace as a pure question of morals» (Dietrich 2012, 8). Cuando un ser humano se encuentra tenso, con ira o tristeza, luego de unas cuantas respiraciones conscientes ¿qué es lo que sucede? Hasta la ciencia moderna ha mostrado resultados donde la meditación (donde se incluye la respiración consciente) reduce niveles de estrés y ansiedad. ¿No son el estrés y la ansiedad estados en los que los seres humanos están en un estado de alerta y sean reactivos? Al respecto del concepto de aire fresco en mención, Dietrich vincula la noción de espíritu empleada por Jesucristo de manera muy clara: «I was to find out that in Aramaic, the language which Jesus probably used, the word ‘spirit’ is also used in the translations of the words breath, air, or wind» (Dietrich 2012, 5).

A su vez, en la presente investigación se pretende tomar esta expansión teórica tranraccional desarrollada por Dietrich, y se profundizará en una de las voces ignoradas o desapercibidas en los estudios internacionales de paz como los son las enseñanzas Rumi, perteneciente a la corriente mística del Islam: el sufismo. «Although sūfism as well as other gnostic traditions are less adaptable to the academic environment, we still can try to enrich our discussions by bringing in a perspective that can potentially overturn our usual understandings of language, society and universe» (Bakozoda 2018, 78). Cabe aclarar en este punto que en el marco las religiones institucionalizadas que conocemos hoy en día como el cristianismo (y sus ramificaciones), el hinduismo, el budismo, el judaísmo, entre otras, desarrollaron alternativamente ‘escuela’ o movimientos que representaron no solamente un redescubrimiento sino, en algunos casos, la intensificación de la luz de la enseñanza original (Tolle 2005, 10). Por ende, su fin fue escapar de distorsiones del mensaje original, hechas por intereses políticos y de control social en esa época (y como se sabe hasta hoy en día). Esto se dio por su descontento con la politización de los mensajes de determinados guías espirituales como Jesús, Buda, Mahoma, entre otros:

En el marco del cristianismo por ejemplo: se desarrolló el gnosticismo y el misticismo entre y durante la Edad Media, el sufismo en el Islam, el jasadismo y la cábala en el judaísmo, el vedanta advaita en el hinduismo, y el Zen y el Dzogchen en el budismo. Eliminaron una a una todas las capas sofocantes de la conceptualización y las estructuras de los credos mentales, razón por la cual la mayoría fueron objeto de suspicacia y hasta de hostilidad de parte de las jerarquías religiosas establecidas (Tolle 2005, 10).

Al respecto, Wolfgang Dietrich señala que la respuesta de dicho estudiante de Burkina Faso, sobre su concepto de paz como «aire fresco» (*fresh air*), resonó con la noción de paz de hindúes, budistas, taoístas, tántricos, sufíes, yoguis, ascetas y chamanes de varias culturas, así como para cantantes, bailarines. «Para todos ellos, la regulación consciente de la respiración está en el centro de toda actividad que tenga que ver con la paz interior o también social, y con la conectividad y la estética» (Dietrich 2012, 3). Estos estudios místicos o sabios ya desde hace más de 2000 años atrás trataban de hacer llegar su mensaje, pero como se ha mencionado, estos fueron distorsionados por intereses políticos y para controlar a la población en determinadas partes del planeta. Teniendo en consideración lo mencionado sobre el desarrollo de movimiento místicos alternativos a las religiones tradicionales, el sufismo es la corriente en la cual Rumi se desarrolló como erudito y eso se puede ver reflejado en la base de sus mensajes que giran alrededor de la idea de unidad de los seres humanos, y de que el camino de evolución humana tiene como meta el encuentro con Dios (o el ser). Así como Dietrich menciona en su libro, luego de que él haya estudiado las nociones de paz en las distintas culturas: «it appears to me that quite an estrangement of human beings from nature is necessary in order to be amazed by fresh air as a concept of peace» (Dietrich 2012: 3). Es así que Dietrich se inspira en el sufismo y la poesía de Rumi y resalta que su orientación ética tiene mucho que ver con visiones espirituales provenientes de Advaita Vedanta, Jainismo, Taoísmo o Budismo, con los que comparte la noción energética de paz respecto al soplo divino (Dietrich 2012, 119). En este marco, el autor resalta el interés que tiene Rumi en la superación de las dualidades con el fin de aspirar a la unidad de la humanidad, e inclusive cita muchos versos de sus poemas en este interés de ir más allá de los binarismos, las contradicciones, y los dualismos que son tan características del mundo occidental. En este marco de las menciones que hace el autor sobre

sufismo y Rumi, se puede dar cuenta de la importancia que le da a las nociones de paz de oriente las cuales han sido ignoradas por ser consideradas esotéricas desde el mundo moderno. Es por esto que es preciso y necesario seguir ampliando el estudio de estas corrientes pues es una manera de incorporar o recuperar nociones de paz que sirvan como insumo al enfoque transaccional propuesto por el autor. La crisis de las ciencias europeas lo han demostrado, la sola razón no basta y no es suficiente:

To experience reality exclusively on the interior level is irreconcilable with functioning in the daily world. Whoever experiences the conflict and clash between the two forms without being able to integrate them, will fall out of balance and experience peacelessness. The same goes for the exclusivity of the exterior, Cartesian mode of perception: A person functioning exclusively in the Cartesian mode may be free from manifest symptoms but cannot be considered mentally healthy. (...) For people whose existence is dominated by this mode of experience no level of wealth, power, or fame will bring genuine satisfaction and thus they become infused with a sense of meaninglessness, futility, and even absurdity that no amount of external success can dispel (Dietrich 2012, 257).

2.3 Influencia del pensamiento filosófico de Rumi en otras áreas de las Humanidades

Ahora, desde otras áreas del conocimiento también, pero que sin duda se pueden vincular con los estudios de paz, se han publicado artículos académicos sobre Rumi, sobre el contenido y estilo de sus poemas, y sus enseñanzas. Se han usado, entonces, en el marco de la promoción de la paz, la filosofía del lenguaje, la comunicación social y del mejoramiento de las relaciones humanas o del ser humano. Los estudios aun vienen siendo escasos, sin embargo, los que se

tienen son una muy buena referencia académica. Es así que, con lo que se ha venido trabajando desde la Cátedra Unesco de Estudios para la Paz de la Universidad de Innsbruck, junto con los aportes académicos que se detallarán a continuación, se contaría con una buena base teórica para desarrollar más investigaciones específicas en el marco de los estudios internacionales de paz, y de esta manera, incorporarla en las investigaciones de la Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I.

Por un lado, existe un artículo académico llamado *Twenty First Century Needs Harmony and Peace: A Case Study of Rumi's Masnevi* de los autores Faiz Muhammad Brohi y Muhammad Khan Sangi, publicado en la revista *International Research Journal of Arts & Humanities* (2017). Este artículo está enfocado en la idea de que el renacimiento espiritual que trajo armonía y paz en el pasado con las enseñanzas del poeta (siglo XIII) pueda ser aplicado en el presente siglo XXI. Esto es señalado puesto que en el tiempo en que Rumi vivió, inspiró mucho a las personas con su mensaje de unidad, y por tanto, es considerada una época donde hubo mayor armonía y paz. Se quiere dar a entender en el mencionado texto, tal como ya se conoce, que el problema del mundo es que los seres humanos han llegado a ser sumamente materialistas. Cabe señalar que no está enfocado específicamente en ideas de estrategias para cimentar el camino hacia el renacimiento espiritual, sin embargo, es un buen punto de inicio en este esfuerzo de pacificación del mundo desde la academia. Por tanto, su objetivo es motivar desde las lecciones extraídas de el reconocido libro sagrado de cuentos de Rumi, el *Masnavi*, a que se tome cuenta la necesidad del crecimiento espiritual en la sociedad del siglo XXI puesto que se necesita una renovación del ser humano en primer lugar en el fuero interior, y sus efectos podrán verse luego en el fuero exterior. Este mismo llamado lo hizo el filósofo de la India, Jiddu Krishnamurti, hace muchos años cuando dijo:

Society as it is, is a horrifying thing with its endless wars of aggression, whether that aggression be defensive or offensive. What we need is something totally new - a revolution, a mutation, in the psyche itself. The old brain cannot possibly solve the human problem of relationship. The old brain is Asiatic, European, American or African (Krishnamurti 1969, 99).

Es muy significativo que en este artículo académico se hace hincapié en los parámetros que se extraen del libro *Masnevi*, con el propósito de mostrar el camino de paz: el desmantelamiento del ego que hace el humano desarrolle mecanismos de defensa al tratar de protegerse, lo que genera inevitablemente, violencia; luego aborda el tema de la sacralidad de la mujer, y la unidad entre todos los seres humanos independientemente de sus culturas, entre otros.

Asimismo, siguiendo en líneas generales el objetivo de este artículo, existe otro titulado *Rumi whirling in a secular age: Applying medieval Sufi wisdom to the questions of our day*, desarrollado por el autor Arnold Meiring de la Universidad de Petroria de Sudáfrica. Este estudio profundiza un poco más en el estudio del pensamiento de Rumi y lo vincula con los dilemas que se atraviesan hoy en día en el mundo. Con el fin de adaptarlo a la sociedad actual, el autor hace dialogar el pensamiento de Rumi con los desafíos contemporáneos que enfrenta la autosuficiente sociedad secular que actualmente se tiene, presentados desde la óptica del filósofo Charles Taylor. Este filósofo sostiene que nuestra cultura moderna se encuentra en un espectro del sinsentido y que por ello, los humanos tienen una sensación de vacuidad persistente en sus vidas. Esta investigación demuestra que el pensamiento de Rumi puede expandir el horizonte de la mentalidad secular (occidentalizada), añadiendo significado a la vida humana, y a la vez, esperanza, para un tema trascendental como lo es la muerte. En el

artículo, por tanto, se hace hincapié en que Rumi «es un pacificador (*peacemaker*) y constructor de puentes entre el Este y el Oeste» (Meiring 2021, 2), lo que resulta ser un indicador para seguir profundizando en el estudio de su mensaje, ante el objetivo tan necesario en estos tiempos que es la comunicación intercultural.

Desde otra área del conocimiento, no obstante, vinculada a los estudios de paz, la comunicación social, también se ha escrito un artículo muy interesante titulado *The humanistic philosophies of Mevlana Rumi and Carl Rogers: principles of effective communication to promote universal peace* escrito por el autor Oya Ersever (1999) en la revista científica *Peace Research*. Trata sobre la similitud del humanismo y principios que se desprenden del pensamiento de Rumi con una corriente de la psicología denominada *person-centered approach* (enfoque centrado en las personas) promovido por el filósofo Carl Rogers durante el siglo XX. Es así que el artículo propone el refuerzo mutuo entre ambas filosofías puesto que tienen el potencial de mejorar la comunicación a todo nivel, y por ende, promover la paz universal. Este enfoque en el mejoramiento de la comunicación sistémico es fundamental si se tiene la meta de promover la paz pues tal como señala el sociólogo Anibal Quijano es necesaria «una descolonización epistemológica» que implique preparar el camino para una nueva comunicación intercultural y un intercambio de experiencias como la base de otra racionalidad, que pueda legítimamente aspirar a la universalidad (Quijano 2007, 177). Al respecto cabe recalcar que si bien se aspira a dicha universalidad, no se debe perder de vista también la importancia de la diversidad y la diferencia:

La pluralidad tiene un doble carácter de igualdad y distinción. Tenemos que ser lo suficientemente iguales para poder entendernos y lo suficientemente diferentes, no meramente distintos, para poder hacer uso de nuestra capacidad de comunicación, de otra manera no sería posible el discurso; no

tendríamos nada que decirnos si fuéramos absolutamente iguales. Si todo fuese o absolutamente indiferenciable de todo lo demás o completamente diferente a todo lo demás, no habría nada que decir (Austin 1975, 122).

Asimismo, a propósito del artículo en mención, sale a relucir el hecho de que no importa mucho que tan antiguos sean determinados principios o determinada ética, si es que tiene la característica de ser versátil y útil para los tiempos convulsos en los que se viven. En este punto, Wolfgang Dietrich también da cuenta de que como resultado de sus investigaciones, encontró muchas similitudes entre principios de la psicología humanista con las corrientes orientales, incluidas el sufismo, del cual Rumi fue su máximo exponente: «I found the classical approaches of psychoanalysis and humanistic psychology to be innovatively connected to the teachings of *Sufism*, Zen, Tantra, and the Advaita Vedanta» (Dietrich 2012, 15). Es importante mencionar que, el artículo resalta también los contradictorios resultados que se tienen en este mundo globalizado: un orden mundial que promueve justicia social, desarrollo económico y democracia, pero que al mismo tiempo genera conflicto entre géneros, grupos étnicos y naciones; por lo que su propuesta de solución, acertadamente, es la filosofía humanística y sus principios de comunicación efectiva como resultado de la fusión del pensamiento de Rumi y de Carl Rogers. En suma, como recomendación se propone la aplicación de dichos principios humanísticos con el fin de promover la paz, independientemente del entorno cultural. Esto puesto que tal como lo demuestra el contexto histórico en el el que vivió Rumi, la ciudad de Konya donde residió más tiempo, fue una atmósfera cosmopolita donde el Islam coexistió con otras comunidades religiosas como cristianos, judíos, griegos, entre otras. Esto le permitió expresar nuevas ideas en un contexto

intercultural, donde los distintos grupos no se sintieron vulnerados en sus identidades religiosas, todo lo contrario respetaban y admiraban a Rumi (Ersever 1999, 132).

Otro significativo artículo científico donde el pensamiento de Rumi es estudiado es en el marco de la disciplina de la filosofía del lenguaje, *Behind the veil of language: From the Philosophy of Language to Rūmi's Mystical Poetry*, del autor Bokhtar Bakozoda de la *School of Politics and International Relations*, de la *Central China Normal University*. El artículo tiene por objeto demostrar que el empleo de la poesía de Rumi da cuenta de la gran capacidad del lenguaje para rastrear las huellas invisibles de la unidad trascendental del ser, incluida la unidad de las religiones. En esta línea, el texto da cuenta de que el uso del lenguaje poético y metafórico de Rumi es lo que permite que todas las líneas de pensamiento entren en conversación. Se puede decir que hay un claro propósito de reconciliar la diversidad cultural donde sus manifestaciones reconozcan su misma esencia, pero que por ello no dejen de ser interesantes y valiosas las particularidades. Es así que, incluso desde un análisis de la filosofía del lenguaje se puede uno dar cuenta de que el pensamiento de este poeta y pensador es inclusivo, por tanto, no discriminatorio, así como también es susceptible de ser objeto de estudio desde diversas disciplinas. Cabe señalar al respecto que precisamente también desde los estudios internacionales de paz, se busca maneras de hacer las paces en el mundo en un marco ético respetuoso de todas las culturas y maneras de concebir la vida. Es interesante, además, como el artículo en mención se decanta y resalta el uso de la poesía para transmitir ideas, y que al mismo tiempo considera que el lenguaje conceptual es esquemático y limitado por lo que no brinda muchas posibilidades de expresión. «Mientras que la poesía es un juego de palabras libre e irrestricto que envía el significado a nuevas direcciones inexploradas; el lenguaje conceptual, por el contrario, es un todo completo, rígido e inflexible, que más bien

trata de doblar nuevos encuentros, experiencias y perspectivas en sus dentro de sus límites»⁶ (Bakozoda 2018, 69). Otro punto interesante además, al respecto, es el análisis que hace de la poesía de Rumi en cuanto a la reconciliación de los opuestos, puesto que en la cultura occidental, como ya se mencionó en el acápite anterior, se tiende a considerar un aspecto positivo, y otro negativo en un determinado dualismo, generando de esta manera oposición. Por lo contrario, en el texto se exalta el propósito de Rumi de reconciliar a los dualismos o los opuestos, ya que de esta manera se genera un equilibrio en la vida. Esto se entiende en una de las metáforas usadas por ese sabio poeta: «If a bird has only one wing either left or right, how will it be possible for it to take off and fly. Both left and right wings are necessary to have an effect» (Rumi 2017, 71). En suma, este texto hace hincapié, en el desarrollo de sus argumentos, al igual que en los artículos científicos ya mencionados, en la capacidad que tienen las ideas de Rumi de trascender trasfondos culturales y tener validez independientemente del contexto histórico. Se argumenta también que más allá de la comprensión habitual del sufismo como algo esotérico; este puede ser una guía en cuanto a nuestros problemas individuales y sociales, debido a la ética universal que emana. Es así que Rumi lo hace de una manera muy simple y fácil de comprender a través de poemas y/o historias sencillas sobre eventos cotidianos de la vida, e historias de contenido no muy complicado. En general, el texto da una magnífica apreciación de que la poesía de Rumi nos enseña a ver lo inusual en lo habitual.

Ahora, es de destacar una tesis de doctorado sobre la poesía de Rumi y el poder transformativo de su mensaje en el ámbito de la disciplina de la educación desarrollada en la *Fielding Graduate University*. La tesis se titula *Rumi's poetry: the journey towards meaning and transformation*, escrita por la autora Fariba Enteshari, quien para cuándo tomó la decisión de llevar a cabo la investigación, venía dando cátedra sobre Rumi a sus estudiantes hace 15

⁶ La traducción al castellano es mía.

años, y ya percibía cambios positivos en sus comportamientos, sin embargo, quería estudiar este impacto positivo de manera más profunda. Es así que decidió desarrollar esta investigación de corte cualitativo y empírico donde evaluó dicho impacto del mensaje del poeta en sus estudiantes (para algunos Rumi era un referente nuevo). Esto se dio en el marco de distintos instrumentos de investigación como talleres, entrevistas a profundidad y lecturas individuales que sus estudiantes realizaron para que posteriormente escribieran reflexiones y aprendizajes al respecto. Los resultados dieron cuenta de que sus estudiantes se sentían identificados y validados al leer la poesía o las historias. A la autora le pareció sorprendente que si bien las enseñanzas de Rumi se dieron en el marco del siglo XIII, sus estudiantes sintieron una conexión especial y personal con él. Como resultado de esto, menciona que sus estudiantes conectaron con aspectos profundos de su vida, lo cual los invitó a la necesidad de mejorar como seres humanos. Igual de importante y valioso le pareció que sus estudiantes aprendieron a entenderse, a no juzgarse, y a gestionar emociones como el dolor y la tristeza, aceptándolas y no resistiéndose a ellas. De la misma manera aprendieron a comprender a los demás, sin juzgarlos, reconociendo que todos seres humanos son producto de distintos contextos, pero que la humanidad y vulnerabilidad es lo que hace que unos se apoyen con otros. Esto es lo que conocemos por solidaridad, valor que lamentablemente la sociedad de hoy ha perdido, y este cambio de actitud demuestra que existe el potencial de ir a mayores escalas. Asimismo, los estudiantes que no sabían mucho sobre el poeta, al ponerse en contacto con su poesía e historias, la autora detalla que demostraron mucho interés y conectaron con su mensaje pues les pareció fascinante que fuera inclusivo y transversal a cualquier religión o cultura específica. Esto se debe a que tal como menciona la autora, el pluralismo que se desprende en las historias de la obra maestra de Rumi, el *Mathnawi*, va más allá de las

tradiciones abrahámicas y contiene influencias de otras tradiciones, incluidas las del budismo y el hinduismo. Es por esto que Rumi muestra una profundidad de conocimiento que es inclusiva (transcultural) y es algo que es tan necesario en el presente siglo XXI como lo fue en el siglo XIII. Otro impacto importante en sus estudiantes mencionado por la autora, es que se sintieron conmovidos y enriquecidos por la belleza que se desprendía de los poemas y la imágenes visuales que emana de ellos. Esto da cuenta que la enseñanza también debe incluir aspectos estéticos, pues el solo texto es un recurso educativo que puede parecer tedioso a muchos estudiantes ya que todos tienen distintas maneras de recepcionar el conocimiento. De cualquier manera, ¿a qué persona no le gusta la belleza, el arte, la musicalidad, y en general, lo que inspira plenitud y gracia en la vida? Este último impacto en sus estudiantes demuestra la importancia y el poder transformativo del arte en el marco de la educación. Es en este sentido que la autora resalta el hecho de que las enseñanzas de Rumi pueden llenar el vacío o la brecha de los «estudios de la sabiduría» (yo agregaría, estudios orientales) dentro del sistema educacional en cualquier cultura. Otro importante y significativo resultado de su investigación es que los estudiantes que ya tenían un cierto conocimiento sobre Rumi y sus enseñanzas, habían señalado haber cambiado sus vidas en muchos aspectos. Por ejemplo, algunos habían sido capaces de reconocer y resolver aspectos de larga data en cuanto a su estado psicológico, como la superación de desórdenes de ansiedad o temas de falta de confianza en sí mismos. Así también, otros señalaron haber llegado a ser más tolerantes con otras religiones, por tanto reconciliaron sus creencias religiosas con otras, porque encontraron un común mensaje de sabiduría, que se haría real al sentirse iguales a todos los demás. Por último, es de rescatar el llamado que hace la autora en cuanto a la importancia de darse cuenta que las enseñanzas de Rumi surgen desde hace 800 o más años de tradiciones de sabiduría y que pueden ser

totalmente aplicados en el presente siglo. En esta línea, subraya el hecho de que la poesía de Rumi tiene el potencial de crear una disonancia cognitiva que puede llevar a un profundo cuestionamiento y búsqueda interior de sabiduría en el ser humano, y no específicamente en las distintas religiones que tienden a ser dogmáticas. Esto se puede resumir en una conocida frase del poeta: «Busqué en templos, iglesias, sinagogas y mezquitas; pero encontré lo Divino en mi Corazón». Con esto quiso dar a conocer la búsqueda del ser humano de lo divino o del sentido de su vida, que al final no se encuentra en ninguna religión específica sino dentro de uno mismo. La búsqueda de la bondad y el bien original es el proceso de dismantelar todas las capas del ego del ser humano que le impiden conectar con su verdadera esencia, y que de hacerlo le permitirá vivir en armonía con sus semejantes. Finalmente, es imprescindible destacar el análisis de la autora en cuanto al hecho de que Rumi provenga de un linaje de pensadores sufíes que fueron activistas sociales de su época, hecho que también se refleja en su poesía. Por tanto, sostiene al final de su investigación que la enseñanza de Rumi no es solo dar lecciones a través de la poesía, sino también de incentivar una conciencia superior que incluye ser activistas sociales a favor de la paz. Concluye al final de la presentación de sus resultados que las personas que buscan una alta conciencia (ser mejores seres humanos) no solo se ayudan a sí mismos, sino que también como consecuencia tienen el deseo de servir a los demás e influir pacífica y positivamente en su entorno.

Recapitulación

En el primer apartado, se empezó haciendo hincapié que las varias fuentes de la vida de Rumi, si bien pueden tener datos diferentes (como en cualquier otro caso), en lo que coinciden es que

era un ser humano brillante, inteligente y con gran perspicacia espiritual, que siempre buscó el entendimiento entre las culturas. Se resaltó que si bien tuvo una educación islámica formal, el Islam con el tiempo fue perdiendo autoridad debido a sus conceptos rígidos y autoritarios, por lo que él fue más allá del dogma y se enfocó en el mensaje puro de esa religión, lo que se denominó el sufismo. El eje central de este pensamiento que adoptó Rumi estaba enfocado en el rol fundamental del amor en la consciencia del ser humano y del llamado a la unidad de la humanidad en general. Al respecto, debido a que vivió en varias ciudades cosmopolitas, esto le permitió desarrollar un pensamiento de entendimiento intercultural elevado, es decir, independientemente de las culturas de donde las personas de dichas ciudades provenían, Rumi sostuvo que más allá de las diferencias aparentes todos y todas compartían la misma esencia espiritual y origen terrestre. Esta afirmación tiene mucha conexión con el vínculo que hizo Vicente Martínez Guzmán de los humanos con la tierra, porque etimológicamente la palabra ‘humano’ significa *humus*, que significa tierra. Por tanto, la humanidad es y proviene de la tierra, lo que hace referencia a lo que tenemos también en común: nuestra terrenalidad, lo que llama a la humildad de los seres humanos. Se destacó también el hecho que los tiempos en los que Rumi desarrollaba su obra y poemas eran tiempos convulsos, lo que lo motivó a llegar a los corazones de las personas en un ambiente de culturas y religiones diversas. De alguna manera el mensaje de diálogo intercultural que Rumi enseñaba tiene un parecido con el enfoque transracional de Wolfgang Dietrich, quien también sostuvo que con el fin de vivir en paz los humanos debemos ir más allá de la razón, es decir, valorar las emociones, eliminar el ego, sin que un aspecto esté por encima del otro, sino en equilibrio y armonía. En general, se sostuvo a lo largo de este apartado que el mensaje de Rumi expresa un lenguaje universal

promotor del respeto y aceptación de las diferencias lo que es clave para fomentar una sociedad inclusiva y autorreflexiva que genere un cambio social.

Seguidamente, en el segundo apartado, antes de iniciarlo propiamente, se resaltó el hecho de que la presente investigación no pretende de ninguna manera construir una teoría dogmática sobre Rumi, sino solo usarlo como un referente espiritual y académico en los estudios internacionales de paz debido a la transversalidad y universalidad de sus mensajes de paz intercultural. Dicho esto, se busca que Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I incorpore su pensamiento en sus investigaciones para la paz pues de esta manera se seguiría reforzando el trabajo de incorporar otras epistemologías y saberes ignorados desde hace mucho. Este llamado se hace a partir de la inclusión que ya hizo la Cátedra Unesco de estudios de paz de Innsbruck, del sufismo, y del pensamiento de Rumi a sus investigaciones, aunque no ampliamente. Por ello, seguir trabajando en dicho pensamiento con la base teórica que se tiene hasta el momento, es un interés de la presente investigación. En la consecución de este trabajo se estaría ampliando la visión de la academia occidental en cuanto a los estudios internacionales de paz, tomando en cuenta la propuesta de hacer las paces transraciales de Wolfgang Dietrich. Al respecto, se sostuvo que éste último autor tiene a Rumi como uno de sus referentes en cuanto a la idea de unicidad independientemente de las diferencias culturales y de reconciliar los opuestos. Rumi al respecto enfatizaba en el hecho que debemos dejar de dividir el mundo como bueno o malo, sino ir más allá de estas categorías, donde se encuentra el ser esencial. En este acápite se detalló, además, el vínculo de la noción que uno de los estudiantes de Dietrich, proveniente de Burkina Faso, le dio sobre la paz, *fresh air*, con el interés de Rumi de dar a conocer que todas las personas de todas las civilizaciones del mundo comparten algo tan evidente, pero a la vez pasado por alto como es la respiración. Este hálito de vida que une a

todos los seres humanos del mundo. Se concluye el apartado haciendo énfasis que Wolfgang Dietrich encontró muchas conexiones entre el sufismo, y por tanto, entre la poesía de Rumi y perspectivas espirituales provenientes de otras corrientes orientales como el Advaita Vedanta, Jainismo, Taoísmo o Budismo, en cuanto a su orientación ética que tiene que ver con la noción energética de paz respecto al soplo divino. Dando cuenta así que la idea de unidad, la búsqueda de puentes entre las culturas y la noción espiritual de la respiración son aspectos comunes en dichas corrientes, que más allá de promover una doctrina religiosa, tratan de dar a conocer a la humanidad su mensaje de paz, y que el mal solo es el olvido del bien.

Por último, en el tercer apartado se presentó el estado del arte sobre el pensamiento de Rumi en otras instituciones académicas distintas a la Cátedra Unesco de estudios de paz de Innsbruck, con el fin de complementar la base teórica de la presente investigación. Se pudo dar cuenta que desde otras disciplinas académicas como la filosofía del lenguaje, la comunicación social, la educación y la psicología, se han abordado las enseñanzas de Rumi. Lo que estas investigaciones tienen en común es su punto de partida en cuanto a la crítica del materialismo que es más evidente en los tiempos modernos, y su intención de ir más allá y enfocarse en el espíritu, y en la paz, usando a Rumi como su referente. Esto porque al haberlo estudiado, dan cuenta de la idea, expresada de diferentes maneras, de que Rumi fue un «tendedor» de puentes entre Oeste y Este, debido a su foco en la importancia del entendimiento intercultural. Se resaltó en el marco de una de las investigaciones que si bien se considera que es importante promover diálogo intercultural y buscar puntos en común que nos permitan vivir en armonía, también hace hincapie en la importancia de la diferencia puesto que posibilita el intercambio y, por ende, la diversidad cultural. Asimismo, se indicó que en una de las investigaciones se resalta el uso del lenguaje poético y metafórico de Rumi lo que permite que todas las líneas de

pensamiento entren en conversación, y a su vez, se refuerza la capacidad que tienen las ideas de Rumi de ir más allá de trasfondos culturales y tener validez independientemente del contexto histórico en que se viva. Se sostuvo que en las investigaciones desarrolladas se destaca el hecho del poder que tiene la poesía de Rumi de enseñar a ver lo inusual en lo habitual. De esta manera es que el poeta utiliza en sus relatos o poemas aspectos de la vida cotidiana para que su mensaje pueda llegar claramente, sin ninguna complejidad filosófica. Finalmente, en este último apartado se hace hincapié en una investigación de doctorado en Educación, en la cual se estudió el pensamiento de Rumi, cuyos resultados dieron cuenta del cambio positivo de comportamiento de los sujetos de investigación (estudiantes). La investigación mencionada destaca como los y las estudiantes al estudiar los poemas y relatos conectaron con aspectos profundos de su vida, lo cual los invitó a la necesidad de mejorar como seres humanos. La investigación enfatiza también que el mejoramiento personal no solo es un proceso individual, sino que genera un impacto en el entorno inmediato, el cual puede generar lo mismo en otros entornos circundantes. Por tanto, se recalca, así como en lo largo del presente estudio, que la consecución de la paz, empieza en la psique humana. De aquí se puede inferir que si se ha demostrado que leer y estudiar la obra de Rumi incide en que las personas mejoren sus comportamientos para con otros y otras, la consecuencia sería que si se trabaja a una mayor escala, los niveles de violencia disminuirían. Es fundamental, por ello, la inclusión de poemas, con mensajes como los de Rumi en la instrucción primaria, secundaria, pues en esas etapas es donde muchos seres humanos empiezan a delinear su concepción sobre la vida en general. En este sentido, se resaltó que la enseñanza también debe incluir aspectos estéticos, como la poesía pues el texto en prosa es un recurso educativo que puede resultar tedioso para los y las estudiantes. De aquí la importancia y el poder transformativo que

adquiere el arte, como sería la poesía, en el marco de la educación. Claro está que no quede reducida a dichos espacios, puesto como se ha venido recalando, es fundamental que se considere su pensamiento en los estudios internacionales.

3. Incorporación de la poesía y pensamiento de Rumi en los estudios internacionales de paz

Rumi's philosophy was praised by the western philosopher Friedrich Hegel, quoted by peace activist Mahatma Ghandi and repeated by the reknown poet and pacifist

Walt Whitman. (Meiring 2021, 3)⁷

Introducción

El foco de este tercer capítulo es establecer un diálogo académico entre la filosofía para hacer las paces, desarrollada por Vicente Martínez Guzmán, la figura literaria de la poesía, y el pensamiento filosófico de Rumi, que se desprenden de sus poemas y relatos. En este marco, se pretende dar a conocer las maneras en que el pensamiento de este poeta puede incorporarse en las investigaciones para la paz (*peace research*) de la Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I. Asimismo, en el presente capítulo, se podrá dilucidar las conexiones que existen entre su pensamiento con varios aspectos del giro epistemológico propuesto por Martínez Guzmán. En este orden de ideas, en el primer apartado del presente capítulo se abordará el tema de las razones por las cuales la poesía debería formar parte de los estudios internacionales de paz, para que luego se de énfasis en los poemas de Rumi. Seguidamente, el segundo apartado tratará específicamente de dar a conocer las maneras en que su pensamiento filosófico puede incluirse como una referencia académica en la Cátedra Unesco de Filosofía para la Paz mencionada. Luego, teniendo como marco, el diálogo académico entre ambas

⁷ En los anexos se podrán apreciar las menciones a Rumi de estos relevantes autores.

corrientes, en el tercer apartado se explicarán las formas en que la filosofía para la paz que enseña el poeta puede contribuir en el área de la transformación de conflictos por medios pacíficos. Asimismo, en el mismo apartado, se establecerán las conexiones que existen entre su pensamiento y los estudios post-coloniales, puesto que éstos comparten con la filosofía para la paz, una preocupación por la epistemología occidental, en específico, la concepción moderna de la ciencia, y su implicación en generar distintas formas de violencia (Omar 2020). Cabe resaltar que a lo largo del capítulo se estará resaltando la importancia de la descolonización desde la academia. Por tanto, se resalta lo fundamental que resulta incluir este tema en la academia de manera transversal en todo el capítulo, ya que desde ella se generan las teorías que, desde muchos tiempo atrás han servido como marco para el diseño de determinados sistemas económicos, políticos, ideológicos y por ende, filosóficos.

3.1 Un estante para la poesía en los estudios internacionales de paz

Vivimos en un mundo que urgentemente requiere una seria toma de conciencia de todos los conflictos y problemas sociales que están sucediendo a todo nivel (personal, social y global), por lo que se precisa tener claro la(s) causa(s) estructural(es) o raíz de los conflictos a toda escala. Muchos Estados o países siguen estando en conflicto por temas, que se pensaba, quedaban atrás en las páginas de libros de historia: territorios, recursos, y modos de concebir la vida en general. En última instancia, dichos estados son liderados por seres humanos, que por determinadas razones han adquirido poder político. Por ello, es fundamental reconocer que existe algo más allá del mundo material y que puede ayudar a la humanidad a encontrar la paz. En este sentido, es destacable y satisfactorio que filósofos y poetas reconocidos, a pesar de

tener una base sólida enraizada en occidente, abordaron los temas de las diferencias culturales, la paz y la violencia, y de alguna manera, mentalmente se dio un giro epistemológico en su pensamiento. Empezaron a sostener ideas, tales como que hay que volverse a uno mismo o misma, al yo, desde donde se desprenden todas las reacciones innatas humanas, y por ende, hicieron el esfuerzo de ir más allá del 'yo' o del ser individual, el cual es el cimiento de la sociedad occidental. Teniendo esto en cuenta, no es de ninguna manera descabellado, todo lo contrario, es una necesidad incluir los saberes de otros lugares del mundo, pues incluso en occidente mismo, los estudiosos de la filosofía se daban cuenta que la ciencia occidental tiene límites muy marcados, y sus análisis, por ende, intentaron más allá de esos límites. Uno de estos filósofos fue, por ejemplo, Martin Heidegger (1998) quien en sus teorías se aproximó al sufismo y dio un giro radical en cuanto a su primer interés en la hermenéutica, hacia una manera más poética del ser, con la eliminación del 'yo' en el centro de su nueva visión. El autor Bokhtar Bakozoda (2018) indica que en sus escritos sobre la poesía de Holderlin, Heidegger de la misma manera que Rumi, escribe sobre la posibilidad de ingresar hacia otra experiencia del ser, un verdadero ser en el mundo que solo puede ser llevado a cabo viviendo poéticamente, es decir, desde el punto de vista de la estética, con belleza y en armonía (Bakozoda 2018, 79).

Es entonces en este sentido que, la figura literaria de la poesía encuentra su espacio en los estudios de paz debido al poder comunicativo con el cuenta y por su énfasis en el sentir del humano, a diferencia de textos especializados que pueden tratar temas de paz y de la condición humana, pero que por su tipo de lenguaje no es accesible a una amplia audiencia. «Poetry is intimate expression that open doors to others, enrichening the dialogue that catalyses all human progress, weaving cultures together and reminding all people of the

destiny they hold in common. In this way, poetry is a fundamental expression of peace» (Bakozoda 2018, 2). Por ello, es preciso reconocer y recalcar el valor que ha tenido a través de la historia: «practiced throughout history – in every culture and on every continent – poetry speaks to our common humanity and our shared values, transforming the simplest of poems into a powerful catalyst for dialogue and peace» (UNESCO, 2022). Así también, desde la filosofía del lenguaje se afirma que, la poesía es la forma más elevada de expresión lingüística (Bakozoda 2018, 64). De este orden de ideas, se sigue que, es fundamental bajo estas consideraciones re-conocerla y re-valorarla debido al poder comunicativo que tiene para promover la paz en la humanidad. En este punto cabe acotar que, «la idealización matemático-experimental heredada de la tradición galileana ha olvidado el mundo de la vida, en donde se constituyen genuinamente las relaciones entre los seres humanos y ha imposibilitado el desarrollo de las ciencias humanas» (Martínez Guzmán 1995; 1997). En esta línea de pensamiento, el mundo de la vida que es estudiado por las ciencias humanas entre las cuales se encontraría la poesía, de cualquier cultura, es preciso posicionarla en los estudios internacionales de paz, puesto que vivimos en un mundo caótico en muchos sentidos. La poesía usa figuras literarias que han emocionado y emociona a los seres humanos por los mensajes que transmite a través del uso de metáforas. «Las palabras, especialmente las exploraciones novedosas del uso de palabras, como metáforas, modismos o expresiones novedosas, recrean continuamente nuevas comprensiones de la realidad» (Bakozoda 2018, 68), que pueden dar a entender cualquier idea que pueda parecer complicada en un lenguaje sencillo, familiar, y a la vez, estético. Dicho lo anterior, se considera relevante incorporar a la poesía a los estudios internacionales de paz enfocada mensajes de amor y paz. De esta manera, se estaría abriendo espacio para ella en la academia, que ha venido siendo muy científicista y rígida, a otro modo

de comunicación y de enseñanza. «Desde la filosofía y los estudios para la paz se apuesta por la recuperación de pequeños relatos, saberes fragmentarios que hasta ahora habían estado sometidos al saber científico que se consideraba único, y de construcciones que dan cuenta de lo que las grandes teorías han dejado en los márgenes» (Martínez Guzmán 2009).

En esta ocasión, el poeta Rumi, es el referente poético, y los mensajes que se desprenden de sus poemas, son un buen punto de partida para seguir incorporando más voces de poetas que llaman a la paz y exaltan los espíritus. «El medio es el mensaje», decía el científico social enfocado en estudios de comunicación, Marshall McLuhan (1951). En este sentido, Rumi solo es un medio de transmisión de sabiduría que promueve el amor y la paz. ¿Por qué? Poetas, poetizas, escritores y escritoras han existido en todas las culturas en el pasado y, hoy en día, por lo que desde cada cultura se puede recuperar, como se mencionó en líneas anteriores, el uso de la poesía para pacificar a la humanidad. Lamentablemente, la supervivencia, la lucha por territorios, el querer dominar a otros y otras, problemas que se pensaban eran hechos del pasado, siguen guiando las decisiones de las grandes potencias del mundo, y la paz parece estar en el olvido. Empezando por los líderes políticos de las grandes potencias, éstos han olvidado su rol en la sociedades que dirigen, al parecer. Siguen guiados por la codicia por territorios y en el marco de sus luchas, las personas vulnerables son las que padecen y perecen. Nuestro mayor enemigo no es el extranjero ni ningún otro. Somos nosotros mismos, es decir, nuestra codicia nuestro enemigo (Gandhi 1998, 71)

Quizás la mentalidad dinástica de siglos pasados aún prevalece, quizás por ello esta constante lucha por la dominancia de territorio y recursos. Nuevamente, el origen está en el miedo a lo diferente, a la alteridad. «El miedo solo desaparece con la extinción del yo» (Gandhi 1998, 76). En esta línea, el tema de la muerte, una constante en esta vida, es toda una

inspiración en dos sentidos. El primero, sublime que ha llevado a muchos seres humanos a escribir y crear significativas obras de arte en todas sus manifestaciones. El segundo, a perpetuar la idea de un nacionalismo (basado en un ego colectivo de superioridad) el cual justifican sus líderes políticos por un denominado ‘orgullo nacional’. La ciencia occidental tal como podemos conocer por la historia universal, luego de siglos de guerras de religión que luchaban entre sí por promover su respectiva ‘verdad’ sobre el sentido de la vida, trató a través del método científico en muchas de sus disciplinas, de dar explicación a la materia y en sí a todo lo que podemos ver:

La misma ciencia es un idealismo carente de imaginación. El investigador construye su choza junto a la torre de la ciencia para que pueda servirle de ayuda y encontrar él mismo protección...(contra) las fuerzas terribles que constantemente le amenazan y que oponen a la verdad científica ‘verdades’ de un tipo completamente diferente con las más diversas etiquetas (Nietzsche 1980, 17).

Ahora, la humanidad se encuentra en el siglo XXI, luego de las dos terribles guerras mundiales, pareciera que el actual conflicto armado entre Rusia y Ucrania fuera una antesala de una tercera. Sin embargo, el solo hecho que siga habiendo guerras por territorios, por recursos o por un sentido de identidad cultural, es que no ha habido ninguna solución, a pesar de tantos avances significativos que ha tenido la ciencia y la tecnología. En este sentido, el mismo filósofo Martín Heidegger (1995) asumió esta crítica radical a la Ilustración, a la Modernidad y, en general, a la cultura occidental, indicando que el desarrollo de la tecnología es el punto culminante de la metafísica de Occidente y la expresión de su fracaso. Asimismo, el reconocido físico y pensador Albert Einstein decía que no sabía cómo sería la tercera guerra mundial, pero que estaba seguro que la cuarta sería con palos y piedras. ¿Por qué? Pues el

mundo quedará destruido por razones de corte materialista, sin sentido, basadas en el miedo. El miedo se siente. No se ve. Es la razón primaria de un desencadenante de emociones que hacen que el ser humano se proteja de manera violenta si no se gestiona bien dichas emociones y si no tiene un conocimiento de sí mismo (del ser esencial). La razón occidental rechazó la sabiduría de lo que no se puede ver con el argumento de que no es medible o cuantificable. Por ello, se requiere seguir profundizando en una «crítica radical a los planteamientos de la Modernidad Occidental, en el sentido de que no se necesitan enmiendas sino la denuncia del propio discurso, que ha mostrado su insuficiencia para los ideales emancipadores que ha dicho tener, para ofrecer resistencias a su omnipresencia (Martínez Guzmán 2000, 50). Sigue habiendo pobreza, guerras, conflictos a todo nivel, y a su vez, personas buscando el sentido de la vida desde la vertiente académica (la filosofía como disciplina oficial - occidental). ¿No es momento entonces de volver la vista y la escucha al saber que los occidentales llaman místico o peyorativamente ‘esotérico’?. Eso que no se puede tocar. Es aquí donde la Filosofía para la Paz cumple una labor fundamental puesto que asume el compromiso de renunciar al orgullo etnocéntrico occidental (Martínez Guzmán 2001, 16).

En este marco teórico sobre los principales intereses que ha venido teniendo la ciencia y la academia occidental, resulta importante recuperar el valor de la metáfora la cual es un componente central de la poesía como figura literaria y de comunicación.

La marginación de la metáfora y, en general, el uso del logos en el discurso también se produjo por el predominio del único discurso que formaba parte del logos, de la lógica, que era el discurso científico, objetivo, referencial, denotativo, etc. La metáfora era sólo parte de la retórica y no se le atribuía valor cognoscitivo (Martínez Guzmán 2000, 67).

En este sentido, se puede notar que incluso, el uso del lenguaje rígido y estrictamente académico sigue estando dominado hoy en día por la vertiente occidental. Es importante resaltar y reconocer que las metáforas tienen el poder de transmitir mensajes de manera más clara debido al uso de comparaciones comprensibles para el ser humano como lo son, por ejemplo, los elementos de la naturaleza, puesto que el lenguaje rígido, excesivamente académico distorsiona el entendimiento.

Ciertamente se trata de deshacer, descomponer, des-sedimentar estructuras como las lingüísticas, logocéntricas, fonocéntricas, socioinstitucionales, políticas, culturales y, sobre todo, filosóficas. En particular, se trata de demoler la noción de racionalidad, de «logos» y su relación con la verdad. Pero todo ello en el marco positivo de darnos cuenta de los «deslices», de los márgenes, de la archiescritura, la huella (Martínez Guzmán 2000, 63).

En este sentido, las metáforas o alegorías expresadas en poemas o en pequeños cuentos o parábolas se pueden procesar en la mente en forma de imágenes pudiendo de esta manera extraer lecciones en distintos temas, y en lo que compete a la presente investigación, en el tema de la paz. En este sentido, los mensajes que se pueden extraer de los relatos (*storytelling*) y/o poemas son recursos que posibilitan llegar a un estado de paz gracias a su entendimiento. Cabe señalar que la noción de estado de paz es tomada de Luc Bolstanski (2000), que se entendería en el marco de los conceptos griegos de *philia*, *eros*, *agape*. Cabe señalar que el concepto de *agape* es estudiado en la reconsideración de la filosofía como filosofía para hacer las paces. «Ágape se refiere a la abundancia de corazón. (...) Es dejar pasar la ofensas, (...), no desecharlas ni reprimirlas (...) El ágape se declara, es poético» (Martínez Guzmán 2009, 398).

Desde la Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I se hace un llamado a volver a la solidaridad originaria, al reconocimiento entre unos y unas, con otros y otras. En esta línea, el postulado base de la Cátedra sostiene que el origen de la violencia está en el rompimiento de esta solidaridad entre humanos por el miedo a la alteridad. Su propuesta entonces radica en que la violencia comienza con la ruptura de esta solidaridad originaria, en todas las interacciones humanas. «La violencia rompe la confianza básica en cualquier acto de habla. En la violencia ejerzo mi poder y saber, mis capacidades, para anular las capacidades y poderes de otros» (Martínez Guzmán 2000, 110). La poesía, en este marco, es una excelente herramienta para el reconocimiento del otro y la otra, por el poder comunicativo con el cuenta, y que permite que el ser humano se de cuenta que todos compartimos el lenguaje común de la vulnerabilidad. La poesía no pretende anular a otros, todo lo contrario, es inclusiva debido a que apela a aspectos intrínsecos del ser humano. Es el lenguaje del alma, no de la mente. Además, es preciso deconstruir la idea arraigada de que estamos limitados y vivimos dentro de los límites lingüísticos tanto así que se ha llegado a negar inherentemente cualquier posibilidad de experiencia extralingüística del ser. Lamentablemente, la palabra hablada y escrita ha adquirido el estatus de algo inmanente, nominal, un punto de referencia final, la única herramienta de medición disponible (Bakozoda 2018, 64). Está claro que la poesía es texto, pero como ya se mencionó en líneas anteriores, emana mensajes y sensaciones con un lenguaje metafórico y estético que permite que el lector vaya más allá de ella misma, donde radica su poder comunicativo, y por ende, transformativo. En la presente investigación, por tanto, se viene empleando el lenguaje académico el cual es el único válido por la ciencia occidental, como estrategia para dar un estante (por usar una metáfora) a la poesía enfocada en el amor y en la paz en los estudios internacionales de paz. En esta ocasión, es la poesía de Rumi, la

exponente, debido a su enfoque en la paz y en el amor, ¿Por qué también en el amor? Porque considero que el amor es lo que une a todos los humanos y es lo originario en cada uno de ellos y ellas, lo que puede permitir vivir en un estado de paz permanente. Por tanto, escapar de las identidades fijas como postularía, curiosamente, la teoría queer, es lo que nos permitiría estar abiertos a otros tipos de formatos distintos al estrictamente académico, de manera que la educación para la paz amplíe sus recursos didácticos - educativos y tenga una mayor alcance. Al respecto, Nicole Seymour, reconocida doctora en humanidades y medio ambiente, en su libro «Bad Environmentalism», demuestra cómo las sensibilidades características de la teoría queer como la alegría, la irreverencia, la perversidad, la ironía—así como el deleite característico de la cultura queer en lo absurdo, lo camp, la frivolidad, lo indecoro, la ambivalencia y el regocijo, crean nuevas oportunidades para indagar sobre el medio ambiente (Seymour 2018). Como se puede dar cuenta, esta autora aplicó la teoría queer a cuestiones ambientales, por lo que, al mismo tiempo, es una demostración de cómo las características de esta teoría disruptiva también pueden crear nuevas oportunidades para investigar y desafiar los modos de enseñanza en la academia. En suma, en el marco de la educación para la paz, se propondría una reforma total del sistema educativo, respetando cada cultura particular, introduciendo recursos educativos distintos a los rígidos, como la poesía. En consecuencia, se estaría brindando a los educandos y educandas, una educación basada en el amor, el respeto por la diversidad, por lo diferente y respeto a la diversidad sexual. Es de esta manera que los seres humanos podrán vivir en armonía y plenitud. Ahí, reside la base de la enseñanza de Rumi, el respeto a lo diferente a la ‘alteridad’. Todas las guerras que han existido, y las que aún hay a pequeñas escalas, es porque no se respetan aspectos diferentes de otras culturas o particularidades de otros seres humanos. Existe, así, un rechazo a lo diferente. La palabra clave

aquí, entonces, sería el rechazo. Si se rechaza al otro o a la otra, se está ejerciendo violencia, no directa, pero sí cultural (Galtung 1990, 1996), porque está enraizada en el condicionamiento cultural de los seres humanos. Entonces, respeto a lo diferente, fortalecimiento de talentos naturales, resiliencia e inteligencia emocional son conceptos y nociones fundamentales para poner en práctica en la educación para la paz y para el conflicto desde edades tempranas con el fin de tener un mundo mejor.

3.2 Un estante para los poemas de Rumi en la Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I

Las culturas para hacer las paces deben recuperar los elementos de las diferentes civilizaciones y culturas que se han marginado por la forma en que desde el Occidente se ha organizado el mundo y la Modernidad (Martínez Guzmán 2008, 8). Siguiendo esta línea de pensamiento, para continuar con la tarea de recuperar dichos elementos, es preciso incorporar a la academia a las voces ignoradas, o desconocidas, por Occidente, zona política y a su vez geográfica, que ha hecho alarde de una supuesta objetividad de la realidad. Precisamente, en lo que a esta investigación respecta, incorporar los mensajes que se desprenden de los poemas y escritos de Rumi para ampliar la visión de la academia occidental sobre los aportes de otras culturas en el tema de la pacificación de la humanidad. Esto, tal como se mencionó en un apartado anterior, con la intención de que la corriente oriental como el sufismo y otras corrientes orientales, las cuales han sido catalogadas como no científicas o no occidentales, como si por serlo no tuvieran validez, sean visibilizadas y revalorizadas.

[...] previously it was accepted that the scientist observes a number of facts, and draws conclusions from them. We have, however, now come to appreciate that everybody's observations are dictated by specific interests, by preconceived ideas and by an – often unconscious – attitude which collects and selects facts accordingly. In other words: there is no such thing as objective science (Perls 1969, 14).

En este marco, al incorporar estos elementos, de otra civilización históricamente olvidada, se está utilizando la aproximación crítica de la filosofía para la paz, de denuncia de la subordinación de las otras culturas a la cultura occidental (Martínez Guzmán y otros 2009, 106). Cabe mencionar, al respecto, que la incorporación de otros saberes ignorados es fundamental en el proceso de descolonización, pues como sostenía Foucault (1992), el saber occidental como poder, puede seguir manteniendo a los otros saberes como saberes sometidos, cuando todos no tienen las mismas oportunidades de visibilizar su saber y desarrollar sus capacidades. En este sentido, la violencia también implica ejercer el poder de 'mi saber' y 'mis capacidades', para anular las capacidades y poderes de otros y otras, y es lo que ha sucedido en principio a lo largo de la historia moderna, como se detalló en apartados anteriores, con el 'saber occidental'. Es por ello que se viene trabajando en recuperar las competencias intrínsecas de los humanos para una vida sin guerras, sin imposición de unos saberes sobre otros, de buenos tratos, y de aceptación de unas y unos por otros y otras. Al respecto, tal como sostiene Rumi, a través del uso de metáforas en varios de sus poemas y escritos, solamente eliminando (al inicio domando) el ego es donde el humano llega a su estado de paz natural, y de esta manera, se adoptan las mencionadas competencias:

(...) We move in eternal regions, yet

worry about property here.
This is the prayer of each:
You are the source of my life.
You separate essence from mud.
You honor my soul.
You bring rivers from the
mountain springs.
You brighten my eyes.
The wine you offer takes me out of myself (ego)
Into the self we share.
Doing that is religion (...) (Rumi, 2004)⁸.

(...) Oh! Supreme Lover!
Let me leave aside my worries.
The flowers are blooming
with the exultation of your Spirit.
I long to escape the prison of my ego
and lose myself
in the mountains and the desert (...) (Rumi, 2004)⁹.

(...)
Amor ¿Estás huyendo del Amor por una sola humillación?
¿Qué sabes del Amor excepto el nombre?
El amor tiene cien formas de orgullo y desdén,
y se gana por cien medios de persuasión.

⁸ Poema *The Self We share*.

⁹ Poema *The Agony And Ecstasy*.

Como el Amor es leal, compra a uno que es leal:

no tiene interés en un compañero desleal.

El ser humano se asemeja a un árbol; su raíz es un pacto con Dios:

esa raíz debe ser atesorada con todas las fuerzas.

Un pacto débil es una raíz podrida, sin gracia ni fruto.

Aunque las ramas y las hojas de la palmera datilera sean verdes,

el verdor no trae ningún beneficio si la raíz está corrupta.

Si una rama no tiene hojas verdes, pero tiene una buena raíz,

cien hojas extenderán sus manos al final (Rumi, 2014).

Es de destacar al respecto que, cuando Martínez Guzmán sostiene que los nuestros son todos los seres humanos, se aproxima a la idea de unidad y sola esencia de los humanos, de Rumi (*the Self we share*), pues no se refiere a una cultura en específica, sino a la humanidad en su conjunto. Al mismo tiempo, ambas perspectivas dan cuenta de que en el fondo Occidente y Oriente tienen puntos en común, o al menos desde que Martínez Guzmán (y como se dio cuenta en un apartado anterior, Martin Heidegger también) hace hincapié en estas cuestiones. De esta manera, al considerar a los otros y otras como uno mismo y misma, se llega al nivel de tener una macroética planetaria como una ética de la corresponsabilidad, pues tal como menciona este último autor, los efectos de nuestras acciones individuales y colectivas son para todos los seres humanos (Martínez Guzmán 2008, 11). Es decir, lo que hacemos a los otros y a las otras, nosotras o nosotros nos lo hacemos a nosotras mismas o a nosotros mismos. En este punto, el principio de unidad propuesto por Rumi halla un relevante lugar que es digno de estudiarlo en detalle en alguna materia específica en los estudios internacionales de paz, pues como se pudo dar cuenta la aproximación de Martínez Guzmán comparte esta temática en

común. De esta manera, fortaleciendo la idea de ver a los otros y a las otras como iguales, se está contribuyendo con el proceso de escribir «una nueva página de culturas para hacer las paces basadas en los procedimientos mínimos de justicia, solidaridad y corresponsabilidad» (Martínez Guzmán 2008, 11).

Asimismo, la cultura para hacer las paces es la propuesta que se sigue trabajando desde la Cátedra Unesco para de Filosofía para la Paz, por ello se hace hincapié en la importancia de las disciplinas de la Educación y la Comunicación para la paz, ya que son los canales adecuados para promover la paz, siendo a su vez disciplinas que se complementan entre sí. En este sentido, es imprescindible incorporar nuevas formas de pensar y de ver que contribuyan a este cometido, o mejor dicho, formas de pensar y de ver que ya existían hace mucho tiempo, pero no fueron tomadas en cuenta. Es así que desde la filosofía y los estudios para la paz se apuesta por la recuperación de pequeños relatos, saberes fragmentarios que hasta ahora habían estado sometidos al saber científico que se consideraba único, y de construcciones que dan cuenta de lo que las grandes teorías han dejado en los márgenes (Martínez Guzmán 2004, 1987). Es en el marco del presente estudio que dichos relatos y saberes, serían específicamente los poemas y escritos de Rumi en los estudios de paz. Por lo que si se pretende tener a la paz como forma de vida, es momento de fomentar desde los espacios de educación, el uso y la lectura de poesías que emanen este espíritu pacificador, o que simplemente lo revelen o saque a la superficie, puesto que es el estado natural del ser humano. Al respecto, tenemos que visibilizar el hecho de que el sistema de educación moderno favorece el desarrollo del cerebro, y no del corazón, es decir de los puros sentimientos humanos, hecho que es la raíz de las crisis de estos tiempos (Dorji 2019, 109). En consecuencia, Rumi sería uno de los grandes exponentes filosóficos al respecto. Cabe señalar aquí que se debe tener en cuenta la

importancia de la educación como motor del conocimiento y de la búsqueda de la sabiduría, como lo podría decir Rumi. En este marco, resulta importante tener en cuenta la etimología de la palabra ‘educar’, la cual deriva de la palabra latina *educo*, la cual significa extraer o desarrollarse desde dentro (Ernout 1953, 18). En otras palabras, todo lo que el ser humano tiene que aprender, esencialmente, es algo que él mismo tiene que hacer por sí mismo o misma: buscar la sabiduría en su ser profundo, como recitarían los versos de Rumi. En este sentido, el solo hecho de entender a la palabra ‘educar’ desde su etimología, como también lo haría Vicente Martínez Guzmán, nos puede hacer caer en cuenta que su significado en sí, implica el propósito de tener una vida en armonía, en paz, desde adentro, desde la raíz, como podría explicarlo también el poeta. En efecto, tener una evolución desde el centro de nuestro ser, que de por sí, es un estado pacífico, de calma, de plenitud. En esta misma línea, el filósofo Jean Jacques Rousseau (1762) propuso una educación basada en la naturaleza con el fin de liberar al ser humano de la violencia social, justamente porque consideraba que el ser humano es bueno y pacífico de por sí, pero que al separarse de la naturaleza, y tener temor de otros diferentes a él, hizo que se vuelva violento o agresivo. En este sentido se puede afirmar que, «la violencia no es una fatalidad biológica incluida en nuestros genes, sino que se aprende por procesos de socialización y aculturación, así, del mismo modo podemos aprender la no violencia y la paz» (López 2006, 71). Al respecto, un profundo y aleccionador poema del afamado escritor, filósofo y poeta, Nicanor Parra, «Soliloquio del Individuo», contextualiza muy elocuentemente esta transmutación del estado pacífico del ser humano al estado violento, en el marco de la historia del ser humano en la Tierra. y su deseo de volver al estado de calma. de paz original, que sería en sí, un clamor de toda la humanidad:

Yo soy el Individuo.

Primero viví en una roca
(Allí grabé algunas figuras).
Luego busqué un lugar más apropiado.
Yo soy el Individuo.
Primero tuve que procurarme alimentos,
Buscar peces, pájaros, buscar leña,
(Ya me preocuparía de los demás asuntos).
Hacer una fogata,
Leña, leña, dónde encontrar un poco de leña,
Algo de leña para hacer una fogata,
Yo soy el Individuo.
Al mismo tiempo me pregunté,
Fui a un abismo lleno de aire;
Me respondió una voz:
Yo soy el Individuo.
Después traté de cambiarme a otra roca,
Allí también grabé figuras,
Grabé un río, búfalos,
Grabé una serpiente
Yo soy el Individuo.
Pero no. Me aburrí de las cosas que hacía,
El fuego me molestaba,
Quería ver más,
Yo soy el Individuo.
Bajé a un valle regado por un río,
Allí encontré lo que necesitaba,

Encontré un pueblo salvaje,
Una tribu,
Yo soy el Individuo.
Vi que allí se hacían algunas cosas,
Figuras grababan en las rocas,
Hacían fuego, ¡también hacían fuego!
Yo soy el Individuo.
Me preguntaron que de dónde venía.
Contesté que sí, que no tenía planes determinados,
Contesté que no, que de allí en adelante.
Bien.
Tomé entonces un trozo de piedra que encontré en un río
Y empecé a trabajar con ella,
Empecé a pulirla,
De ella hice una parte de mi propia vida.
Pero esto es demasiado largo.
Corté unos árboles para navegar,
Buscaba peces,
Buscaba diferentes cosas,
(Yo soy el Individuo).
Hasta que me empecé a aburrir nuevamente.
Las tempestades aburren,
Los truenos, los relámpagos,
Yo soy el Individuo.
Bien. Me puse a pensar un poco,
Preguntas estúpidas se me venían a la cabeza.

Falsos problemas.
Entonces empecé a vagar por unos bosques.
Llegué a un árbol y a otro árbol;
Llegué a una fuente,
A una fosa en que se veían algunas ratas:
Aquí vengo yo, dije entonces,
¿Habéis visto por aquí una tribu,
Un pueblo salvaje que hace fuego?
De este modo me desplazé hacia el oeste
Acompañado por otros seres,
O más bien solo.
Para ver hay que creer, me decían,
Yo soy el Individuo.
Formas veía en la obscuridad,
Nubes tal vez,
Tal vez veía nubes, veía relámpagos,
A todo esto habían pasado ya varios días,
Yo me sentía morir;
Inventé unas máquinas,
Construí relojes,
Armas, vehículos,
Yo soy el Individuo.
Apenas tenía tiempo para enterrar a mis muertos,
Apenas tenía tiempo para sembrar,
Yo soy el Individuo.
Años más tarde concebí unas cosas,

Unas formas,
Crucé las fronteras
y permanecí fijo en una especie de nicho,
En una barca que navegó cuarenta días,
Cuarenta noches,
Yo soy el Individuo.
Luego vinieron unas sequías,
Vinieron unas guerras,
Tipos de color entraron al valle,
Pero yo debía seguir adelante,
Debía producir.
Produje ciencia, verdades inmutables,
Produje tanagras,
Di a luz libros de miles de páginas,
Se me hinchó la cara,
Construí un fonógrafo,
La máquina de coser,
Empezaron a aparecer los primeros automóviles,
Yo soy el Individuo.
Alguien segregaba planetas,
¡Árboles segregaba!
Pero yo segregaba herramientas,
Muebles, útiles de escritorio,
Yo soy el Individuo.
Se construyeron también ciudades, rutas
Instituciones religiosas pasaron de moda,

Buscaban dicha, buscaban felicidad,
Yo soy el Individuo.
Después me dediqué mejor a viajar,
A practicar, a practicar idiomas,
Idiomas,
Yo soy el Individuo.
Miré por una cerradura,
Sí, miré, qué digo, miré,
Para salir de la duda miré,
Detrás de unas cortinas,
Yo soy el Individuo.
Bien.
Mejor es tal vez que vuelva a ese valle,
A esa roca que me sirvió de hogar,
Y empiece a grabar de nuevo,
De atrás para adelante grabar
El mundo al revés (...) (Parra 1954, 150).

Como se ha podido apreciar, este poema de manera muy perspicaz, relata la historia del humano en la Tierra, su desesperación por búsqueda de un sentido, las mil aventuras que ha montado con el fin de encontrar la añorada felicidad y volver a su estado de paz. Pareciera, un canto de toda la humanidad. A la luz de este poema, también se pueden establecer muchas semejanzas con los poemas de Rumi, en tanto el llamado de volver al estado original de paz: «Mejor es tal vez que vuelva a ese valle, A esa roca que me sirvió de hogar» (Parra 1954, 150). Ahora bien, este estado pacífico por naturaleza del ser humano, sostenido también por

Rousseau (1762), está unido, sin duda, a la consciencia y postulado de Rumi de que todos los humanos somos uno con la Tierra y el universo, que somos uno con esa roca a la que hace referencia Parra. Que todo está conectado, que la armonía es interdependiente de ser un vivo con otro, que de la naturaleza venimos, por ende le debemos respeto para así vivir en armonía, humanos, animales y toda la biósfera. En esta línea, desde la Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I, se ha llevado y se lleva a cabo una gran labor en la dimensión crítica o deconstructiva en los estudios de paz, y a su vez, se sigue avanzando en la dimensión constructiva o reconstructiva. En esta última dimensión, es donde el pensamiento de Rumi tendría mayor cabida pues como se ha recalado, sus poemas y escritos pretenden llevarnos al estado original de paz del ser humano, que como se ha podido apreciar muchos autores y poetas, ya hacían hincapié. Cabe mencionar que introduciendo el pensamiento de este poeta a la academia occidental, específicamente en los estudios internacionales de paz, se estaría aplicando cabalmente el hecho de dar estrado a otras voces. A su vez, se estaría dando una señal que la academia occidental realmente está abierta a resarcir el daño que se ha hecho a otras culturas empezando desde la epistemología del saber, aplicando de esta manera la competencia de la justicia. De esta manera, el giro epistemológico se estaría llevando a la práctica puesto que se estaría contemplando un nuevo (u ignorado) paradigma, «una nueva forma de entender y aproximarse a la realidad, en lo que podríamos denominar fronteras de las ciencias» (Martínez Guzmán 2001, 115).

En este contexto, uno de los puntos de la agenda de la filosofía para el siglo XXI enfatiza que, «en lugar de la unilateralización de la razón, deberíamos resaltar la relación entre razón, sentimientos, emociones, cariño y ternura» (Martínez Guzmán y otros 2009, 96). Este nuevo paradigma en cuanto a la razón, está estrechamente ligado con el enfoque transaccional

de Wolfgang Dietrich que como se pudo apreciar, también dio cuenta de lo limitada que es la sola razón y la objetividad cuando se necesita abordar temas de violencia epistémica, cultural, directa, entre otros tipos. Aquí, precisamente, Rumi contribuye sobremedida en su énfasis de amor mutuo y cariño del hacia el otro y la otra. Estos poemas serían ejemplos en donde expresa amor, ternura y cariño:

The price of love is peace and calm!

Tempted, we fell. We died.

He cared for me, he gave me drink,

he ravaged me, he cherished me.

He came from nowhere. He called me.

I came. Lover! Savior!

My Path! My Elixir! (Rumi, 2016)¹⁰.

(...)

Both light and shadow

are the dance of Love.

Love has no cause;

it is the astrolabe of God's secrets.

Lover and Loving are inseparable

and timeless.

Although I may try to describe Love

when I experience it I am speechless.

Although I may try to write about Love

I am rendered helpless;

¹⁰ 'Poema *Price of love*.

my pen breaks and the paper slips away
at the ineffable place
where Lover, Loving and Loved are one.
Every moment is made glorious
by the light of Love (Rumi 2014).

Cabe señalar cuando se refiere a *he* (él), se refiere simplemente a otro ser humano. Asimismo, otro de los puntos de la mencionada agenda de la filosofía para el siglo XXI, sostiene que «en lugar de ver sólo el papel de la vulnerabilidad humana en el desarrollo de los mecanismos de agresión, deberíamos resaltar su valor para originar ternura» (Martínez Guzmán y otros 2009, 96). En cuanto a este otro cambio de paradigma, la ternura de unos y unas para con otras y otros es justamente lo que más evoca Rumi en sus poemas de amor. Hace un llamado a despertar, y poéticamente hace un clamor a ese necesario amor y ternura con metáforas bellamente escritas:

In my hallucination
I saw my beloved's flower garden
In my vertigo, in my dizziness
In my drunken haze
Whirling and dancing like a spinning wheel
I saw myself as the source of existence
I was there in the beginning
And I was the spirit of love
Now I am sober
There is only the hangover

And the memory of love
And only the sorrow
I yearn for happiness
I ask for help
I want mercy
And my love says:
Look at me and hear me
Because I am here
Just for that
I am your moon and your moonlight too
I am your flower garden and your water too
I have come all this way, eager for you
Without shoes or shawl
I want you to laugh
To kill all your worries
To love you
To nourish you
Oh sweet bitterness
I will soothe you and heal you
I will bring you roses
I, too, have been covered with thorns¹¹.
(...)
El amor hace que las cosas amargas sean dulces.
El amor convierte el cobre en oro.

¹¹ Poema de Rumi *Bittersweet*.

Con amor, las heces se asientan en la claridad.

Con amor cesa el sufrimiento.

El amor resucita a los muertos.

El amor transforma al Rey en esclavo.

El amor es la consumación de la Gnosis.

¿Cómo podría un tonto sentarse en tal trono? (Rumi, 2014).¹²

Se puede rescatar de estos poemas, que «la asunción de nuestra fragilidad y vulnerabilidad es una muestra de nuestra ‘indigencia’ o pobreza, según la cual, en nuestra interpretación, sin el reconocimiento de los otros y las otras ‘carecemos de lo necesario para vivir’, necesitamos del amor» (Martínez Guzmán, Comins Mingol 2010, 56). Al respecto, no está de más mencionar que también este poema tiene estrecha conexión con la visión del filósofo Alex Honneth¹³, la cual sostiene que la fragilidad de los humanos tiene su origen en la necesidad de amor como un primer elemento de reconocimiento de unos y otras con otros y otras. De aquí se podría sostener que, incluso la violencia en todas sus manifestaciones es solo esta pedida de reconocimiento, una expresión de su necesidad de amor que algunos humanos cometen, pero de una manera mal manejada, por ende distorsionada, por lo que dañan a otros y otras de distintas maneras. Aquí es preciso no perder de vista los conceptos griegos sobre el amor. Por un lado, *philia*, haría referencia a la reciprocidad que más se enfoca en devolver con el bien otro bien que se haya recibido. Por otro lado, *ágape* entendido como abundancia de corazón (Martínez Guzmán 2009, 398) estaría más en sintonía con la noción de amor que expresa Rumi en sus poemas. Se resalta esto pues la abundancia de corazón diferirá de la reciprocidad en

¹² Poema *Love makes*.

¹³ La Filosofía para hacer la paces y la teoría de reconocimiento tienes este filósofo como su referentes.

tanto no espera nada a cambio, solo da por que ama, porque el amor es parte de su naturaleza. Por ello, es necesario ser realistas y serlo implica reconocer que somos pacifistas (Martínez Guzmán 2005). Ser realista, por tanto, es darse cuenta de que el amor es un aspecto intrínseco de los seres humanos. De esta manera, es importante darse cuenta de que tenemos capacidades para relacionarnos con ternura y con cariño, y en consecuencia yendo a un plano más social, que tenemos capacidades para crear instituciones basadas en la justicia y formas pacíficas de convivencia. Cabría añadir, que el enfoque transracional explicado en el capítulo anterior planteado por Wolfgang Dietrich, daría a la razón un uso que no sea en desmedro de las distintas visiones del mundo ‘no científicas’, por lo contrario, que sea un elemento de análisis más. Es decir, se podría dar a la razón un uso de «modo crítico, de forma que amplíe nuestros horizontes cognitivos y posibilidades de ser, creer y sentir, aumentando así nuestra autonomía personal y teniendo en cuenta que el auto-conocimiento y la auto-realización se logran intersubjetivamente y en un proceso continuo de conocer (re-conocer) al otro y a la otra» (Omar 2015, 28).

En este marco, comprendiendo los mensajes de amor para con el semejante, que Rumi emana de manera metafórica a través de sus poemas, se estaría contribuyendo con el objetivo reconstruir los valores constituyentes de lo que son las «culturas para hacer las paces», pues se está dando voz tanto a una cultura (de paz), como a un estilo de expresión como es la poesía enfocada en la paz y en amor. Así también, el pensamiento que se extrae de sus poemas nos ayuda a recuperar o fortalecer la competencias de amor que contamos de manera natural. De esta manera, se sigue en el camino del esfuerzo por visibilizar las aportaciones de las otras culturas a la construcción de la paz. Al respecto, debe tenerse en cuenta que la razón de ser de la filosofía en sí, es el amor a sabiduría, que en efecto, es lo que ha sido el motor de Rumi para

inspirarse y escribir tan bella e inteligentemente. Es así que con las enseñanzas que se desprenden de sus escritos, se está labrando el camino del quehacer filosófico que compromete públicamente con la transformación por medios pacíficos de los sufrimientos humanos y de la naturaleza (Martínez Guzmán 2005, 28).

Así también, en la tarea de reconstruir las culturas para hacer las paces, se advierte sobre los peligros de caer en una visión androcéntrica, etnocéntrica o antropocéntrica de las relaciones humanas y de la paz (Martínez Guzmán y otros 2009, 107). En este cometido, la incorporación de las enseñanzas de Rumi a través de sus poemas con un enfoque reconstructivo, contribuyen a no caer en dichas visiones. En cuanto al peligro de caer en una visión androcéntrica, Rumi demuestra a través de su reconocida obra titulada *Masnevi*, el valor fundamental que le da a la mujer, indicando: «woman prevails over the wise, while ignorant men prevail over her; for in them the fierceness of the animal is imminent» (Rumi 2017, 129). Con esto se puede notar su posición en contra de la idea de superioridad de los hombres que tiene como consecuencia la opresión que ejercen sobre las mujeres a cualquier nivel. Esta valoración de la mujer en los escritos de Rumi, si se difundieran más en la academia y en otras esferas sería una excelente contribución desde otra arista a los estudios feministas. Se podría trabajar en cuanto al miedo a la alteridad (la femenina) en las cuales investigaciones feministas dan cuenta que la raíz de la violencia de los hombres hacia a las mujeres es porque les producen el miedo subconsciente de la dependencia de la madre, en consecuencia, la diferencia con las otras, revelando de esta manera la vulnerabilidad masculina (Comins Mingol, Martínez Guzmán 2010, 46). Este aspecto es importante seguir abordándolo desde todas las aristas debido a que la violencia alcanza un nivel muy alto debido a este miedo subconsciente hacia la mujer, su cuerpo es usado como un territorio a invadir, para hacer daño, y en general ejercer un

acto político. «Cuando se desprecia nuestro cuerpo, perdemos la confianza en nosotros mismos. De ahí que algunas feministas resalten cómo la violación se ha usado como arma de guerra, no sólo para el goce sexual de los vencedores, sino para la humillación de la identidad personal y colectiva de las violadas» (MacKinnon 1993). Este es un tópico digno de profundizar en otra investigación puesto que la noción de seguridad como dominación para defenderse de la amenaza de la diferencia, de la alteridad, surge de este miedo subconsciente construyéndose de esta manera la noción de enemigo, manifestado como miedo a la otra. En este tema, el pensamiento de unicidad de Rumi eliminaría todo atisbo de diferencias, específicamente, la diferencia de 'la otra'. Al respecto, muchas culturas antiguas han enaltecido a la mujer, y probablemente debido a este miedo, es que se ha construido todo un sistema de opresión hacia ella que afortunadamente ya se viene desmantelando, pero aun es un trabajo que se viene haciendo, y en este sentido, utilizar las lecciones de Rumi al respecto sumaría, sin duda.

Asimismo, los poemas y escritos de Rumi se caracterizan precisamente en ir más allá de los dualismos, de las etiquetas, de las categorizaciones de las razas, naciones, clases, entre otras. En otras palabras, su uso en la academia contribuiría a no tener visiones antropocéntricas, ni etnocéntricas; sus poemas y relatos hacen referencia a otros elementos de la naturaleza y a los humanos como seres con igual merecimiento de respeto y amor, uno no es más importante que el otro. Por ejemplo, este poema, que es un clamor de búsqueda de la sabiduría, es reflejo de ello:

(...) The heart and the mind are left angry with each other.

The stars and the moon are envious of each other.

Because of this alienation the physical universe

is getting tighter and tighter.
The moon says, «How long will I remain
suspended without a sun?»
Without Love's jewel inside of me,
let the bazaar of my existence be destroyed stone by stone.
O Love, You who have been called by a thousand names,
You who know how to pour the wine
into the chalice of the body,
You who give culture to a thousand cultures,
You who are faceless but have a thousand faces,
O Love, You who shape the faces
of Turks, Europeans, and Zanzibaris,
give me a glass from Your bottle,
or a handful of being from Your Branch (...) (Rumi, 2014)¹⁴

Es de resaltar que este poema da cuenta del interés de Rumi de comunicar que las diferentes culturas del mundo las dio ese ser divino, a quien clama (a veces llamándolo, Dios, espíritu, 'él', 'amado', entre otros pronombres). En este sentido, su llamado y clamor a la unicidad de los humanos de todas las culturas coincide con la tarea reconstructiva de la agenda de la filosofía para la paz para el siglo XXI. En este sentido, al usar sus escritos y poemas en la academia y en distintos espacios de la sociedad, se está trabajando por construir discursos que legitimen y promuevan la paz, que sean incluyentes en lugar de excluyentes, una filosofía comprometida con el reconocimiento de la diversidad humana, la solidaridad intercultural y la paz. También se está trabajando en el llamado a modificar el dualismo antropológico

¹⁴ Poema *Because I cannot sleep*.

mente-cuerpo, pensamiento-sentimiento, cielo-tierra, espíritu-carne (Reardon 1985) que tienden a categorizar el mundo, por lo contrario, aspirar a la unidad a la cual hacía un llamado Rumi. Cabe añadir que la noción de política que se tiene desde la filosofía para la paz, y el pensamiento de comunicación y diálogo intercultural que propone Rumi en sus poemas y escritos se complementan muy bien. La filosofía para la paz da valor y reconoce la capacidad de concertación y de poder comunicativo que tienen los humanos, y ya no se basa más en la noción weberiana sobre la política sobre el monopolio legítimo de la violencia (Martínez Guzmán 2006, 29). Por su parte, a lo que más evocan los poemas de Rumi es a la concertación, al entendimiento intercultural y a la armonía. En este sentido, se podría decir que si se hace un análisis y diseño de estrategias, hasta se podrían diseñar metodologías de concertación basadas en su visión de las relaciones humanas.

3.3 Pensamiento de Rumi en la transformación de conflictos y en los estudios post-coloniales

En cuanto al tema específico sobre la transformación de conflictos por medios pacíficos, es de destacar que la visión de Rumi sobre las relaciones humanas puede contribuir significativamente, puesto que como se ha señalado al respecto, la transformación de los conflictos consiste en un cambio de percepción, una nueva o diferente manera de considerar los hechos o determinadas situaciones. Esto, sin duda es lo que los poemas de Rumi buscan transmitir: un cambio de percepción sobre los ‘otros’, un cambio en la psique humana, ya que los humanos están anclados en la dualidad (conflicto) en muchas áreas de la vida, y lo que él pretende es que los opuestos se reconcilien pues son la misma cara de la misma moneda. Al fin

y al cabo, los conflictos sólo son diferentes percepciones sobre un mismo hecho, situación o interés para con un objeto o sujeto. Toda percepción está sujeta al condicionamiento personal y social de los sujetos. Por tanto, resulta clave la «aceptación de los conflictos y la cooperación, como dos caras de la misma moneda de las relaciones humanas; pues de lo que se trata es de transformarlos» (Martínez Guzmán 2000, 77).

Es interesante y acertada, además, la manera que, Vicente Martínez Guzmán, tiende a ir a la etimología de las palabras, con el fin de tener una comprensión de los temas o problemáticas que se piensan abordar. En el marco del tema de transformación de conflictos, por ejemplo, Martínez Guzmán inicia por analizarla etimología de la palabra ‘humano’, y esto da cuenta de su relación con la palabra *humus* que significa tierra, entonces se hace conexión con la idea de la terrenalidad de los seres humanos (Martínez Guzmán, Paris Albert 2006, 29). Siguiendo este abordaje etimológico, se entiende que nuestro estado natural como humanos es el de ser humildes pues somos de la Tierra y somos hechos de tierra, tal como nuestros congéneres. Somos lo mismo. En este sentido, desde la Cátedra, se propone la búsqueda de políticas que afronten el miedo a la diferencia tomando en cuenta lo iguales que somos, en esencia, que somos los seres humanos. Aquí la palabra clave es, esencia, y es a lo que apunta Rumi en toda su obra maestra, y la vez, nos hace también un gran llamado a la humildad, a vernos por ende por igual, trascendiendo los trasfondos culturales e ideológicos. Es menester destacar que, en un modelo de una sociedad convivencial postindustrial se tiene que seguir trabajando con mayor ahínco en la recuperación del sentido poético, artístico y creador del trabajo. Por lo que esta recuperación es fundamental en el trabajo para hacer las paces, como venimos estudiando (Martínez Guzmán, Comins Mingol 2010, 50). Sin duda, los bellos poemas de Rumi son arte al servicio de la transformación social, que van más allá de las

culturas y de las épocas. Su pensamiento está caracterizado, como se aprecia, por su transversalidad de su mensaje en cualquier época, y el uso de metáforas para una mejor comprensión de la audiencia. Al respecto, siguiendo el pensamiento de la filósofa Hanna Arendt (2002), es importante indicar que el sentido artístico tiene que ser resultado de la interacción constante entre la vida activa y la contemplativa (espiritual) puesto que es lo que permite tener una mejor comprensión de la realidad donde nos desenvolvemos. En este contexto, resulta entonces fundamental «descubrir que los conflictos son una oportunidad educativa para aprender a construir otro tipo de relaciones, así como para prepararnos para la vida, aprendiendo a hacer valer y respetar nuestros derechos de una una manera no violenta» (Cascón 2001, 8)

Ahora, resulta necesario seguir trabajando en la abolición de la violencia que existe, inclusive desde la academia, respecto a la convivencia de civilizaciones o culturas en el planeta Tierra. En esta línea, es de resaltar que el pensamiento de Rumi contribuye a dicha abolición por su llamado a la unidad de la humanidad. En este marco, teorías como la postulada por Samuel Huntington (1993) «Choque civilizaciones», sin duda, promueve, y sostiene la inevitabilidad del conflicto, y por ende, la falta de entendimiento entre culturas debido a sus notables diferencias entre ellas. Sin embargo, como indica Sidi Omar (2005) puntualizando el punto de vista de Said (2001), esta tesis no tiene sustento histórico puesto que Huntington no está tomando en cuenta «las mil corrientes y contracorrientes que animan la historia humana y que, a lo largo de siglos, han permitido que la historia hable no solo de guerras de religión y conquistas imperiales, sino también de intercambios, fecundación cruzada y otros aspectos comunes» (Omar 2015, 202). Esta fecundación cruzada es la que Rumi entendería por entendimiento intercultural o unicidad, y en general, el amor entre ‘diferentes’. ¿No es a lo que

debe aspirar al ser humano? ¿tiene algún sentido seguir imponiendo puntos de vista provenientes de una determinada cultura sobre otra, con el fin de tener poder y/o dominación sobre otros y otras? Es en este sentido que en estos tiempos modernos se necesitan «algunos métodos heurísticos que faciliten el análisis crítico de las relaciones entre los pueblos y la interdependencia de nuestro tiempo, y no las teorías que inviten a la gente a aceptar y adoptar modos de investigación y acción conflictivos» (Omar 2015, 203). Todo esto con el fin de encontrar los patrones comunes que unen a la humanidad. Es menester que esta labor se refuerce desde la academia puesto que desde ella se delinean marco teóricos que dan forma a la sociedad (y que han dado forma). En este sentido, introducir el pensamiento de Rumi en la academia occidental, específicamente en los estudios internacionales de paz, contribuiría con el urgente trabajo de tejer puentes entre las culturas, pues existe mucho conocimiento por revelar de los distintos pueblos del mundo sobre las relaciones culturales entre unos, unas, y otros y otras. En otras palabras, «queda mucho más trabajo por hacer en el desarrollo de una teoría que proporcione un marco intelectual para el análisis de la información empírica sobre las cuestiones de la ignorancia en la comunicación intercultural» (Omar 2015, 203). Esto debido, quizás, a que se han generado teorías ‘dominantes’ como ya se ha explicado sobre Occidente, las cuales se han impuesto a otras partes del mundo. En este marco, es fundamental deconstruir la concepción que tienen ciertos grupos humanos (agrupados generalmente en países) sobre otros, puesto que verlos con un sentido de superioridad tan solo por pertenecer a una determinada región del mundo refleja simplemente prejuicios, y estos, siempre son socialmente contruidos por determinados intereses. En otras palabras, «en ambos lados del Mediterráneo, la gente no percibe a los «otros» como ellos se perciben a sí mismos, sino a través de un prisma distorsionado por la ignorancia y el desconocimiento que está en el origen de todo tipo de

prejuicios, malentendidos y fantasías» (Omar 2015, 204). Siguiendo este orden de ideas, la aplicación del pensamiento filosófico de Rumi, definitivamente contribuiría a desconstruir o abolir esta idea violenta diseñada desde la academia occidental de «choque de civilizaciones». Como resultado de ello, se estaría trabajando, paralelamente, en la propuesta de Sidi Omar en cuanto a «emprender una autorreflexión crítica sostenida para superar lo que llamaría el ‘analfabetismo intercultural’ que genera desconfianza y recelo entre las personas y dificulta la coexistencia pacífica entre los grupos y colectivos» (Omar 2015, 2005). Al respecto, este «analfabetismo cultural» sería, de alguna manera, el origen de los conflictos interculturales, ya que, por no conocer las relaciones históricas que los humanos tienen unos con otros, tienden a verse diferentes. Es por esto que es muy relevante tener como guía el imperativo categórico griego, «conócete a ti mismo», puesto que va más allá de un análisis psicológico de la persona humana, es decir, va a hacia el fomento de que el ser humano tenga la iniciativa de conocer su esencia, de buscar los puntos en común con los otros y otras, y de esta manera desconstruir los discursos que dividen, o que han sido creados para que un determinado sistema de pensamiento dominen a otros y a otras. Por ende, el camino de la paz sólo será posible con el desmantelamiento de los discursos que hacen daño, oprimen y disminuyen a otros u otras. Dicho de otra manera, «conócete a ti mismo se ha convertido también en una norma fundamental que invita a la búsqueda del auto-conocimiento y la eliminación de la ignorancia, que debe ser el objeto principal para el que debemos dedicar nuestro tiempo y energía» (Omar 2005, 200).

En este orden de ideas, este tema de la unidad intrínseca entre los seres humanos es lo que Rumi da a entender como ‘esencia’, refiriéndose a que todos y todas como humanos compartimos la respiración, el mismo aire, *fresh air*, como hubiera dicho el estudiante de

Burkina Faso, de Wolfgang Dietrich, refiriéndose a la paz, pero que como se vio en líneas anteriores, tiene como base el amor de unos y unas por otros y otras. En este punto específico, Rumi, en uno de sus poemas finaliza diciendo: «todos somos esa respiración», cuando da a conocer su posicionamiento con la no identificación con ningún sistema de pensamiento con el fin de conocerse a sí mismo:

No soy hindú, budista, sufi o zen.

No soy cristiano, ni judío,

ni parsi, ni musulmán.

No pertenezco a ninguna religión

o sistema cultural.

No soy del Este, ni del Oeste,

ni de la tierra, ni del mar.

(...)

Todos somos Sólo esa respiración (Rumi, 2004)¹⁵.

Asimismo, de este revelador poema se desprende la competencia intercultural por excelencia con la que Rumi contaba, y que, hasta hoy con la difusión de su visión de la existencia humana y de la paz, puede ser adquirida por todos y todas que estudien, profundicen, y a la vez, se deleiten con sus poemas y escritos. La competencia intercultural implica «la curiosidad y la capacidad de superar las limitaciones de la propia visión del mundo y abrirse a otros horizontes cognitivos, experiencias y relatos diferentes» (Omar 2015, 206), y por tanto, requiere un gran esfuerzo de los individuos debido al normalizado miedo a la

¹⁵ Poema *Only Breath*.

alteridad (miedo al otro y a la otra) a la que se hizo referencia en el apartado anterior. Al mismo tiempo, este llamado a desarrollar y/o a fortalecer las competencias interculturales contribuye en el desarrollo de la propuesta sobre la descolonización epistemológica de Anibal Quijano (2003). Ésta apuesta por el camino hacia una nueva comunicación intercultural y un intercambio de experiencias como la base de otra racionalidad, que pueda legítimamente aspirar a la universalidad, como muy explícitamente nos indican las enseñanzas de Rumi en cuanto a ver lo común entre todos los humanos y por tanto e ir más allá de las categorizaciones etnocéntricas, de género, políticas, entre otras. Así también, al desarrollar esta llamada competencia intercultural se trabaja por asumir una interculturalidad que implique el respeto de las dignidad de todos y todas a través de los consensos y diálogo que nos lleve a compartir valores basados en el respeto. En otras palabras, se incluiría en el marco de la interculturalidad un imperativo intercultural que busque promover el diálogo entre los y las culturalmente diferentes, para confluir en el reconocimiento que entraña la obligación moral de la aceptación de un núcleo común de valores compartidos sobre los cuales se pueda asentar la convivencia y la interculturalidad (Honneth 1997). Como se puede inferir, este imperativo intercultural, sin duda, es lo que ha promovido Rumi con su vida y con su obra en el siglo XIII, que es necesario aplicarlo a los tiempos convulsos en que se viven que están tan marcados por los nacionalismos o el llamado ‘orgullo nacional’. Tal como el filósofo Javier San Martín (2015) explicó sobre el origen de la filosofía, la pregunta de la existencia se dio en el marco de un diálogo intercultural en Grecia, donde por fines de buscar alimentos y materiales diversos existieron actividades comerciales, situación que invitó a los habitantes de ese tiempo a cuestionarse su lugar en el mundo. Luego del desastroso periodo de colonización y posterior independencia tal como

indica, hemos pasado de la intersubjetividad a la interculturalidad, la cual nos invita a un reconocimiento mutuo como ciudadanos y ciudadanas del mundo.

La interculturalidad se muestra como el concepto que piensa la última etapa de nuestra historia y, pensada ahora desde las categorías de Kant sobre el lugar de la filosofía, se entiende como la creación de un espacio moral en el que somos responsables de los otros presentes y futuros como sujetos co-constituyentes del mundo (San Martín 2015, 1).

En este sentido, es fundamental resaltar que «el reconocimiento como interculturalidad, como interpelación (y no choque en el sentido de Huntington) de culturas, civilizaciones, identidades colectivas y personales, se basa precisamente en aquella asunción de la fragilidad y vulnerabilidad que muestra la necesidad de interrelacionarnos e interaccionar» (Martínez Guzmán, París 2006, 32), con el fin de recuperar nuestra capacidad natural de ser y dar amor y por más diferentes que sean nuestras concepciones del mundo, vernos como iguales por el precepto básico de la dignidad humana. El peor desastre de la humanidad es pensar que una vida vale más que otras por determinadas razones. Por esto, la necesaria desidentificación, la eliminación de las etiquetas y los dualismos, tal como se recitan en varios de los poemas de Rumi, y como la teoría queer sostiene también, es muy importante para no categorizar a las personas o a determinados grupos humanos por sus particularidades culturales. Asimismo, este también es el núcleo de teoría queer, que la pluralidad y la diversidad nos enriquecen como seres humanos. Si muchas culturas diferentes (o sociedades) continúan apegadas a categorías desarrolladas por el paradigma occidental, pierden su esencia, su filosofía de vida. En otras palabras, la teoría queer encara al paradigma dominante occidental, y sostiene que no se trata tanto, de crear alternativas, sino que muchas comunidades que determinadas vuelvan a su

esencia. Por tanto, si se va más allá de los dualismos, y solo existe un enfoque en la unidad de la humanidad que promueve Rumi, el resultado sería el respeto por cualquier forma de vida, y ver a todo ser vivo tan valioso como lo son los humanos. No hay uno mejor que el otro, solo diferente. Entonces, aquí podemos notar cómo funciona la aplicación de la teoría queer a los dualismos o binarismos, que es una de las principales características del modelo de desarrollo occidental. «These classic ideological categories legitimize desvastation of the natural world, as well as the exploitation of sex gender, racial , and civilizational differences» (Kothari y otros 2019, 22). Esta desidentificación es lo que permitiría que las personas se reconozcan, y el uso de la poesía en este fin es vital debido al poder que tiene para unir a las personas para crear nuevas formas de diálogo y nutrir la paz que todas las sociedades de hoy necesitan.

Recapitulación:

Este capítulo, ha resaltado en primer lugar, el valor de la poesía en tanto al poder comunicativo que emana, para recordarnos las capacidades intrínsecas que nos unen como humanidad, trascendiendo las diferencias culturales, y usando dicho poder para unir las: «poetry is intimate expression that open doors to others» (Bakozoda 2015, 2). Es de esta manera que se estaría contribuyendo en el urgente y permanente trabajo por la paz a todo nivel. En este sentido, su incorporación en la investigación para la paz (*peace research*) es pertinente puesto que la filosofía para la paz apuesta por la recuperación de saberes o estilo de enseñanza que han estado sometidos por la ciencia occidental. En esta línea, se recalcó el hecho de que la metáfora desde aquella ciencia siempre ha sido considerada accesorio, pero no se le dio valor cognoscitivo. Al respecto, se hizo el destaque de un ligero avance desde la filosofía occidental,

la cual se ha interesado en las maneras poéticas del ser. Esto porque los filósofos de Occidente, como Martin Heidegger, al igual que Vicente Martínez Guzmán, dieron cuenta del hecho que la ciencia es insuficiente para los ideales emancipadores y de paz de los que hace alarde, por tanto que es necesario incluir otras nociones del ser, de la libertad y de la paz. Así también, se ha rescatado la capacidad que tiene la poesía de servir como un espejo y permitir que el ser humano se vea reflejada en ella, conociéndose a sí mismo, reconociendo el potencial que tiene para volver a la solidaridad originaria de los humanos. De esta manera, se estaría trabajando en las emociones del ser humano y le permitiría urgar en las emociones que lo llevan a ser violento, como el miedo a la alteridad. Asimismo, se destacó que la poesía al ser una aspecto cualitativo y no cuantitativo, es que fue ignorada desde los círculos académicos, pero que incluirla ahora en ellos sería un hito en los estudios por la paz. En consecuencia, se reforzaría el trabajo de la crítica radical a los planteamientos de la modernidad occidental propuesta por Vicente Martínez Guzmán.

En el segundo apartado, se hizo énfasis en que la recuperación de los elementos de las diferentes civilizaciones o culturas que se han marginado es una labor clave en la presente construcción de una cultura para hacer las paces. Por ello, la introducción de los poemas y relatos de Rumi en los estudios de paz daría cuenta del trabajo que se estaría haciendo en la recuperación de muchos saberes ignorados u olvidados, por su mensaje pacificador que es transversal a las culturas. De esta manera también, la aproximación crítica de la filosofía para la paz y de denuncia de la subordinación de dichos saberes orientales se estaría haciendo evidente. Además, fue interesante el establecimiento de conexiones que se hizo entre la filosofía propuesta por Martínez Guzmán y Rumi en cuanto su llamado de unidad. Ambos coinciden en que todos los humanos son los nuestros, resaltando así el desapego dogmático a

nacionalismo o a civilizaciones. Esta noción de unidad humana y de ver al otro y a la otra como si fueras tú mismo da luces del importante trabajo de eliminación del ego, pues el foco ya no está en la persona misma, sino que es corresponsable de sus actos con toda la humanidad. Al respecto, se sostuvo que en el marco de este fomento del empleo de poemas y relatos de Rumi, se estaría reforzando y ampliando los horizontes de la educación para la paz. En consecuencia, se resaltó que el giro epistemológico propuesto por Martínez Guzmán se estaría llevando a la práctica pues se estaría dando espacio a otras voces y estilos (no académicos), y de esta manera también se estaría trabajando en la dimensión constructiva o reconstructiva de los estudios de paz. Asimismo, se ha destacado en el presente apartado que varios puntos de la agenda de los estudios de paz para el siglo XXI coinciden con todo lo que pueden aportar el pensamiento de Rumi con sus poemas, como el reconocimiento de la necesidad de amor, cariño, ternura los cuales son pilares básicos en el reconocimiento de unos, y unas, para con otros y otras. En esta línea, se destacó que la noción de *ágape* (abundancia de corazón, dar sin esperar nada a cambio), uno de los aspectos fundacionales de la filosofía para la paz, es lo que Rumi fomenta a través de sus escritos en verso y en prosa. En este sentido, la influencia del pensamiento de Rumi estaría contribuyendo a recuperar y/o fortalecer la competencia natural del amor en el ser humano. Aunado a este aspecto, se recalcó que el uso de la razón en servicio de la paz sería necesario en cuanto a su capacidad de ampliar nuestros horizontes cognitivos y posibilidades del ser. Este apartado finalizó haciendo hincapié en que los mensajes de amor y paz de Rumi están libres de visiones androcéntricas, etnocéntricas y antropocéntricas, por tanto su contribución en la tarea de la reconstrucción de las culturas para hacer las paces, es muy pertinente ya que ella advierte sobre el peligro de caer en dichas visiones. Esto, debido que su pensamiento en el marco de sus poemas fomenta el diálogo

intercultural, exalta la sacralidad de la mujer, y al respecto condena al hombre que prevalece sobre ella. Así también se evoca constantemente a la naturaleza, ser humano sobre ella; y a su vez anima a la humanidad a liberarse de las categorizaciones y de los dualismos, pues esto es lo que tiene divididos a los humanos: la objetivización de su ser.

Conclusiones Generales

Rumi has been so many things to so many people ... He was not only a philosopher, a poet, mystic and the founder of a Sufi order, *he was a man of profound insight into the nature of human existence* and possibly the greatest mystical poet of any age (Basak 2017, 113).

Con la presente investigación se ha podido dar cuenta que el llamamiento que hizo el filósofo Vicente Martínez Guzmán en cuanto escuchar a las voces silenciadas (o ignoradas) por la hegemónica cultura occidental, no solo debe quedarse en artículos académicos, libros y otros textos, sino aplicarse de manera práctica en la realidad. En esta línea es que se hizo énfasis en darle seriamente cabida a la noción de paz que proviene desde las cosmovisiones orientales en la academia occidental. Es de esta manera que, a la razón se le estaría dando una utilidad en beneficio de las voces y/o saberes que han sido ignorados o cuyo mensaje ha sido catalogado de ‘misterioso’ o ‘abstracto’. Asimismo, este trabajo académico es una contribución en la abolición y dismantelamiento de la violencia epistémica, que para el interés de este estudio, busca precisamente dar valor a estos saberes orientales, para que dejen de ser catalogados como esoterismos o supersticiones (Omar 2020, 3). Al respecto, se ha resaltado que la Cátedra Unesco de Estudios de Paz de la Universidad de Innsbruck (Austria) ha venido incorporando en sus investigaciones para la paz las mencionadas cosmovisiones, y por lo tanto, ha venido visibilizando la importancia de su contribución en la pacificación de la humanidad. Se da cuenta de este hecho, con el propósito de que la Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I (España) considere y tenga como referente lo desarrollado en Innsbruck, en sus investigaciones para la paz, en cuanto a los aportes que vienen desde Oriente, y que su vez,

esto sea motivo de seguir ampliando las perspectivas y enfoques de paz, y tender puentes. De esta manera, se estaría aplicando, literalmente, el enfoque cognitivo que se tiene desde la Cátedra, de hablar de paces en plural, y por ende, de encontrar puntos en común que trasciendan las culturas, y tal como indica Martínez Guzmán, se tenga por aspiración la reconstrucción de los mínimos morales que tenemos en común los diferentes mundos de la vida, es decir, toda la humanidad. En efecto, para esta investigación ha sido fundamental visibilizar y darle la debida importancia, como mínimo moral, al hecho de no hacer daño a ningún ser vivo, en ningún sentido, de perdonar sinceramente, demostrando así la abundancia de corazón (*ágape*) que emana des lo más profundo del ser humano, y visibilizar una función vital del cuerpo humano, pero que, a veces no se le da la debida importancia, como lo es la respiración. Reconocer este hecho que, en apariencia es algo obvio, a su vez, es un hecho pasado por alto debido a las complejidades en las que el ser humano se ve envuelto. Reconocer que la respiración es un aspecto común fundamental de todos los seres humanos, es revelar que, en esencia, somos lo mismo. Vinculada a esta idea está la noción de que los humanos provenimos de la tierra, y que se entiende por su significado etimológico *humus*, tal como Martínez Guzmán hace alusión a nuestra terrenalidad, aspecto clave que nos llama a ser humildes y trascender el ego. Esto llama a la reflexión, sobre el hecho de que los seres humanos andan inmiscuidos en abundantes conflictos a todo nivel, por lo que resulta vital volver a lo elemental. La respiración como proceso vital, da cuenta de que lo que une a todos los seres humanos es un hálito de vida, independientemente de la cultura de la cual provengamos. «Breathing in itself is not the most fundamental and indispensable act of all beings, for themselves and yet in necessary relation to each other, and thus the most alive measurement for peace as such» (Dietrich 2012, 3). Se vino de un solo lugar y se volverá a uno

solo. Estos aspectos son desconocidos, sin embargo, mientras los seres humanos sigamos en la Tierra, es preciso seguir trabajando en la eliminación del sufrimiento humano, y volver a la competencia básica del amor. Aunada a esta idea, está el cambio de perspectiva, en el marco del giro epistemológico mencionado a lo largo de la investigación, sobre la vulnerabilidad humana como raíz de la agresión, hacia el reconocimiento de su potencialidad para la unidad humana y para originar solidaridad y ternura. Así también, es importante recalcar que el presente estudio es una contribución en el cuestionamiento de la filosofía y su ‘occidentalidad’, que revierte su orgullo en responsabilidad y compromiso con los saberes excluidos tantas veces en nombre de la llamada ilustrada racionalidad europea, siguiendo la línea de pensamiento de Sidi Omar.

Con el fin de seguir trabajando en la recuperación o reconstrucción de las competencias humanas de los seres humanos, para hacer las paces, y de incluir los aportes de las cosmovisiones orientales, se introdujo el pensamiento filosófico para la paz del poeta y académico sufi proveniente de oriente, Rumi. Se resaltaron muchos aspectos de su pensamiento, el cual contribuye significativamente a la pacificación de la humanidad, de tomarlo en cuenta, debido a su visiones universales de la naturaleza humana y la relevancia de su mensaje en los tiempos de hoy. Distintas organizaciones internacionales, como la UNESCO, han galardonado al poeta por su contribución a la cultura de paz y, sin embargo, su inclusión en los estudios internacionales de paz, que es donde debería ser estudiado a profundidad, todavía es escaso, o casi nulo. Por este motivo, esta investigación fomenta su incorporación y estudio en la Cátedras Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I. En este marco, se hizo hincapié en sus enseñanzas que están estrechamente vinculadas con la promoción de la paz y el amor, el respeto entre las distintas culturas, lo que contribuye en el trabajo de delinear una macroética

planetaria como una ética de la corresponsabilidad (Martínez Guzmán 2008, 11). En este sentido, se resaltó el rol central que Rumi da al amor, que está vinculado con el marco teórico de la Filosofía para la Paz de la Cátedra, en cuanto al amor como competencia básica del ser humano. Para ello, su pensamiento hace hincapié en ir más allá de los conceptos, categorizaciones y etiquetas mentales, con el fin de ir, como él lo indica, a la esencia. Tal como se mencionó en líneas anteriores, esto estaría vinculado al hecho de volver a la noción básica de la respiración y de nuestra terrenalidad, por ende, incorporar la humildad como una característica primaria de nuestra vida. Asimismo, un aspecto fundamental del pensamiento de Rumi, que contribuye a los estudios de la paz y la cultura, es su resaltante competencia intercultural con la que contaba. Es decir, debido a que durante su vida vivió en ciudades donde habitaron personas procedentes de varias culturas y credos, y donde a su vez existían muchos conflictos, él pudo trascender esas barreras y difundir su idea de unicidad. Se destacó que la predicación de su mensaje trajo armonía y paz en el pasado (siglo XIII), y en consecuencia, al ser un mensaje transversal, se espera que pueda ser aplicado en el presente siglo XXI. Se resaltó en la investigación el hecho de su muerte, pues a su funeral asistieron personas de todas las religiones y culturas, debido al gran aprecio que le tenían. Saber este hecho de su vida es fundamental porque revela que él pudo relacionarse con personas muy distintas en todo sentido, y de esta manera, hacer llegar su mensaje. Esto debido a que él promovía la aceptación, la tolerancia, en verse más allá de las apariencias físicas y mentales, que son más que nada condicionamientos personales, sociales y culturales. Wolfgang Dietrich sintetiza esto muy acertadamente: «Beyond (inside) the mental layer there is the spiritual layer, which does not refer to the ego anymore but to what yoga-philosophy calls the self, the aspect of every person that remains after dismantling all ego layers» (Dietrich 2014, 50). En efecto, la

adopción del mensaje y del lenguaje universal de Rumi ayuda a los seres humanos a aceptar sus diferencias, compartir sus anhelos comunes, lo que puede tener incidencia en el fomento de una sociedad tolerante, más inclusiva y autoreflexiva. Asimismo, otro resultado aporte de Rumi en el tema de la paz, es su noción de la reconciliación de los opuestos, que son tan característicos del sistema de pensamiento occidental. El poeta, al respecto, expone que lo que sería considerado negativo, simplemente es el olvido del bien y del amor originario que vive en nosotros y nosotras: «(...) For him (Rumi), whoever has decided for the philosophy of love never returns to the level of hate, which is mistakenly categorized as the opposite of love. Hate dissolves in love» (Dietrich 2012, 120). Este tema, por tanto, resulta fundamental abordarlo en los tiempos actuales que se viven, puesto que los dualismos ideológicos de occidente son los que han generado y siguen generando mucha opresión en muchas partes del mundo. Se debe, trabajar así, según su perspectiva, en el trabajo complementario de los dualismos, no como aspectos irreconciliables. En esta línea, se resaltó la manera que, coincidentemente, la teoría queer fomenta, en efecto, a entender a los humanos desde una perspectiva amplia, sin categorizarlos, sin etiquetarlos, sin dividirlos. «Queer theory stress in the challenge in going beyond of the conventional, traditional, obsolete of the known, it encourages us to unlearn our individual and social conditionament and problematizes fixed and stable identity-categories» (Gedro Mizzi 2014, 450).

En el marco de la profundización del pensamiento de Rumi, se aclaró el hecho de que si bien el poeta y académico promueve la aspiración a valores éticos universales que permitan a los humanos vivir en paz, se da la debida importancia también a las particularidades culturales que son el recurso necesario que nos hace trascender las barreras culturales y psicológicas. Éste es el trabajo espiritual al que Rumi hace un llamado. Se resaltó cómo esta propuesta comulga

también con la de Wolfgang Dietrich con su enfoque transracional, puesto que como se pudo apreciar en el segundo capítulo, tiene el propósito de incluir todas las capas de ser humano tales como la racional, emocional y espiritual, con el fin de transformar los conflictos humanos de manera pacífica. Se recalca de que es transracional porque va más allá de la razón, tomando en cuenta el hecho que los seres humanos somos seres muy complejos, por lo que no solo se pueden incluir solo aspectos mentales, sino todo lo que implica ser humano, que esté en su capacidad de entender o sentir. En éste tema, es donde propuestas desde el giro epistemológico, dan cabida a la importancia de de incluir a los sentimientos, al cariño y a la ternura, además de la razón, en el manejo de las relaciones humanas, en vez de tener como baluarte a la unilateralización de la razón (Martínez Guzmán y otros 2009, 96). Así también, la presente investigación se ha destacado, en el marco de la enseñanza de Rumi, que si se pretende un cambio positivo en la sociedad a escalas mayores, se debe hacer prioritario hacer primero el trabajo de la paz empezando por la dimensión personal. Una comparación metafórica podría ser: así como cuando uno tira una piedra a un riachuelo y las ondas se van expandiendo, del círculo concéntrico más pequeño, a uno cada vez más grande; así se lleva a cabo el trabajo de la paz. En esta línea, se hizo hincapié en una investigación de doctorado en el área de la Educación, la cual demostró los cambios de comportamiento positivos en individuos, una vez han profundizado en los poemas de Rumi, incluso el alivio de estados psicológicos de ansiedad y de falta confianza en sí mismos o en sí mismas. Otro interesante resultado fue que estos individuos, al entrar por primera vez en contacto con la obra de Rumi conectaron con aspectos muy profundos de su vida, lo cual los invitó en un trabajo de mejoramiento personal permanente. En este sentido, se llega a la conclusión lógica, en este punto, que si el impacto que producen dichos poemas incide en que las personas se cuestionen aspectos fundamentales

de sus vidas, y los y las haga tener la voluntad de mejorar como seres humanos, aquellos pueden ser una excelente herramienta de transformación social.

Se concluye también a partir de esta investigación, que el uso de la poesía en la academia sería una excelente forma de descolonizar a esta última, ya que generalmente se ha caracterizado por la extrema rigidez, y del llamado 'cientificismo' de sus recursos de enseñanza. Al respecto, se destacó que filósofos con formación académica basada en occidente, como Martín Heidegger, ya en sus investigaciones daban cuenta que era preciso ir más allá del individualismo, reconociendo que es base del sistema de pensamiento occidental, y vivir poéticamente. Lo que significaría, debido a la característica básica de la poesía como figura literaria, de vivir en armonía, en equilibrio. Este hecho da cuenta que ya se estaban dando las primeras luces de un reconocimiento de las falencias de la ciencia eurocéntrica, en el abordaje del ser humano, desde el corazón de la filosofía occidental. En efecto, el uso de la poesía en la academia y específicamente en los estudios internacionales de paz, resulta fundamental debido al poder comunicativo que cuenta, por su énfasis en el sentir del ser humano, y que por tanto, es accesible a una amplia audiencia por usar metáforas que se procesan en la mente en forma de imágenes, que facilitan la comprensión, por estar basadas en situaciones y elementos de la vida cotidiana.

Poetry is intimate expression that open doors to others, enrichening the dialogue that catalyses all human progress, weaving cultures together and reminding all people of the destiny they hold in common. In this way, poetry is a fundamental expression of peace (Bakozoda 2018, 2).

Además, es importante destacar que la incorporación de la poesía basada en la paz y en el amor universal, se adecúa perfectamente en la apuesta de la Filosofía para la Paz en cuanto a la recuperación de los relatos y saberes de otras partes del mundo sometidos al saber científico que se consideraba único. Aunado a este aspecto, se tiene que reconocer que la poesía es una excelente herramienta en el reconocimiento del otro y de la otra, que está en sintonía con la premisa de la Filosofía para la Paz, en cuanto que el trabajo en la erradicación de la violencia comienza cuando empezamos por el reconocimiento de unos y otros como interlocutores válidos (Martínez Guzmán 2001). Asimismo, la inclusión de la poesía en la academia demuestra el trabajo en la denuncia, y a su vez, en el compromiso de renunciar orgullo etnocéntrico universal recalcado a lo largo de esta investigación. En esta línea, el poder que tiene la poesía de apelar a los sentimientos más profundos de los humanos, favorece en que éstos vayan más del individualismo y del materialismo en el que se base la ‘sociedad moderna occidental’. Así también, es clave el enfoque exclusivo en la vulnerabilidad humana, que desde la propuesta del giro epistemológico dada por Martínez Guzmán, debe visibilizarse su potencial para generar ternura y compasión entre los los seres humanos.

Ahora, para la presente investigación, la visibilización e inclusión del pensamiento filosófico de Rumi está en el marco de la apuesta de la Filosofía para la Paz en el hecho de tomar en cuenta los elementos de las civilizaciones y culturas que se han marginado desde la organización del mundo desde Occidente. En este sentido, la ejecución de la tarea que es uno de los objetivos del estudio, se centró en contribuir con la erradicación la violencia epistémica. Este trabajo de investigación, que contribuye en el proceso de descolonización epistemológica, es una manera interesante en que se está aplicando la idea de Rumi en cuanto al desmantelamiento de todas las capas del ego, lo cual permitirá que se trascienda el

individualismo, con miras a obtener su noción de unicidad de la humanidad. Asimismo, la referencia que hizo Vicente Martínez Guzmán a que «los nuestros son todos los seres humanos», da cabida a la noción de Rumi de que todos los seres humanos compartimos un vínculo en común, que se resume en que, los seres humanos se miren como iguales, más allá de las etiquetas culturales, lo que refuerza la corresponsabilidad mutua en cuanto a cómo los seres humanos se tratan y se relacionan entre sí, teniendo como imperativo categórico el no hacer daño a ningún ser vivo. Así también, resulta relevante que con el fin de comunicar para la paz y ampliar, en este sentido, los horizontes de cómo hacer las paces, se adopten nuevas formas de ver y pensar. Por ello es que es necesaria la incorporación de poemas en la academia, que emanen pacificidad y, por ende, impacten las vidas humanas, y se pueda generar el cambio desde la raíz en el comportamiento de las personas. Al respecto, se ha resaltado a lo largo de la presente investigación las muchas maneras en que los poemas de amor de Rumi fortalecen y contribuyen al trabajo de volcar el foco a la relación que tienen la razón, los sentimientos, las emociones y la ternura, que se propone desde el giro epistemológico. Esto debido a que la razón por sí sola no puede abordar todas las complejidades del ser humano, donde para sanar las relaciones entre ellos el amor es un componente fundamental. De esta manera, se está cambiando el enfoque que se ha ido teniendo a lo largo de mucho tiempo en la unilateralización de la razón como baluarte en el manejo de las relaciones humanas. Asimismo, ha sido muy importante destacar todo el amor que emana Rumi en su obra. Tiene un rol en el nuevo entendimiento de la vulnerabilidad humana en cuanto a su valor para originar ternura, y descartar la noción que se tenía en cuanto es la raíz en el desarrollo de los mecanismos de agresión. Se ha destacado, además, que la profundización en el estudio en la obra de Rumi contribuye a evitar los llamados peligros que enfrentan las culturas para hacer las paces, en

cuanto a caer en una visión androcéntrica, etnocéntrica o antropocéntrica, debido a la relevancia que le da a la mujer en todo sentido, al igual valor que le otorga a todos los seres vivos, y a todas las manifestaciones culturales, sin poner otorgarle valores superiores ni inferiores a ninguna, aplicando así, el criterio de justicia, entendida desde su perspectiva filosófica, como equidad. Por tanto, el pensamiento Rumi, como se ha podido dar cuenta, es transversal a los tiempos y a las culturas, y contribuye en la construcción de discursos que legitimen y promuevan la paz, al contar con una actitud totalmente incluyente. En otras palabras, el mensaje de amor que emana de su obra, incide en una filosofía comprometida con el reconocimiento de la diversidad humana, la solidaridad intercultural y la paz, trabajo reestructivo desde la Cátedra Unesco para la Paz de la Universidad Jaume I se tiene como horizonte.

En cuanto al tema de la transformación de conflictos por medios pacíficos, el pensamiento de Rumi puede contribuir significativamente, puesto que él propone un cambio de percepción sobre los 'otros' y 'otras'. Sostiene al respecto que, lo único que puede generar conflictos, es una percepción distorsionada sobre un asunto determinado, donde no se toma en cuenta el hecho de que un interés prime sobre otro, es debido a que no está viendo a la contraparte como a uno mismo o como a una misma. En este sentido, los conflictos para Rumi son solo el olvido de que lo único que es justo es el amor, es decir, su enfoque va más allá de las diferencias, De esta manera, busca los puntos en común, valora lo que importa, la vida, la armonía, la solidaridad, y la compasión por quienes no han llegado a este nivel de consciencia.

En la vida debe haber armonía, y esta debe impregnar toda acción y toda conducta. Mientras no se dé armonía entre cuerpo, espíritu y alma, no habrá concordia. No podemos actuar, ni

siquiera pensar, de dos maneras opuestas al mismo tiempo. Tener buenos pensamientos es una cosa, obra de acuerdo con ellos, otra (Gandhi 1998, 36).

Además, la presente investigación ha resaltado la necesidad de abolir la violencia a todo nivel, y desde la academia, el o la intelectual que trabaja en el tema de la Filosofía para la Paz tiene que usar su privilegio, en el trabajo de comprometerse en promover la idea de la convivencia de las civilizaciones o culturas en el planeta que se habita. Esta afirmación, sustentada en la idea planteada por Sidi Omar, sobre el hecho de que la historia humana no solo es una de guerras y conquistas imperiales, sino de un gran intercambio intercultural que se ha dado a lo largo del tiempo, pero que se ha omitido en general de los libros de historia, lo que ha llevado a la llamada ignorancia intercultural. Resultado de ello, es el recelo y desconfianza entre personas y culturas. En este sentido, el conocimiento de la vida, obra y pensamiento de Rumi, y su inclusión en la academia occidental, sería un aporte significativo en la construcción de métodos heurísticos que faciliten el análisis de las conexiones entre las distintas culturas y civilizaciones, en palabras de Omar (2015). Esto debido al fomento que hace el poeta sufí en cuanto al entendimiento intercultural y de las muchas similitudes que existen en los seres humanos y de las relaciones históricas que los humanos tienen, pero que por «analfabetismo intercultural», estos tienden a verse diferentes, tal como sostiene Sidi Omar (2015).

En suma, la investigación ha dado un énfasis especial en el hecho de que el camino de la paz sólo será posible con el desmantelamiento de los discursos que hacen daño, violentan, oprimen y disminuyen a otros u otras. Entonces, para llevar cabo esta tarea, resulta necesario seguir promoviendo aquella máxima griega «Conócete a ti mismo(a)», ya que su estudio invita a la búsqueda del auto-conocimiento y la eliminación de la ignorancia (intercultural). Es aquí donde los mensajes de Rumi son un soporte y una excelente guía para dicho cometido, por el

propósito claro que tiene con la desidentificación de todas las etiquetas la sociedad y la cultura han dado a los seres humanos desde su nacimiento. Esta desidentificación es lo que permitiría que las personas se reconozcan entre unos, unas con otros y otras, y el uso de la poesía basada en el amor y en la paz que emana Rumi, en este fin, es vital debido al poder que tiene la poesía para unir a las personas, para crear nuevas formas de diálogo y fomentar la paz que todas las sociedades y seres humanos de hoy necesitan.

Bibliografía

Armstrong, Karen. 2000. *Islam: A short history*. London: Orion Books

Austin, John. 1975. *Ensayos filosóficos*. Madrid: Revista de Occidente.

Arendt, Hannah. 1989. *The human condition*. Chicago: University of Chicago

Arendt, Hannah. 2002. *La vida del espíritu*. Barcelona: Paidós

Akhtarkhvari, Nesreen y Anthony Lee. 2016. *Love is my saviour; the arabic poems of Rumi*. Michigan: Michigan State University Press.

Bakozoda, Bokhtar. 2018. «Behind the veil of language: Philosophy of Language to Rūmi's Mystical Poetry». *Journal of Islamic Thought and Civilization*. 8: 63-80

Basak, Rasim. 2017. «Secularization and the commercialization of Rumi». *Journal of Current Researches on Social Studies*. 7(2): 113–124.

Bharati, S.V. 1986. *Yoga Sūtras of Patañjali with the Exposition of Vyāsa – a Translation and Commentary/I*. Honesdale Pa.: The Himalaya Institute of Yoga Science and Philosophy in the USA.

Boltanski, Luc. 2000. *El amor y la justicia como competencias. Tres ensayos de sociología de la acción*. Buenos Aires: Amorrortu

Buber, Martin. 2004: *I and Thou*. London, New York: Continuum.

Capra, Fritjof. 1988. *The Turning Point. Science, Society and the Rising Culture*. New York.

Cascón, Francisco. 2001. *Educación en y para el Conflicto*. Barcelona: Cátedra UNESCO sobre paz y derechos humanos, Universidad Autónoma de Barcelona

Deutsche Welle. 2018. El poder militar de China, disponible en <https://www.dw.com/es/el-poder-militar-de-china/a-43722475> Fecha de consulta: 13-05-2022

Dietrich, Wolfgang. 2019. «Educación Para Hacer Las Paces Transracionales, una Perspectiva Fenomenológica». *Investigaciones Fenomenológicas*. 16: 197-218

Dietrich, Wolfgang. 2014. «A Brief Introduction to Transrational Peace Research and Elicitive Conflict Transformation». *Journal of Conflictology*. 5: 48-57

Dorji Damdul, Gueshe. 2019 . «Buddhism and wisdom-based compassion». En *Pluriverse: A post development dictionary*, ed. Ashish Kothari y otros. India: Tulika Books

Dietrich, Wolfgang. 2008. *Interpretations of peace in history and culture* (Many Peaces vol. 1). London: Palgrave Macmillan
<http://dx.doi.org/10.1057/9780230367715>

Ernout, Alfred. 1953. *Morphologie historique du Latin*. París: Klincksieck

El-Zein, Amira. 2000. «Spiritual consumption in the United States: The Rumi phenomenon», *Islam and Christian-Muslim Relations*. 11(1): 71–85.

Enteshari, Fariba. 2013. *Rumi's Poetry: The Journey Toward Meaning And Transformation*. California: Fielding Graduate University

Ersever, Oya. 1999. «The humanistic philosophies of Mevlana Rumi and Carl Rogers: principles of effective communication to promote universal peace». *Peace Research*. 31(3): 42-50

- Fanon, Frantz. 1999. *Los Condenados de la Tierra*. España: Txalaparta.
- Foucault, Michel. 1992. *Genealogía del racismo. De la guerra de las razas al racismo de Estado*, Madrid: La Piqueta/Endymion.
- Gandhi, Mahatma. 1998. *Quien sigue el camino de la verdad no tropieza*. Santander: Sal Terrae
- Galtung, Johan. 1996. *Peace by Peaceful Means: Peace and Conflict, Development and Civilization*. London: Sage
- Galtung, Johan. 1990. «Cultural Violence». *Journal of Peace Research*, 27, 3: 291 -305
- Galtung, Johan y Charles Webel. 2007. *Handbook of Peace and Conflict Studies*. New York: Routedge
- Gedro, Julie y Robert Mizzi. 2014. «Feminist Theory and Queer Theory: Implications for HRD Research and Practice». *Advances in Developing Human Resources*. 16(4): 445–456
- Gholi, Ahmad y Masoud Ahmadi. 2014. «Impediments of Reaching God and Ways of Surmounting Them in Two Selected Allegories of Rumi's Spiritual Couplets». *Theory and Practice in Language Studies*. 4 (8): 1675-1680
- Gutiérrez, Francisco & Elisabeth J Wood (2014) «Ideology in civil war: Instrumental adoption and beyond». *Journal of Peace Research* 51(2): 213–226.
- Hawking, Stephen. 2015. Stephen Hawking: Aggression could destroy us, disponible en <https://www.independent.co.uk/news/science/stephen-hawking-aggression-could-destroy-us-10057658.html> Fecha de consulta 12- 05-2022

Heidegger, Martin. 1995. *Caminos del bosque*. Madrid: Alianza Editorial

Heidegger, Martin. 1998. «Post Script to What is Metaphysics», *In Pathmarks*, ed. and trans, William McNeill. Cambridge University Press

Honneth, Alex. 1997. «Reconocimiento y obligación moral». *Areté. Revista de Filosofía*. 9 (2): 235-252.

Huntington, Samuel. 1993. «The Clash of civilizations». *Foreign Affairs*. 72 (3): 25

Husserl, Edmund. 1991. *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. España: Crítica.

Iqbal, Afzal. 1956. *The life and work of Jalal-ud-din Rumi*. London: The Octagon Press

Kahteran, Nevad. 2009. «Rumi's philosophy of love in the era of U-turned Islam, Kyoto Bulletin of Islamic Area Studies». *Kyoto Bulletin of Islamic Area Studies*. 2(2): 51–62.

Kothari, Ashish y otros. 2019. «Introduction: finding pluriversal paths». En *A post development dictionary*, ed. Ashish Kothari y otros. India: Tulika Books.

Krishnamurti, Jiddu. 1969. *Freedom from the known*. San Francisco: HarperOne

Kumar, Satish. 2019. «Jain Ecology». En *Pluriverse: A post development dictionary*, ed. Ashish Kothari y otros. India: Tulika Books

Martínez Guzmán, Vincent. 2008. «El papel de la sociedad civil en la construcción de la paz: Un estudio introductorio». *Documentos de trabajo de CEIPAZ*. Barcelona: Icaria

Martínez Guzmán, Vicent. 2009. «Cómo pensar la paz: una perspectiva desde la filosofía para hacer las paces. Todavía en busca de la paz-1984- 2009». Zaragoza: Fundación Seminario de Investigación para la Paz. 384-404.

Martínez Guzmán, Vincent. 2005. «Philosophy and Peace Research». *Tiempo de Paz*, 78: 77-90

Martínez Guzmán, Vicent. 2004. «Teoría de la paz». En *Enciclopedia de paz y conflictos*, ed. Mario López Martínez. Granada: Universidad de Granada.

Martínez Guzmán, Vicent. 2000. «Saber Hacer las Paces. Epistemologías de los Estudios para la Paz». *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 23: 49-96.

Martínez Guzmán, Vicent. 2001. *Filosofía para hacer las paces*. España: Icaria.

Martínez Guzmán, Vicent. 1997. «Europa como compromiso de reflexión filosófica». *Ciencia ergo sum*. México: Universidad Autónoma del Estado de México. 4: 231-238

Martínez Guzmán, Vicent. 1995. «La Filosofía de la Paz y el Compromiso Público de la Filosofía». *Teoría de la Paz*, València: 73-92.

Martínez Guzmán, Vicent e Irene Comins Mingol. 2010. «Del Miedo A La Alteridad al Reconocimiento Del Cuerpo: Una Perspectiva Desde La Filosofía Para La Paz». *Investigaciones Fenomenológicas*, 2: 37-60

Martínez Guzmán, Vincent y Sonia París Albert. 2006. «Nuevas formas de resolución de conflictos: transformación, empoderamiento y reconocimiento». *Katálisis*. 9: 27-37

Martínez Guzmán, Vicent, Irene Comins Mingol y Sonia París Albert. 2019. «La nueva agenda de la filosofía para el siglo XII: los estudios para la paz». *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 16: 91-114

Martínez Perez, Beatriz. 2018. «Sobre los orígenes de la Paz: cosmovisiones del concepto Paz en Oriente y Occidente». *La Razón Histórica*, 41: 84-94

Meiring, Arnold. 2021. «Rumi whirling in a secular age: Applying medieval Sufi wisdom to the questions of our day». *Verbum et Ecclesia*. 42(1): a2390

McLuhan, Marshall. 1951. *The mechanical bride: Folklore of industrial man*. Nueva York: Vanguard

Mackinnon, Catherine. 1998. «Crímenes de guerra, crímenes de paz.» SHUTE, S.; HURLEY, S. (Orgs.). *De los derechos humanos. Las conferencias Oxford Amnesty de 1993*. Madrid: Trotta 87-115

Muñoz, Francisco. 2001. *La paz imperfecta*. Granada: Universidad de Granada

Muhammad, Faiz y Muhammad Khan. 2017. «Twenty First Century Needs Harmony and Peace: A Case Study of Rumi's Masnevi». *International Research Journal of Arts & Humanities*. 45: 125 - 132

Nandy, Ashis. 1983. *The Intimate Enemy: Loss and Recovery of Self Under Colonialism*: Inglaterra: Oxford University Press

Nietzsche, Frederich. 1980. *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Valencia: Cuadernos Teorema

Lederach, John Paul. 1997. *Building peace: sustainable reconciliation in divided societies*. Washington: United States of Peace Press.

Lewis, David. 2000. *Rumi: Past and present, East and West, The life, teachings and poetry of Jalal Al-Din Rumi*. Oxford: One World Publications

López, Mario. 2006. *Política sin Violencia. La Noviolencia como humanización de la política*. Colombia: Uniminuto

Omar, Sidi. 2020. «Los Estudios Post-Coloniales y la Filosofía para la Paz: un enfoque comparativo». *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*. 27: 1-23

Omar, Sidi. 2015. «Más allá del choque de ignorancias: Interculturalidad y postcolonialismo». *Thémata Revista de Filosofía*. 52: 199-208

Perls, Frederick. 1969. *Ego, Hunger and Aggression: The Gestalt Therapy of Sensory Awakening through Spontaneous Personal Encounter, Fantasy and Contemplation*. New York: Gouldsboro.

Parra, Nicanor. 1952. *Poemas y Antipoemas*. Santiago de Chile: Nascimento

Quijano, Aníbal. 2007. «Coloniality and modernity/rationality». *Cultural Studies*. 21 (2). Reino Unido: Taylor & Francis Group.

Rapoport, Anatol. 1991. *Peace: An idea whose time has come*. Michigan: The University of Michigan Press

Reardon, Betty. 1985. *Sexism and the war system*. New York/ London: Teachers College, Columbia University,

Rūmi. Jalal-ud-Dīn. 2017a. *The Mathnawi of Jalaluddīn Rūmi*. Translated by Reynolds Nicholson. Gibb Memorial Trust.

Rūmi. Jalal-ud-Dīn. 2017b. *The Mathnawi of Jalaluddīn Rūmi*. Translated by Whinfield M.A. Iowa: Omphaloskepsis

Rūmi. Jalal-ud-Dīn. 2004. *Mewlana Jalaluddin Rumi, poems*. The World's Poetry Archive

Rousseau, Jean-Jacques. 1762. *Emile, Or Treatise on Education*. Ginebra, Antiguo Régimen en Francia.

Russell, Bertrand. 1968. *The Autobiography of Bertrand Russell 1914-1944*. Boston: Little, Brown & Co. The Atlantic Monthly Press

Sach, Wolfgang. 2019. «Foreword. The development Dictionary Revisited». En *Pluriverse: A post development dictionary*, ed. Ashish Kothari y otros. India: Tulika Books

Said, Edward. 2001. «The Clash of Ignorance». *The Nation (New York)*. 273 (12): 11-14.

San Martín, Javier. 2015. «Intersubjetividad, interculturalidad y política». *Thémata. Revista de Filosofía*. 52: 129-145

Seymour, Nicole. 2018. *Bad Enviromentalism.: Irony and Irreverence in the Ecological Age*. Minnessota: University of Minnessota Press

Tolle, Eckart. 2005. *El poder del ahora*. California: Grijalbo

Watts, Allan. 2005. *El Camino del Zen*. Almería: Ediciones Perdidas

Zare-Behtash, Esmail. 2017. «Images of 'love' and 'death' in the poetry of Jaláluddin Rumi and John Donne». *International Journal of Applied Linguistics and English Literature* 6(2): 97–105

Anexos

1. Menciones de Rumi y su pensamiento por autores (capítulo 3)

1.1 Referencia de Friederich Hegel

Will man, um noch einmal auf das Faktische zurückzukommen, das Bewusstsein des Einen, nicht nach der indischen Spaltung einesteils in die bestimmungslose Einheit des abstrakten Denkens, andernteils in die ermüdende, selbst litaneiartig werdende Durchführung am Besonderen, sondern es in der schönsten Reinheit und Erhabenheit sehen, so muss man sich bei den Mohammendanern umsehen. Wenn z. B. bei dem vortrefflichen Dschelaleddin Rumi insbesondere die Einheit der Seele mit dem Einen, auch diese Einheit als Liebe hervorgehoben wird, so ist diese geistige Einheit eine Erhebung über das Endliche und Gemeine, eine Verklärung des Natürlichen und Geistigen, in welcher eben das Äusserliche, Vergängliche des unmittelbaren Natürlichen wie des empirischen, weltlichen Geistigen ausgeschieden und absorbiert wird‘ (Hegel 1930:386–387).

En: *Hegel, G.W.F., 1930, Enzyklopädie der philosophischen Wissenschaften im Grundrisse: Dritter Teil – Die Philosophie des Geistes Mit den mündlichen Zusätzen, Herausgegeben, Frankfurt, Suhrkamp, 1970.*

Traducción al castellano:

Si se quiere volver a lo fáctico una vez más, a la conciencia del Uno, no según la división india en la unidad indeterminada del pensamiento abstracto por un lado, y por otro lado en la fatigosa, incluso letanía. ejecución de lo particular, pero en la más hermosa pureza y sublimidad ver, hay que mirar a los mahometanos. Por ejemplo, en el caso del excelente Gelaledin Rumi, se enfatiza la unidad del alma con el Uno, también esta unidad como amor, esta unidad espiritual es una elevación sobre lo finito y común, una transfiguración de lo natural y espiritual, en la cual el exterior, efímero des excretada y absorbida tanto en lo natural inmediato como en lo espiritual empírico y mundano.

1.2 Filosofía de Rumi repetida por Walt Whitman:

Poema: *A persian lesson*

FOR his o'erarching and last lesson the greybeard sufi,
In the fresh scent of the morning in the open air,
On the slope of a teeming Persian rose-garden,
Under an ancient chestnut-tree wide spreading its branches,
Spoke to the young priests and students.
Finally my children, to envelop each word, each part of the rest,
Allah is all, all, all – is immanent in every life and object,
May-be at many and many-a-more removes – yet Allah,
Allah, Allah is there.
Has the estray wander'd far? Is the reason-why strangely hidden?

Would you sound below the restless ocean of the entire world?

Would you know the dissatisfaction? the urge and spur of

every life;

The something never still'd – never entirely gone? the invisible

need of every seed?

It is the central urge in every atom,

(Often unconscious, often evil, downfallen,)

To return to its divine source and origin, however distant,

Latent the same in subject and in object, without one exception.

(Whitman 2018:713)

En: *Whitman, W., 2018, Leaves of grass, Lerner Publishing Group, Minneapolis, MN.*

Traducción al castellano:

Para su lección global y última, el sufi de barba gris,

En el fresco aroma de la mañana al aire libre,

En la ladera de un floreciente jardín de rosas persas,

Bajo un viejo castaño que despliega sus ramas,

Habló con los jóvenes sacerdotes y estudiantes.

Finalmente hijos míos, para envolver cada palabra, cada parte del resto,

Allah es todo, todo, todo – es inmanente en cada vida y objeto,

Quizá en muchas y muchas más distancias, pero Allah,

Alá, Alá está allí.

¿Se ha alejado mucho el extraviado? ¿Está la razón-por qué extrañamente oculta?

¿Te sonarías debajo del océano inquieto del mundo entero?

¿Sabrías la insatisfacción? el impulso y el impulso de
cada vida;

Ese algo nunca se detuvo, ¿nunca desapareció por completo? el invisible
necesidad de cada semilla?

Es el impulso central en cada átomo,

(A menudo inconsciente, a menudo malvado, caído,)

Para volver a su fuente y origen divino, por lejano que sea,

Latente lo mismo en sujeto y en objeto, sin excepción.

1.3 Textos de Mahatma Gandhi inspirado en los poemas de Rumi, en cuanto a los múltiples
nombres que tiene la esencia, y sobre los dualismos u opuestos.

Los nombres de Dios son innumerables;

pero si hubiera que destacar uno, sería el de *sat* o *satya*,

la verdad.

Pues la verdad es Dios.

(...)

El mundo está lleno de contradicciones.

Detrás de la aflicción se esconde la felicidad, y

Detrás de la felicidad la aflicción. Donde brilla el sol

También hay sombra; donde hay luz también hay
oscuridad; donde hay nacimiento también hay muerte.

La liberación de todo consiste en no dejarse afectar
Por estas contradicciones.

El método para vencerlas no consiste en deshacerlas,
Sino en elevarse por encima de ellas y ser
Absolutamente libre de toda supeditación a ellas.

(...)

Diferentes personas interpretan los *Shastras*, las
Escrituras sagradas, de maneras diferentes.

El camino correcto consiste en seguir la interpretación
Básicamente razonable, aunque sea gramaticalmente
Incorrecta, siempre que nuestra interpretación,
Naturalmente, no contradiga el sentimiento
Moral y promueva el dominio de uno mismo.